

# TONITO

*El eterno soñador*

VIDA Y OBRA DE ANTONIO CARVALHO UREY





Toñito, el eterno soñador  
Vida y obra de Antonio Carvalho Urey  
Santa Cruz de la Sierra  
Bolivia

Toñito, el eterno soñador ©  
Vida y obra de Antonio Carvalho Urey ©

Diseño de portada y diagramación: Aura Productora Cultural  
Fotografías: Del baúl familiar

1ra Edición, Mayo 2021  
Editorial Torre de Papel ©

Impreso en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia  
Número de Depósito Legal 8-1-2321-2021.

Todos los derechos reservados, queda permitida la reproducción total o parcial con fines académicos, siempre que se cite la autoría y se pida permiso de uso.



**Vida y obra de Antonio  
Carvalho Urey  
Toñito, el eterno soñador**





Toñito de niño





"Yo tengo cualquier cantidad de amigos"  
Antonio Carvalho Urey



## INDICE

Presentación.....	15
- <b>Bolívar Antonio Carvalho Suárez</b>	
Breve biografía de Antonio Carvalho	
Urey.....	17

### **Primera parte: Toñito se presenta**

A manera de Autobiografía.....	21
Los Carvalho.....	29
Recuerdos de la vida universitaria	
En el Centenario de Fundación de la	
Universidad "Gabriel René Moreno".....	32
Proemio.....	43
Poemas.....	44
Toñito compositor.....	49
La música y los artistas benianos.....	52
Cartas.....	57
Discurso de agradecimiento al Club del	
libro.....	67
Fotografías.....	77

### **Segunda parte: Artículos, noticias y discursos a su muerte**

- <b>Ha muerto Toño Carvalho</b>	
Prefectura, Alcaldía, Casa de la Cultura	
declararon duelo.....	103
- <b>El Editorial de La Palabra del Beni de</b>	
<b>ese día:</b>	
Nuestro duelo.....	105
- <b>Sergio Iriarte Rodríguez y Germán</b>	
<b>Vargas Martínez</b>	
La revista "La voz de Yacuma" Rinde	
su homenaje al distinguido intelectual	
beniano don Antonio Carvalho Urey.....	108
- <b>Artículo en La palabra del Beni</b>	
Nuestra Historia.....	112

Discurso pronunciado por el Dr. Hernán Melgar Justiniano en las horas fúnebres de Don Antonio Carvalho Urey.....	115
Poema de Enrique Greminger Durán.....	118
Fotografías de Toñito.....	119
Fotografías de artículos y noticias publicados en la prensa nacional.....	128

**Tercera parte: Artículos y ensayos sobre la vida y obra de Toñito**

Cecilia Kenning	
- Antonio Carvalho Urey.....	143
Homero Carvalho Oliva	
- Antonio Carvalho Urey, el intelectual beniano por antonomasia.....	145
Álvaro Antonio Carvalho Azogue	
- Recordando al soñador.....	153
Pablo Cingolani	
- Frente a una imagen y frente a una ausencia/ presencia (carta abierta a Homero Carvalho).....	155
Arnaldo Mejía Méndez	
- Un escritor fecundo y de valía.....	158
Arnaldo Mejía Méndez	
- Primera Antología de Viejos y Nuevos Cuentos Beniano.....	161
Floren Sanabria	
- Rebelión mojeña en Beni.....	169
Daniel Bogado Egüez	
- La figura emblemática de Pedro Ignacio Muiba.....	171
Alcides Parejas Moreno	
- Presentación del libro de Antonio Carvalho Urey.....	175

Jesús Guillermo Nogales Carvalho	
- <b>Un elogio a las misiones jesuíticas de Moxos</b> .....	179
Ciro Justiniano Melgar	
- <b>Don Toño Carvalho y la "Historia de la Ganadería Beniana"</b> .....	185
Susana Correa	
- <b>Una reunión memorable</b> .....	188
El nombre de Antonio Carvalho Urey figura en varios diccionarios y enciclopedias culturales de Bolivia y el mundo.....	191
Guido Saucedo Chávez	
- <b>La personalidad de Antonio Carvalho Urey</b> .....	193
Carlos Cirbián	
- <b>Los libros de Antonio Carvalho Urey...</b>	195
Fotografías.....	202



## Presentación

Este libro es un homenaje póstumo a la memoria de Antonio Carvalho Urey, quien fuera uno de los más destacados intelectuales benianos de los años setenta y ochenta, periodista, poeta, escritor, historiador, fundador de periódicos –y revistas, así como autor de más de una docena de libros sobre su amado Beni, tierra en la que nació y murió (Santa Ana del Yacuma 1931–Trinidad, 1989).

Hemos dividido el libro en tres partes: en la Primera les presentamos textos autobiográficos de Antonio Carvalho Urey, su poca conocida faceta de poeta y letrista de canciones, así como un testimonio de su paso por la universidad Gabriel René Moreno; en la Segunda noticias y discursos que se pronunciaron en su homenaje por insignes intelectuales de toda Bolivia y artículos periodísticos sobre su muerte, en muchos casos hemos querido dejar testimonio de los recortes periodísticos en sendas fotografías y en la Tercera artículos y ensayos póstumos sobre su vida y su obra escritos por reconocidos y prestigiosos intelectuales nacionales e internacionales, otros textos nos fueron enviados exclusivamente para el libro.

Agradecemos, profundamente, la colaboración que nos brindaron Fanthy Velarde y Julio Ribera al entregarnos cientos de fotocopias y recortes de prensa que incluía textos de nuestro padre que ellos fueron guardando a través de muchas décadas. Lo mismo podemos decir de nuestro hermano Bolívar que nos proporcionó un invaluable archivo de recorte periodístico y fotografías.

A la familia nos honra saber que aún hoy día, a más de treinta años de su muerte la obra y la personalidad de Toñito siga vigente entre intelectuales, investigadores e historiadores que escriben sobre Bolivia, en general y el Beni en particular.

Para los hijos y nietos de Toñito es un honor presentar este libro a los lectores, este año él hubiera cumplido 90 años.

Luis Fernando, Carlos Alberto (+), Homero Antonio,  
Berman Antonio, Bolívar Antonio, Leónidas Antonio y  
Álvaro Antonio

Los hijos de Toñito



## **Bolívar Antonio Carvalho Suárez**

### **Breve biografía de Antonio Carvalho Urey**

Hijo de Leónidas Antonio Carvalho y Raquel Urey Villavicencio, nació en Santa Ana del Yacuma el 13 de junio de 1931 y Murió en Trinidad en Trinidad el 6 de febrero del año 1989.

Sus primeros años de estudio los realizó en su pueblo natal y la secundaria en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, lo mismo que su formación universitaria, la misma que fue interrumpida por su militancia en FSB, al ser detenido y preso político por un largo periodo.

Mientras estudiaba las carreras de economía y derecho en la universidad Gabriel René Moreno, y a la edad de 19 años, siendo Secretario de Actas de la Federación Universitaria Local, junto con los demás miembros de dicha institución, fundaron el Comité Pro Santa Cruz el año 1950.

En la década de los años 60 fue administrador del frigorífico Nieve, en la provincia Yacuma, lugar donde salían diariamente 2 o 3 vuelos al día, para llevar carne a las minas y a la ciudad de La Paz; el año 1966 fue elegido Diputado Nacional por el Departamento del Beni y el año 1967 fue constituyente para la reforma de la CPE.

En la década de los años 70 formó parte de la Asociación de Ganaderos de la provincia Yacuma y luego fue designado Secretario General de la Federación de Ganadero del Beni, razón por la que se trasladó a vivir a Trinidad, ciudad donde participó activamente en actividades cívicas, culturales y sociales.

En Trinidad participó en algunos concursos de cuento, novela y poesía, ganando algunos premios, lo cual lo motivó a escribir sobre la historia del Beni y sus diferentes actividades, habiendo escrito más de 12 libros y muchos

artículos en periódicos y revistas de circulación nacional.

Su Historia del Beni fue incluida en la exclusiva colección Biblioteca del Sesquicentenario de Bolivia, publicada el año 1975.

A finales de la década del 70 e inicios de 1980 trabajó en el sector público, en la Alcaldía de Trinidad, la Prefectura del Departamento y la Alcaldía de Riberalta, tiempo en el que profundizó la investigación en temas relacionados a Moxos.

Fue una persona generosa que daba sin esperar nada a cambio, siempre fue requerido para participar en la creación de instituciones, brindar o elaborar discursos, sean en homenaje a las efemérides, la amistad, la mujer o la naturaleza.

Donde estuvo, ya sea de paso o viviendo, creó y ayudó editar periódicos, revistas y folletos, con la intención de resaltar lo nuestro y valorar el origen de nuestra cultura e identidad, siendo el principal referente y persona a consultar.

Por su prolífica labor en diferentes campos, fue parte de muchos directorios y presidió varias instituciones, en el campo cívico, periodístico y social.

Toñito nunca decía que no, siempre estaba dispuesto a dar todo, por eso es que sus amigos y la sociedad en general, sabían que podían contar con él.

Cuando murió, en pleno carnaval del año 1989, la gente que lo conoció y lo quería, dejó los festejos para acompañarlo por última vez, se cerró la calle donde vivía a media cuadra de la plaza de Trinidad y se llevaron todos los bancos de una escuela, para que la gente que asistió pudiera estar cómoda, lloraron todos como si se hubiera muerto un padre, las instituciones declararon duelo y no faltaron los discursos resaltando sus dotes de intelectual y amigo.

**Primera parte**  
**Toñito se presenta**



## A manera de Autobiografía<sup>1</sup>

Era un hogar feliz. Mis padres no eran ricos, pero ambos ganaban y economizaban para comprarse una estancia. Además, contribuía mi tía Hermancia, que reusó casarse para no desligarse de su hermano y sobrinos, a quien los crío como a propios hijos. En la casa vivían también dos criados: Cecilia y Leocadio, apodado Carampán, un petiso barrigudo y más pícaro que mandado hacer como por encargo a las travesuras. En mis primeros años la mama Lucía Almaquio fue la sirvienta que me enseñó el dialecto movíma.

A los siete años de mi vida nació mi hermano Ruber y a los doce, Asuntita, la última. El hogar feliz se deshizo y yo tenía 14 cuando mis padres se divorciaron.

El motivo fueron los carnavales cruceños a los que, desde el año 1945 hasta que falleció, jamás dejó de festejar mi padre. Él, que era tan católico y nunca bebía ni fumaba, tenía, sin embargo, pese a su corrección y honestidad proverbial, su entretenimiento, y eran las mujeres. Se casó cinco veces. Jamás sus hijos le reprochamos, porque él nos daba cariño y atendía con esmero nuestra alimentación, vestido y estudio.

Cuando ocurrió el divorcio, mis padres ya tenían la estancia y quedó como patrimonio de los hijos.

Don Leónidas Antonio Carvalho seguía siendo, lo fue hasta su muerte, el depositario de los dineros de sus muchos acaudalados compadres indígenas y también blancos, que lo veneraban por su rectitud y sano juicio en los consejos que les prodigaba. Ya era maestro jubilado, pero seguía haciendo discursos que leía sus colegas y también las autoridades que le pedían insistentemente en cada acontecimiento.

<sup>1</sup> Del libro Relatos y cuentos de mi pueblo

Doña Raquel Urey Villavicencio se dedicó con fervor al apostolado de la enseñanza y falleció en ejercicio de la dirección de la única escuela de mujeres. Fue pedagoga autodidacta y enseñó a muchas niñas con su ejemplo. En honor a ambos, lo que es muy acostumbrado en los pueblos, se ha testimoniado el homenaje de Santa Ana, nominando una calle con el nombre de mi padre y una escuela con el de mi madre. Nos criaron como hijos de gente sencilla, en el tremendo temor de los castigos divinos y con terribles miedos a los bultos, los duendes y las almas en pena. Asistimos a misa con mucha frecuencia y, los domingos, fiestas de guardas y los actos escolares, sufríamos el tormento de ponernos zapatos todo el santo día.

Las diversiones eran escasas, rara vez venía un circo o se montaba algún cine mudo. Las tardes después de clase la empleábamos para bañarnos en los pozos o el "ZANJÓN", donde varias veces contrajimos sarna que curaba el japonés Indacocha, amén de los baños con agua creolinada y fuertes estrujones con balsamina y azufre.

En la noche jugábamos a la vista de nuestros mayores, pollita ramada, tuja y mancha, o cantábamos en coros mixtos "arroz con leche me quiero casar"

No recuerdo qué noche fue, pero era fiesta y nuestras madres se fueron a la iglesia. Esa vez en lugar de jugar tuja nos fuimos al fondo del patio de su casa, matando con el hervor de nuestra sangre el miedo a los fantasmas y se produjo el encuentro o de las eternidades... Tenía yo 11 años y era circuncidado, ella frisaba los 13, ya pues era púber, pero sufrió mucho con la primera experiencia. Pero después de una semana de continencia comenzó la furia del sexo. Nuestros canchones tenían plantas donde podíamos ocultarnos y no desperdiciábamos momento del día y noche para practicar la dulce exaltación de la carne.

Al año me marché a estudiar y extrañaba mucho los febriles momentos con mi "novia". Cuando retorné al pueblo en vacaciones ya se había huido con su comandante de lancha y no la volví a encontrar hasta después de 27 años, en La Paz, donde pasamos unos días rememorando los bellos de la adolescencia.

Su marido estaba ausente. Desde ese encuentro nunca más la he vuelto a ver, pero su recuerdo me produce siempre incitación y deseos de encontrarla.

Cursé el primer año de colegio en Trinidad y los restantes en Santa Cruz de la Sierra, ciudad donde viví diez años, sin duda los más felices de mi vida. Allí forjé grandes amistades que siempre la evoco y nacieron inolvidables amores que a la distancia recuerdo con cariño.

De no haberme metido a político nunca hubiera dejado de vivir en la señorial Santa Cruz, que para mí seguirá siendo la vieja ciudad con sus calles cubiertas de arena, sus señoriales salones y sus tres patios, el mantón de las viejas madrugando a la iglesia, el imprescindible terno de los hombres, la risueña y alegre señora de incontables noches de "buris".

Ya había egresado de la Facultad de Economía y cursaba los últimos días del cuarto de Derecho. Para entonces era dirigente de Falange. Ingresé a sus filas el año anterior, más por emoción juvenil que por convicción ideológica y seguramente que más primó aquello de "gente decente", que me creía por mi procedencia según decían los bisabuelos, de los Marqueses de Pombal del Portugal.

En todo caso éramos un núcleo estrecho, dedicado a los estudios universitarios y a garabatear papeles. Creíamos en el nacionalismo y nos considerábamos una generación que conduciría los destinos del Estado con un nuevo estilo, con honestidad y sacrificio. Nos incendiaba el espíritu, la mística de Oscar Únzaga y nos sugestionaba su verbo

inflado de sentimientos de patriotismo en la charla o en la lectura de sus combativos manifiestos. Allí aprendimos eso de “no somos infalibles, pero si somos incorruptibles”.

Vino una sañuda persecución y los principales fueron apresados y los demás fugaron.

Yo no me creía importante y permanecí en mi puesto, trabajaba en el Tesoro Universitario.

No quise huir. Sin embargo, los policías recibieron órdenes de no dejar falangista en su sitio y un paisano que era jefe de policía del nuevo régimen como lo fuera antes de muchos otros, para ganar prebendas y ascensos, me hizo apresar y dijo a los Gayanes y San Romanes que yo era el jefe de la oposición en Santa Cruz y, con otro oficial de carabineros, también benianos, que por ahí anda leproso, me condujeron preso a La Paz.

Allí permanecí una semana en unos roperos de la llamada Sección Segunda y posteriormente, dos meses, en el Panóptico, Sección Guanay, para proseguir después a los campos de concentración de Catavi y Coroico, donde me tuvieron doce meses, llevando palo, patadas y culatazos de fusiles, cuando les venía en gana. Arrancábamos tola, cavamos algunas zanjas, cocinamos la magra ración y muchas veces limpiamos los servicios. También estuvimos encerrados once días en un calabozo, de donde solamente nos sacaban para darnos guasca.

No sé por qué entonces no aprendí a conocer la sicología de los políticos. En Coroico, por ejemplo, éramos más de 200 presos y cuando vinieron unos renegados a formar el Movimiento casi todos se pasaron a ese maldito partido.

Solamente quedamos once que nos arrogamos el liderato de Falange.

En la Navidad del 54 fui amnistiado y no alcanzo a interpretar mi pretendida rebeldía de haberme



empecinado en ser opositor a un régimen poderoso y "envilecedor".

No escuché los consejos de mis padres.

Al año murió mi progenitor, consecuencia de sus sufrimientos por mi presidio y, a los dos años, en 1957, mi madre. Un considerable patrimonio heredado en pocos años lo liquidé.

No sabía atender una estancia, me robaron. Gastaba en los estudios de mis hermanos, pero más que todo en los expresos que pague al LAB para hacer curar a mi madre. Todo inútil, porque murió en Cochabamba y en otro expreso traje de retorno, su cadáver.

El resto, en dispendiosa bohemia y ayudando a mucha gente, especialmente a los falangistas que ahora se han convertido, la mayoría, en mis gratuitos enemigos, fue dilapidado.

El total heredado era mío y de mis hermanos. Nunca robé a otros. Lo que gasté era propio. Sin embargo, se tejieron sobre mi "fortuna" una serie de leyendas y hay quienes interesadamente, comedidamente, me hacen aparecer como el derrochador de muchos miles de vacunos.

Mis hermanos culminaron sus estudios, son destacados profesionales. Mis padres están muertos y no tengo pues a quien rendir cuentas.

Viví intensamente y lo vivido y divertido nadie me lo quita. Hasta me agrada que los que no me quieren me pinten como un gran derrochador.

Seguramente esa mala fama me ha dado satisfacciones íntimas, porque al bello sexo le gustan las leyendas, especialmente de los hombres que saben gastar. Y pese a que dicen que soy extremadamente feo, de lo cual estoy un poco consiente, mi suerte no la cambio con nadie.

Jamás he tratado de justificar mi vida. A nadie hice mal

alguno. Lo que me importa son mis libros. No soy un literato, pero tengo valor civil, por eso, no obstante, la incomprensión, seguiré escribiendo.

Mi formación cultural me hizo con los años alejarme de la conducción política en mi pueblo. Pero he aquí lo glorioso: Cuando mi partido subió al poder yo estaba en Santa Cruz y mis amigos me sugirieron ir a La Paz con los victoriosos a la repartija de las "peras". Les dije: Si tengo mérito me llamarán.

Jamás me invitaron a una situación destacada, por último, no me ofrecieron ni la portería del puerto "San Lorenzo".

Es más, primero me denunciaron de comunista y luego de ultraderechista.

De todo esto estoy tranquilo, porque de haber gobernado, como alguno de mis paisanos, no tendría la satisfacción de decir que no he robado. No soy pues responsable del estigma que crearon a un partido generacional.

Detesto la política sectaria y miro con lastima a los que medran a su sombra.

No pertenezco a ningún club, peña, cofradía o círculo. Estoy feliz siendo libre, completamente libre y me tiene sin cuidado el no haber querido ser rico.

Aspiro en la plenitud de mis años ser mucho más útil a mi pueblo dando todo de mi modesta capacidad a su servicio. Esa será la inmaculada herencia que lego a mis siete hijos varones y a los que tal vez vengan...

Y cuando ni yo mismo lo pensaba, ante el asombro de muchos, me casé el 25 de enero de 1975 con mi mujer, Dorita. No soy el marido modelo; pero su paciencia ha permitido que, gracias a ella, sea un hombre casi realizado.

Para que otros tengan rabia, va esto: Tengo amigos en

todos los distritos del país y gozo del aprecio de muchos intelectuales. Me gusta la buena mesa y compartir brindis de copas con mis amigos.

Por lo demás estos muy contento. Sé que lo que llevo escrito ha causado la furia de algunos malos benianos y la envidia de otros que no han tenido la dicha de poner trazos de letra en un papel. Toda mi producción tiene un hondo sentimiento benianista, que es hacer verdadero nacionalismo, vertebrándonos a través del conocimiento mutuo.

Mis pequeñas contribuciones a la historia del Beni ya es un patrimonio para mi pueblo que antes fue ignorado y todas mis obras publicadas en ediciones reducidas han sido distribuidas en forma gratuita, una prueba más que no tengo ambición por el dinero.

La envidia de los mediocres no alcanza a la altura de la creación. Tengo 45 años y me considero joven espiritual y físicamente y con mucha resistencia para restar tiempo a mis actividades de subsistencia y dedicar varias horas a mi producción inédita. En mi pueblo hay ciertas personas que, cuando publico algo, se envenenan de rabia. En obsequio a ellas va este nuevo libro. Lamento que con mis ocurrencias les adelante la muerte...

1976



Plaza de Santa Ana



Procesión religiosa

Del libro *Relatos y cuentos de mi pueblo*



Toñito con su papá Leónidas  
Antonio Carvalho

## Los Carvalho<sup>2</sup>

En rueda de viejos antepasados se contaba respetuosamente sobre uno de los más antiguos troncos familiares de Santa Ana. Nacidos en Diamantino de Portugal, decíanse descendiente en línea directa del gran Marqués de Pombal. Era don Sebastián José Carvalho y doña Vizencia da Souza, quienes, venidos a Bolivia con todos sus hijos, sabe Dios si a buscar la América, tras corta permanencia en Santa Cruz, pasaron a Exaltacin donde figura como uno de los firmantes de restablecimiento y orden, a raíz de la revuelta en esa localidad contra el Prefecto Juan Manuel Suárez en el año 1864, falleciendo a los pocos años del mencionado suceso.

Doña Vizencia, a quien reputaban de profesional médica, cuidaba por pérdida de su consorte, quiso mitigar su soledad en el retiro del campo, cerca de Santa Ana, en un lugar denominado Bococo junto a la Cruz, donde cuidaba un discreto hato de ganado colaborada por sus hijos y unos cuantos criados de color. Sábese que únicamente salía de su refugio, apremiada por amistosas súplicas para ejercer su profesión. Un buen día con la mayor parte de los suyos resolvió volver al lar nativo, transponiendo el océano.

Avecindado en la comarca de los movimas, hacia la mitad del pasado siglo, su hijo Francisco Antonio de Carvalho da Souza, desposóse con doña Delfina Burgos Caller, descendiente de iberos con mezcla de sangre de régulos movimas; contaba a la sazón, el portugués, 33 años y 13 la criolla, nacieron de este matrimonio 13 hijos. Uno de sus hijos era Abel Carvalho Burgos, bienquisto personaje, que tenía el cuidado de llevar en voluminoso cuaderno un diario con todos los sucesos del pueblo, anotando desde nacimientos, riñas, visitas, festividades, chismecillos, y muertes, cultivando una sutil ironía.

<sup>2</sup> Del libro Relatos y cuentos de mi pueblo

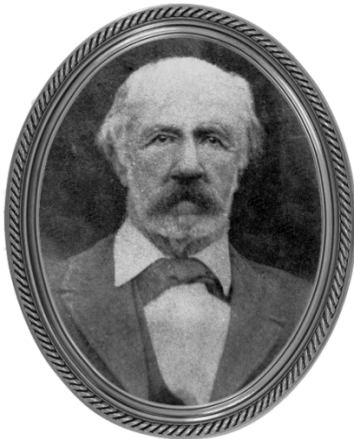
Lástima que después, para evitar ciertos resquemores, los cuadernos del curioso escribiente fueron incinerados por sus sucesores.

Mi señor padre, Leónidas Antonio Carvalho, era nieto de los esposos Carvalho Burgos. Gozó en vida fama de correcto hombre de consulta y de apóstol de la niñez, a quien dedicó toda su juventud, como maestro.

Era el depositario de documentos, cuitas y dinero de todos los indígenas y de muchos blancos, cuando en el pueblo no había bancos.

De preclara inteligencia, fue un autodidacta y ejerció de profesor, jurista, contador, y fue fecundo autor de inspirados discursos y documentadas monografías. Estaba muy vinculado con círculos sociales del Beni y Santa Cruz.

### Abuelos de Leónidas



Francisco Antonio Carvalho



Delfina Burgos Caller



Isabel Carvalho Burgos, madre de Leónidas

### **Recuerdos de la vida universitaria<sup>3</sup>**

#### **En el Centenario de Fundación de la Universidad "Gabriel René Moreno"**

Era el año 1947 cuando ingresé a la entonces flamante Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, que no hacía mucho tiempo se había dado este título en sustitución del muy modesto que antes tuvo como Escuela de Comercio.

Muy pocos éramos los alumnos del primer curso y menos todavía en los otros dos superiores por lo mismo había un claro espíritu de camaradería, en el sentido fraterno del vocablo y no es el politizado que ya se había metido en todas las casas superiores de estudio. El horario era diurno, con clases por la mañana y las tardes y aunque algunas de ellas especialmente las de Matemática y Contabilidad eran tediosas y por el perenne mal humor de ambos catedráticos, que nunca reían ni departían con los alumnos, en cambio a las horas de recreo nos olvidábamos de las ecuaciones y de los Balances porque compartíamos la amistad de las alegres chiquillas que cursaban el Secretariado Comercial, anexo a la Facultad y donde pasó la flor y nata de las damitas de la sociedad cruceña, pues todavía no había llegado la "reforma agraria" y las de "medio pelo" no se animaban a pasearse por la primera acera de la plaza principal y menos aún poner los pies en el tercer piso del edificio central de la Universidad donde funcionaba nuestra Facultad.

Mi cumpa del curso hasta concluir los cinco fue Jorge Vásquez Zelaya, conocido por el apodo de "Chupa" aunque nunca fue amigo de las chupas y antes de inclinado a los números lo era al básquet y al billar. Con él nos adueñamos desde el segundo año vitaliciamente de la dirección del Centro de Estudiantes. El oficiaba de ejecutivo y yo era de secretario de Relaciones, era Delegado al Consejo

<sup>3</sup>La voz de Yacuma, #11 Santa Ana, 25/12/1979



Universitario, y aunque no éramos muy católicos que se diga, para pasarla de “niños bien” se nos antojó también ser los “capos” de la Guardia Universitaria en el Congreso Eucarístico que se realizó esos años.

Todos los años organizábamos un espléndido paseo campestre al que asistían las autoridades universitarias los catedráticos y alumnos de la Facultad y lo principal, todas las chicas de Secretariado. Para conseguir los fondos suficientes previamente preparábamos algunas representaciones teatrales y el día del “zorro” nos la urdíamos para restarle ingresos a los colegiales. Era un excelente paseo amenizado por la banda del viento de la Policía que teníamos comprometida de antemano. Allá departíamos cordialmente con los profesores y muchas veces, allá a la sombra de frondosos árboles o bajo los aleros de los pahuichis, nacía un nuevo romance que a veces se prolongaba hasta el alba.

Era Decano un eminente maestro el Dr. Antonio Landívar Serrate, quien nos enseñaba Ortografía y Redacción y nos daba un trato paternal, por nuestra parte, todos los alumnos le profesábamos un profundo respeto y fuimos los impulsores de su candidatura al Rectorado que bien se lo mereció por su consagración y honestidad proverbial.

Recordamos al notable catedrático Dr. Romelio Antúnez, a los contadores Justiniano y Sixto Fleig Arias, la señorita Aida Castedo, Ramona Gutiérrez y entre otros a Ignacio Callaú.

El año 1951 egresamos e hicimos un viaje de promoción a la cabeza del profesor de Legislación Aduanera Dr. José Mercado Campodónico, quien una vez, en un local muy liberal en Cochabamba ofició de director de orquesta tocando el piano bellos taquiraris y carnavaletos que bailábamos sus alumnos, como salidos de la vaina. Cuando llegamos a La Paz que era la meta, ninguno de los

flamantes egresados conocíamos a la capital de hecho del país; tras instalarnos en el hotel y al salir del mismo, al ver tanto tráfico humano Alejandro Ayala exclamó admirado:

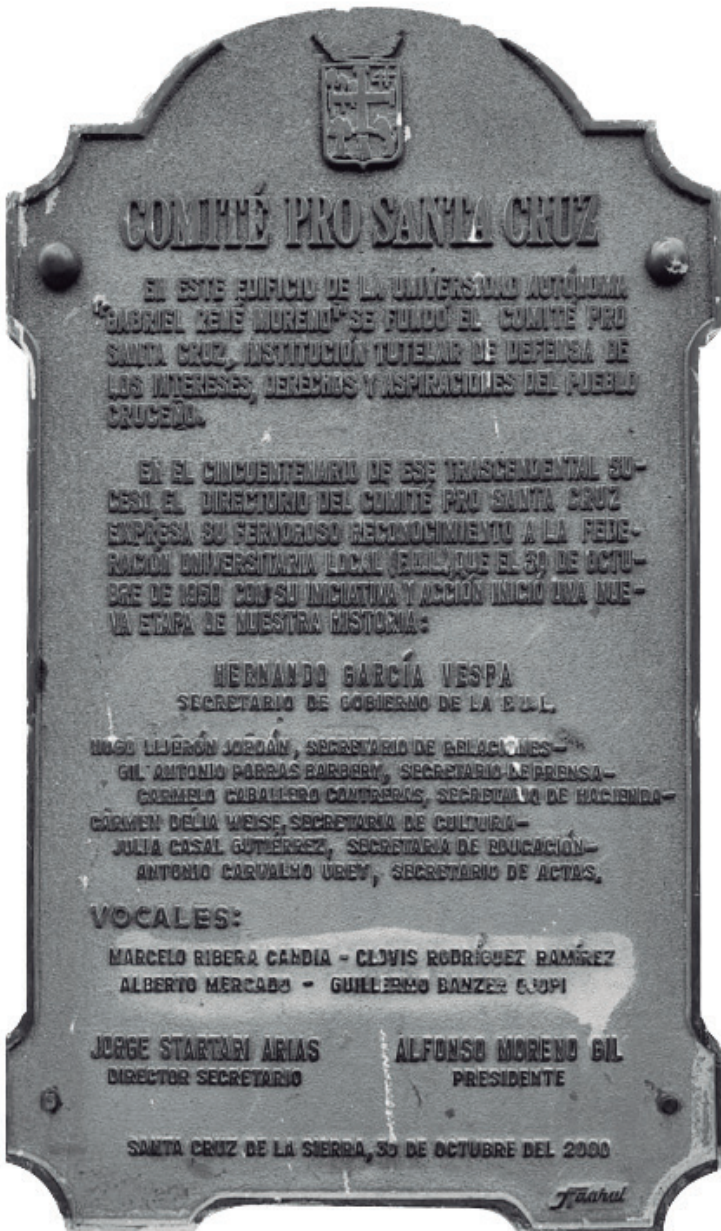
- ¡Pero miren, nunca había visto tantos collas juntos!!!

Ya el año 1950 había ingresado a la Facultad de Derecho Ciencias Políticas y Sociales que así era el rimbombante título que ostentaba. Me vi en figurillas para asistir a clases porque el horario coincidía con el de los dos últimos cursos de Economía; pero con todo superamos el desfase.

Todavía por aquel tiempo era imposible asistir a clases en mangas de camisa, había que hacerlo, aunque sea con el saco colgado al hombro; pero en la Facultad de Derecho era más rígido este aspecto y el Decano Dr. Celso Castedo no permitía que nadie se presentase a exámenes si no estaba con el terno bien puesto.

Este mismo año 1950 la Federación Universitaria Local presidida por Hernando García Vespa fundó el Comité Pro – Santa Cruz, elegimos como primer Presidente a un pionero de la industrialización cruceña, don Ramón Darío Gutiérrez, yo como Secretario de Actas de la FUL, refrendé con mi firma el nacimiento de esta institución que jaloneo el periodo de conquista para el surgimiento del Oriente que hasta entonces fue postergado.





Placa recordatoria de la Fundación del CCPS  
en el frontis de la UAGRM



Cuadro acerca de la fundación del Comité Cívico Pro Santa Cruz pintado por el artista Carlos Cirbián que incluye a Antonio Carvalho Urey.

Me había iniciado en más mocedades, desde las aulas del Colegio Nacional Florida en la actividad política en una organización juvenil de izquierda, pero mis camaradas eran tan infantilistas que se molestaron conmigo porque me veían servirme salteña por las mañanas en el bar del señor Prieto y por la noche algunas veces bailando en "La Pascana" ese prejuicio burgués era inadmisibles en un revolucionario. A ellos se sumó que por mucho tiempo viví en una casa solariega la de los ilustres esposos Tomás Antonio y Juanita de Suárez, donde tuve el calor de mi hogar lejano en el Beni. Demostré siempre rebeldía y jamás fui un conformista, pero los que pregonan cambios de estructura y les gusta ostentar rótulos. Yo no ostento ninguno y soy libre y amo la libertad, pero sigamos...

Volvamos a la vida universitaria. Para ese entonces me había trasladado a la pensión alojamiento de la respetable dama doña Esther Velarde de Antelo y en una mesa grande comíamos juntos a la hora del desayuno, almuerzo y cena, entre otros: Ciro Sánchez Alarcón, flamante abogado, novel fiscal que en caso de doncellas daba su requerimiento pidiendo que pasen a vista fiscal para susto de las madres y se gastaba originales bromas, especialmente haciendo rabiar a Hernando García Vespa, Guillermo Bulacia en sus trajines de radialista. Ciro Dorado y Dorado con su infaltable e impecable terno negro, corbata con prendedor y sombrero también negro de ancho alero, como típico ejemplar de la elegancia provinciana.

Germán Coímbra Sanz (Chichi) en sus inicios poéticos y sus trajines políticos, todos estudiantes de Derecho. Nos divertíamos casi diariamente con las coplas que nos recitaba don Justo Román Bazán, fabricadas por Sánchez y Chichi y que eran colgadas a todos los de la mesa. Por ese tiempo el popular "Loco" dormía en el continuo portón del domicilio del Dr. Adrián Limpias y

su paradero era una de las ventanas de la vecina casa de Nico Castro Subirana, y a la hora del almuerzo entraba a paso marcial, nos recitaba la copla alusiva y se despedía levantando la mano derecha como un hitleriano.

Es de hacer notar que los discursos que pronunciaba el genial "Loco Bazán" eran fabricados en esa mesa me refiero a los que decía en cada examen de un nuevo las ventanas de la vecina casa de Nico Castro Subirana, y a la hora del almuerzo entraba a paso marcial, nos recitaba la copla alusiva y se despedía levantando la mano derecha como un hitleriano.

Corresponde hablar de alguno de los catedráticos de la facultad de Derecho: El Dr. Leonor Ribera Arteaga, galeno y elocuente en la cátedra y sus encendidos discursos, el Dr. Remberto Prado metiéndonos empeñosamente el ordenamiento jurídico Romano, don Raúl Otero Reiche que fuere ya nuestro profesor de Historia y Literatura en el colegio nocturno "Círculo de amigos" más que afirmando la Sociología del insigne Gabriel René Moreno, con sus disertaciones sobre las nuevas creaciones poéticas; Manuel José Justiniano (Josico) con sus documentadas lecciones de Derecho Penal; Óscar Gómez en Criminología, con su ímpetu de enseñar; el Dr. Germán Coímbra Barba con la seriedad del magistrado que sabe Derecho Civil, el Dr. "Pecueco" Melgar enrevesándonos con el Código Mercantil; Lucindo Rosado, metódico y rígido en sus clases de Legislación de Trabajo que nos permitía fumar en el aula, pero en las noches departía como verdadero amigo en el bar de "Pecho" e "Michi" con alguno de sus alumnos que dábamos pininos en el mundo de la bohemia; el Dr. Hernando Sanabria, siempre atildado, desparramando erudición en Sociología; el Dr. Darío Soruco al que alguna vez lo hice rabiarse por sus policopiados que los había tergiversado, el popular Pedrito Vargas, portero y sempiterno vendedor de copiados; Marcelo Terceros Banzer, novísimo catedrático

y con el que después compartimos de un mismo plato en los antros de los Campos de Concentración, donde mostró una resistencia moral muy superior a su débil constitución física, porque entonces era muy delgado; y tal vez olvidando nombres, el Decano, recto y sentencioso, el ya mencionado Dr. Celso Castedo Barba, siempre respetado y de serena rectitud.

De los compañeros de curso mi entrañable amigo Chichi Coímbra que ya mostraba su prematura calvicie, era tal vez el más ordenado y con él y Papo Soria Galvarro, a las vísperas de los exámenes nos íbamos a la campiña donde nos leía los copiados que luego rebatíamos y donde seguramente Papo recién aprendía las lecciones. Pepe Ortiz Bello, dibujándonos la esvástica en nuestros libros y nos daba la seguridad de que sabía todo el Código Civil, sin olvidarse siquiera el número de todos los artículos; Marceliano mi paisano beniano, cuyo apellido hoy he olvidado; Adalberto Tercero Banzer que había sido miembro de la Embajada del país en París; Alberto Lozada y Dardo Justiniano que se perfilaban como rígidos jueces; Emilio Hurtado Méndez, ensayista a don Juan Antelo, cuyo nombre se me escapa, Gil Antonio Porras Barberly, iniciándose en el periodismo, la señora Elfy Albrecht ya distinguida educadora e inquieta por los derechos femeninos; y otros que la frágil memoria no retienen. Casi me olvido: Pepín Barberly, una promesa.

Tiempo de luchas rebeldes. Cuando bregaban por los liderazgos Oscar Céspedes Azogue, los Barberly Justiniano, Nando García, Lucho Sandoval Morón. Eran épocas de confraternidad y de bromas hilarantes, como esa que nos hizo reír a carcajada: Uno era un estudioso del marxismo y no se perdía oportunidad para zaherir a los prejuicios sociales ante la furia de otro que presumía de añejos abolengos familiares. El socialista era versado en lectura y dominaba la dialéctica, el "aristócrata" reposado y medio-caído-del-zarzo; pero hubo un momento que

el "opa" tuvo su salida y conquisto la aprobación de los más que lo festejaron.

Cansado de escuchar aquello de sociedad que siempre invocaba, el igualitario le pregunta:

– Oí, ¿decime de una vez que es pues sociedad?

Y el otro le responde al tiro:

– Sociedad, sociedad... es eso a la que vos nunca vas a entrar cambia e mierda.

Y fue la tuti.

El año 1952 fuimos a unos Cursos de Temporada en la Universidad de "San Francisco Xavier" de Sucre, disertaban eminentes conferencistas como el gran penalista español Dr. Luis Jiménez de Asúa. El presidente de la delegación tenía que ser el Dr. Manuel José Justiniano y con él hicimos una humorada a Pelayo Dorado, que se quedó sin ir al baile que nos dijeron a los delegados, porque yo me puse un frac que se diera por encargo el Dr. Julio Antelo para que se lo lleve a Sucre donde había sido nombrado Ministro de la Corte Suprema. Le hicimos consentir a Pelayo que debía alquilarse por lo menos un smoking, diciéndole que los sucrenses son muy rangosos, de buenas a primeras se marchó Pelayo indignado porque no le habían prevenido y se perdió el baile, al día siguiente casi me pega.

Para entonces yo trabajaba en el Tesoro Universitario, concluida mi labor diaria con la venia del principal Sixto Fleig, me la pasaba en la biblioteca, unas veces repasando libros y otras escuchando las enseñanzas, porque esa fue su charla del Dr. Napoleón Rodríguez Salmón, que me distinguió con su amistad y consejos intelectuales. Dirigía el periódico y me impulso a escribir algunas crónicas. Con esa entrada a la redacción del interdiario, cierta vez le hice una broma a mi amigo Hugo Lijerón Jordán, cambiándole algunos versos a una de



sus poesías, desfiguré sus imágenes y casi se muere de rabia. Una vez al calor de las copas le dije la verdad y fui absuelto del pecado.

En 1953 se inició la Semana de Derecho por auspicio del Centro de Estudiantes que dirigía Gil Antonio Porras. Un ciclo de conferencias con la participación de tres catedráticos y dos alumnos. Mi primo Rolando Roca Aguilera era el uno y habló en nombre de las corrientes marxistas y yo el otro que lo hice exponiendo el sentido nacionalista de justicia social. Éramos antagónicos, pero estoy seguro que ahora, ambos pretendemos y deseamos el cambio de estructuras y la liberación de nuestro pueblo.

Y hablando de conferencias, aquí una anécdota verídica. Era Rector el Dr. Julio Salmón Parada, aquel que algunos años antes desafió a duelo al Dr. Melchor Pinto Parada, ex Rector y eminente catedrático de Medicina Legal de la Facultad de Derecho. Se trababa de una conferencia sobre la Teoría de la Relatividad que disertaría un catedrático de la Universidad "San Andrés" de La Paz. Lo presenta el Dr. Salmón que no tenía "pelos en la lengua" más o menos así:

— El distinguido catedrático, con profundos estudios y títulos de las Universidades (aquí enumera sus títulos y las Universidades que los otorgaron) viene a darnos una conferencia sobre la Teoría de la Relatividad. Yo he querido adentrarme en el pensamiento del gran físico nuclear, pero por más que he querido comprenderlo, no he podido entender a Einstein. Ojalá el ilustre disertante pueda hacer el milagro que esta vez aprendamos la tan mentada teoría, aunque, perdónese me, yo no lo creo...

No sin tragar algo más que saliva, el conferencista dio su charla que fue cuidadosamente escuchada y aplaudida, pero lo cierto es que, a la distancia, también yo, como el Magnífico Rector, no lo puedo comprender en toda su magnitud.

Aquí dejamos la evocación de mis años universitarios, los más inolvidables de mi existencia, bajo el techo de la ilustre Universidad que hoy cumple cien años de vida y que lleva el nombre del más grande polígrafo boliviano, don Gabriel René Moreno, y de la que me siento orgulloso haber pasado por sus aulas, que tenían el señorío de los tiempos idos, y a las que no volví, no obstante está en los umbrales para egresar de la Facultad de Derecho, porque la política innoble se impuso a mi rebeldía juvenil y fui a sufrir torturas un año y medio en los famosos campos de concentración los años 1953 y 1954.

A estas horas de la vida, haciendo un recuento de nuestro tránsito, valoro mucho lo que aprendí en esa casa del saber y el ejemplo de muchos catedráticos, seguramente han influido en mi vocación de esos tiempos y de la hidalga Santa Cruz de la Sierra, la capitana ciudad de los llanos del Oriente Boliviano, avanzada de la agroindustria del país.

Queremos mostrar una faceta poco conocida de Toñito, su estilo poético y letrista de hermosas composiciones musicales:

#### **Proemio<sup>4</sup>**

Cuando era adolescente, imitando a muchos de mis coetáneos, escribí poemillas profundamente enamorado, graciosamente ingenuo y terriblemente sensible, para estar a tono con los que creían que el ser poeta era lo máximo de la escala intelectual.

El trajinar de la vida, el deambular sin rumbo, malgastando energía en permanente y trasnochadora bohemia, la sensualidad de placeres, y la ruda y cruda realidad de contrastes, un día me llevaron al convencimiento de que escribir versos románticos, en una sociedad desgarradoramente injusta, no condice con la actitud de protesta que debe ser estilo de vida y compromiso de todo aquel que escribe; y una noche los eché al fuego, deleitándome al contemplar como las hojas se consumían, convirtiendo en cenizas esos instantes que fueron escritos para el olvido.

Sin embargo, para dejar un pequeño testimonio de esos momentos de ensoñación, que permitieron los escasos instantes de tranquilidad o inquietud, que a veces caminan parejos, con la seguridad que intimidades no despiertan interés en su lectura, publico algunos, escogidos al azar, junto a un montón de versos iniciales de mi hijo Leónidas Antonio, antes que, a él, también, se le ocurra incendiarlos.

Confieso que estoy consciente de que no me considero poeta y que lo escribo al estilo poesía, nunca llegará a figurar en selecciones de antologías.

<sup>4</sup> El libro se llama Instantes al olvido y fue publicado con poemas de Leónidas Antonio Carvalho Suárez, en el año 1984

Tal vez, algunos versos, hechos por encargos o para que otros los lean, hubiera sido mejores; pero, al ser escritos solamente por galantería o complacencia, dejaron de ser motivaciones de esos instantes que bien vale la pena dedicarle al olvido.

Trinidad, enero de 1984  
A.C.U.

He aquí algunos poemas suyos, incluidos en el libro Instantes al olvido que publicó con su hijo Leónidas Antonio.

### **Poemas**

#### **Solo**

Solitario,  
acuñé la moneda  
de la vida  
en la fragua  
de mi soledad.  
Incomprendido,  
coseché la indiferencia  
cuando no la rabia  
de los encumbrados  
en nefastas cofradías.

Si es orgullo  
haber sembrado,  
he derramado raudales  
de semillas al pueblo.  
Y con eso ¡basta!

## Pesebre sin luna ni estrella

Pesebre sin luna  
ni estrella con brillo,  
pesebre de paja  
sin cama, sin paño;  
establo en la roca  
con frío de tinieblas  
y el llanto del niño  
que nació Redentor.

Que canten los otros...  
los pobres están solos  
sin altares de fiesta,  
sin árboles adornado  
en templo iluminado.

El oro de avaros  
que brille en la iglesia,  
en rebelde tea,  
aquí en mi pesebre  
alumbra la idea.

Niños sin zapatos  
no tienen ventanas  
que visita el anciano  
de barbas de nieve  
que inventaron otros  
en comedia vana.

Maitines, canciones,  
repiques de gloria  
con sus villancicos  
para el niño pobre  
que adoran los ricos.

Allá en ese trono,  
ajeno al beleño,  
está un pequeño  
que no es ese niño  
que nació Salvador.

Incienso, oropeles,  
la estrella que baja  
cortando horizontes  
y llega al pesebre  
cubierto de paja.

Que canten los otros...  
aquellos que tienen  
banquetes de fiesta  
y no tienen al Cristo  
del rebelde gesto.

En cáliz de ensueño,  
con licor de esperanza,  
en mi oscuro pesebre  
—sin luna ni estrella—  
brindaré solitario  
por el niño proletario.

### **Peregrino solitario**

Peregrino solitario,  
errabundo viajero  
por senderos sin huellas  
del amor pasajero,  
sin fecha en calendario  
de noche sin estrellas.

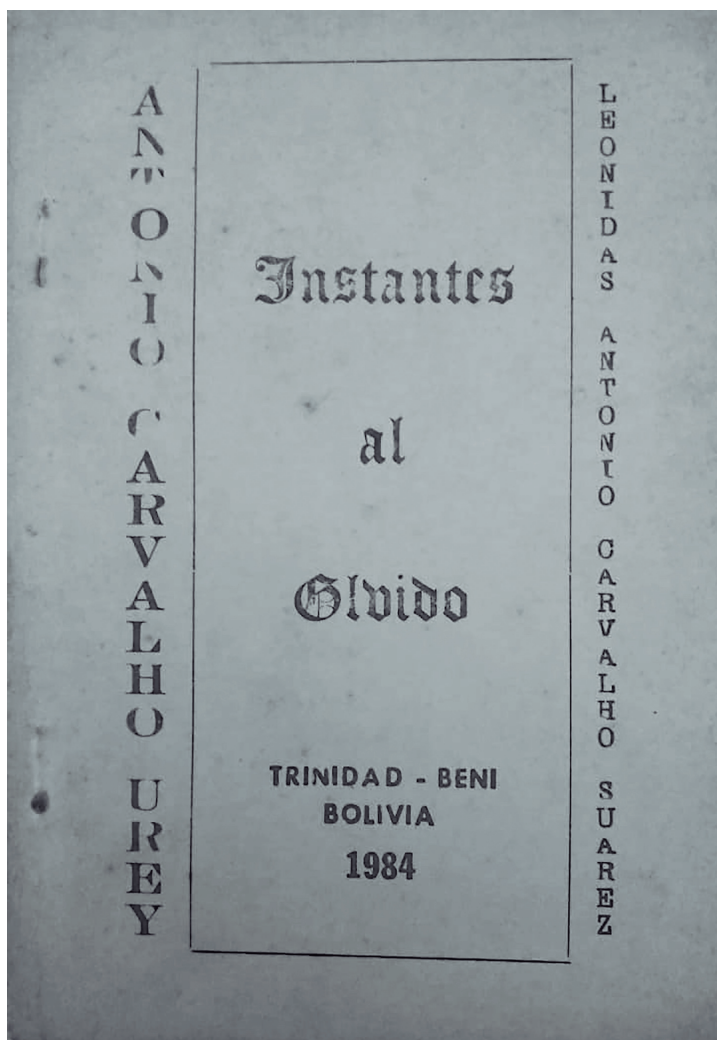
rasgador de oscuridades,

Trasnochado rumbeador,  
caminante sin camino,  
he encontrado en tu amor  
mi pascana, mi destino,  
desterrando soledades.

### **Cáliz sacrilego**

En el cáliz desnudo del deseo,  
bebí el licor humeante  
que escurría desbordante  
por tu ondulante anatomía  
en noches con estrellas,  
en los paseos sin huellas  
de la escondida geografía.

La cortina desgarrada del pecado  
nos descubrió al despertar  
y el ósculo de amor ansiado,  
era sabor de hostia sin bendición,  
con la maldición de penitencia  
de la milenaria y bíblica sentencia.





**Toñito compositor:**

**La del valle del palmar<sup>5</sup>**

Ritmo Polka

Letra: Antonio Carvalho Urey

Música: Oscar Velarde

Yo venía de muy lejos  
la vi alejarse al pasar  
y supe que ella venía  
desde el valle del palmar.

Esa vez me enamoré  
y nunca podré olvidarla,  
una sola vez yo quise  
y no logré conquistarla.

Fue la más linda morena  
que uno pueda imaginar,  
era sangre de mis venas  
que me hizo palpar.

Malhaya de aquel momento  
que conocí tu hermosura,  
y al mirar tus ojos negros  
dijeron no con ternura.

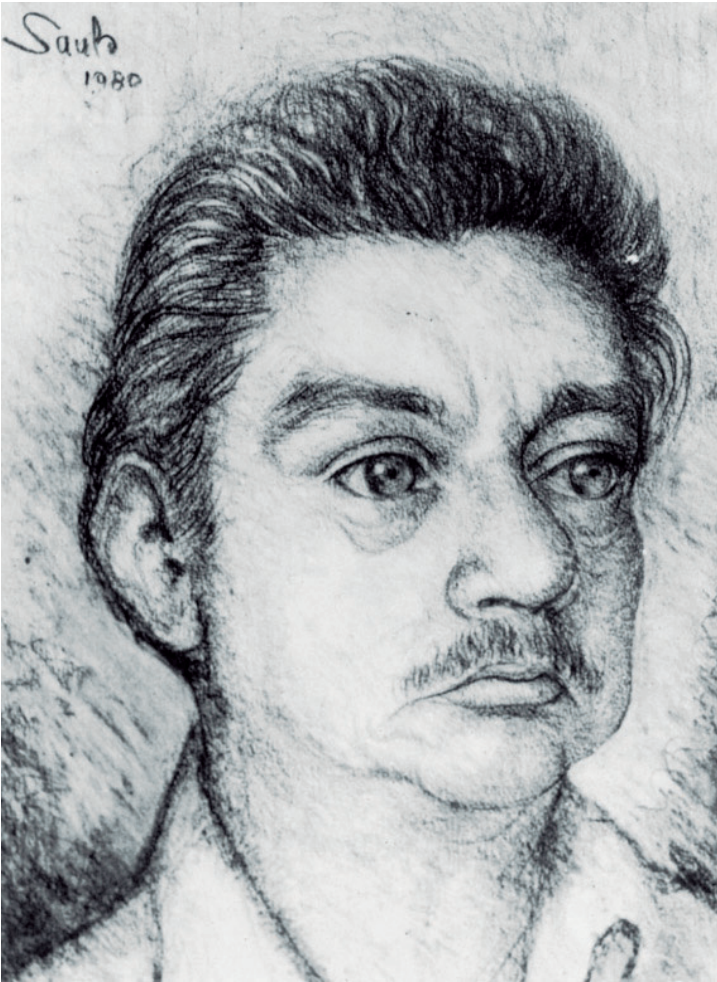
En otras bocas bebí  
el veneno de placeres,  
y mis versos de estrofas locas

<sup>5</sup>Publicado en La Palabra del Beni 14/ 02/1989

le conté a otras mujeres.  
Y anhelantes por las calles  
desde entonces no puedo amar,  
sueño y pienso siempre en ella  
la del valle del palmar.



Toñito compartiendo con amigos.



Retrato dibujado por el gran artista Pablo Velasco

## La música y los artistas benianos

De todas las manifestaciones del espíritu, la que más hondo cala en el sentimiento popular con carácter indeleble y permanente, es la música. Sublime expresión del arte que, a través de la armonía y la melancolía, con sus ritmos trascendentes sus tonos de delicada grandiosidad de tristeza o de solemne recogimiento religioso o de mayestática y marcial recordación de épicas hazañas; pero donde adquiere dimensiones incommensurables y transforma el sentimiento colectivo en la más sana recreación, es en su modalidad alegre de regocijo y de diversión.

La música y sus tonalidades expresan en la canción, ha logrado más prodigios en la civilización que todas las otras ramas de la cultura. Muchos pueblos, en los primeros estadios de la barbarie, atraídos por los ritmos, han relegado el gregarismo. Esto, en lo que se relaciona a Moxos, no admite observación mínima.

Los conversores más que con la palabra de la Sagrada Escrituras pudieron lograr la captación del indígena con los cánticos, arrobando los ingenuos sentimientos de quienes conocían iguales, aunque rudimentarias expresiones de elevación mística.

Nuestra naturaleza con la policromía cambiante de su exuberante extensión, sobre un fondo verde – selva y glauco – pampa, con mil coloraciones de follajes y ramilletes de flores, rasgada su virginidad orquestal por el trino de miríadas de aves en acompasado vuelo, haciendo armonía con el susurro cantarino del ondulado caudal de ríos y vertientes, contrarresta los bajones de los ruidos de las fieras de la variada fauna tropical, dando al conjunto una estridencia agradable, suavizando las notas agudas y convirtiendo en eufonía cadenciosa el rumor del viento, que hace trepitar

los ramajes y convierte en corriente melódica con combinaciones de notas engarzándolas en el pentagrama escrito para la inmortalidad.

Región privilegiada, tenía que dar su savia inspiradora a los que aprendieron a amarla, transmitiendo para las generaciones la belleza atávica de los sonos guerreros y de gloria, acrecentada con la incorporación de aspiraciones hacia la divinización de lo pagano. De las entonaciones de los conjuntos orquestales que desde los templos fluían como efluvios incorpóreos, hasta los festejos ancestrales de la caza y la cosecha, llegará a nosotros el taquirari aborigen con la voz del taquirari, remolino de cadencias, bullir de emociones, aura o ciclón, pero melodía airosa, sentimental, alegre, que enlaza la dicha al compás de los bailes, al ritmo de pifanos, flautas, sancutis, caja y bombo, introducida en notas de cuerdas de guitarra, y violines en los buris arrabaleros, o en vibraciones de planos europeos en los salones de antaño con sabor a señorío.

Esta noche, venimos a rendir homenaje a esos cultores de la música. A nuestros compositores que dieron a sus canciones la esencia prístina de lo íntimamente nuestro, y nos transmiten la belleza de la melodía en canciones difundido por sus intérpretes y que el pueblo las canta como legítimamente suyas, para que el tiempo las conserve como un patrimonio invaluable de riquísimo folklore.

Este el motivo porque, la Casa de la Cultura del Beni, como siempre en estrecha conjunción con la Universidad Boliviana "José Ballivián" y la H. Alcaldía Municipal, aprovechen la feliz coincidencia de la reunión de todos los alcaldes de nuestro Departamento, para en presencia de ellos hacer la entrega de distinciones a los cultores del más bello arte.

Los que somos legos en la materia, los que no tenemos el privilegio de sacudir las cuerdas de una guitarra

arrancándole melodías a la prima y la bordona, los que no podemos pulsar un violín, ni lanzar al aire los sonos del clarín, menos aún el virtuosísimo de poner las manos en un teclado de un piano,

también no tenemos esa facultad para decir con elegancia lo grandioso de la composición musical que supera la más perfecta exhortación retórica.

Quien pudiera prestar, aunque sea por unos instantes, ese don de belleza innato de los artistas musicales, para tañer en el vehículo de las palabras los acordes majestuosos de la escala, sustituyendo la desaliñada frase con corcheas y fusas, elevando los tonos en actitud de ascenso a olímpicas alturas.

Este homenaje que tribula las instituciones más representativas en el quehacer cultural, está dedicado a aquellos artistas que más se han destacado y son conocidos en el ámbito nacional e internacional. Tanto a los compositores como a los intérpretes. Existen nuevos valores que podrían tener igual merecimiento, pero ellos tendrán después su premio, cuando sus creaciones lleguen a constituir una obra cimera y se meta en el alma popular.

Queremos recordar en este acto a muchos músicos indígenas que mantienen la tradición intacta de nuestro folklore, de aquello que, siendo anónimo, es muy propio del pueblo y que lo canta y lo baila en las diferentes festividades, como Píame, el Yorebabasté, el Jochi Torito y muchos bellos cantantes criollos. Nuestro recuerdo para los que fueron y son la auténtica representación del canto beniano: Julia Melendres, Mary Claros de Becerra, Carmen Vargas, Ramón Pérez Landívar, Serafín Vaca Monasterio, Edmundo Farah Aquím, Tico Llanos, Trueno Saucedo, Oscar Roca, los hermanos Becerra C. y para los letristas Hernando García Vespa, Arcindo Claros, Cesar Chávez Taborga, Corico Gómez Balcázar, Guillermo

Rioja Ortega, Malaco Méndez Roca, algunos ya en la inmortalidad de la vida y los otros en plena actividad de estética literaria. Y cómo olvidar a aquel autor del "Indio Damnificado" don Nataniel Becerra Antelo que supo interpretar el sentimiento de justicia y de arraigo a la tierra del pobre chosi trinitano.

A los homenajes a nuestros artistas presentes y ausentes, hemos sumado unos póstumos, al gran cantor que en sus grabaciones llevó el disco con su inigualable voz a todos los confines de Bolivia y el mundo, Silvio Tanaka, nuestro inmortal "Maya".

Junto a los artistas locales testimoniamos nuestra admiración a un valor de Riberalta, Pepe Villanueva, autor de 150 composiciones, el más fecundo autor de las zonas boscosas del Beni; mas, no siendo posible enumerar la labor de todos, en nombre de las instituciones auspiciadoras y en especial de la Dirección de Cultura de la Universidad "José Ballivián", ya para todos los compositores e intérpretes nuestra adhesión, en la persona del más ilustre compositor y musicólogo beniano Don Roger Becerra Casanovas, el excelso artista y gran defensor de nuestro patrimonio musical, la expresión cumbre del sentimiento hecho canción.

Cosechador de bien logrados lauros, autor entre otras muchas canciones que han ganado fama lo es del himno de lucha de las jornadas cívicas del Beni; "Viva Trinidad", que, en un pasado no muy lejano, marcaron época, cuando nuestro organismo cívico era la expresión del derecho de conquistar y la unión de toda la colectividad en busca de su progreso.

Seguramente que los vínculos de estrecha amistad que me unen, hace que yo no sea el llamado a resaltar la obra de Rogers, y porque lo conozco en la intimidad, sé que él no me perdonaría hacerle el merecido elogio a su permanente labor cultural. Solamente quiero decirles

sobre su persona, la valía ganada entre los hombres de las letras y el arte en Bolivia.

En reciente ocasión me correspondió representar a nuestra Universidad en la Conferencia Nacional de Etnomusicología y Folklore en la ciudad de La Paz. Por decisión unánime se confirió a nuestro gran compositor la distinción del discurso de fondo en nombre de las delegaciones en el acto inaugural y luego por elección conformó el Directorio de ese parlamento de los folkloristas bolivianos.

Estos honrosos homenajes orgullosamente los compartimos los delegados del Beni como un tributo de distinción al Departamento, porque allá lejos de la mezquindad ambiente, tan propia de nuestros pueblos muy postergados en una nación subdesarrollada, comprendimos que era Bolivia la que rendía tributos a nuestra tierra en la persona de su más prestigioso exponente de la cultura nativa. Por eso mi homenaje a todos los cultivadores de la música, lo personifico en la de nuestro genial creador.

Honorable señores Alcaldes: Al retornar a vuestros lares, decid que, en Trinidad, se valora el mérito de todos los hijos del Beni y que en todos los pueblos se estimule el espíritu edificador de la más hermosa y variada tradición, nuestra heredad telúrica.

Trinidad, 10 de marzo de 1976.



**Cartas:**

**Carta a tío Román, evocando a mi hermano Guido**

Querido tío:

Acepte estas frases que nacen este instante como un intento de evocación a mi primo Guido que fuera como un hermano.

Yo he visto caer el sol en los ocasos sin crepúsculos cuando muere en la noche sin celajes, con ósculos negros en alas fantasmales, anunciando la pena negra y la desilusión, como heraldos fúnebres que hablan de desolación.

Viví con Guido intensos momentos que parecían prolongaciones de permanente felicidad como buscando en el tiempo remedo de eternidad. Y hoy él se ha ido en el viaje de los siglos por la ruta abismal, donde no puede anidar el mal.

Hoy es la presencia inanimada. Mañana será la penumbra recordada. Usted y mi tía madre Hermancia, derraman lágrimas en abundancia. La resignación vendrá a sus hijos y después el polvo de la tierra sepultará la desesperación.

Yo no quiero angustiarlo diciéndole tristezas. Debo cantar un verso para Guido, exaltando su grandeza, porque él fue el amigo, el hermano y el mejor hijo; él mantenía nuestra unión familiar con vínculo fraternal en aferrada porfía.

Quien no lo recuerda todavía animando carnavales, derrochando alegrías, amenizando fiestas de Leones o en las procesiones, sí me parece que fuera la imagen de mi padre en la fiesta patronal, acompañando a Santa Ana de nuestro pueblo natal.

Yo hubiera deseado que mi carta aleje un instante su pena para hablarle de la vida de Guido en Cobija, Guayaramerín, Trinidad y Riberalta; ahora que pasó a la

inmortalidad, pero como rosario sin fin, también mi dolor resalta.

Y esta noche solitario, tan distante de los míos, quise olvidar un instante, aunque fuera imaginario, el dolor que, con ríos, se acrecienta por mis venas y no puedo cambiar mis penas.

Yo fui a escuchar melodías, pensé que así a Guido mejor lo recordaría. Pero en las notas de la sinfonía estuvieron presentes en mi mente sus lágrimas y las de mi tía. Vi el rostro de ustedes con tan profunda tristeza que la música me ha enfermado y en vez de hilvanar un poema a la memoria de mi hermano, hoy digo atribulado, acepte mi dolor resignado.

Tío Román: Yo que sé de la angustia cuando enterramos juntos a mi padre, hace ya un cuarto de siglo, le pido que se consuele en pensar que las almas de sus hermanos y su hijo reposan en el infinito sin retorno, diciéndonos que queremos nuestras lágrimas.

Usted ha perdido a su hijo mayor y más bueno, pero tiene a un sobrino que quiere ocupar un pedacito en el sitio de sus grandes afectos y que jamás olvidará la memoria de su hermano Guido.

Riberalta, a las dos de la mañana del jueves 1ro de octubre de 1980

Toñito, el eterno soñador



Toñito con su primo hermano Guido, su esposa e hija.

## Carta a la Federación nacional de la prensa

Trinidad, 24 de agosto de 1985

Señor(es)

Señor(es) De nuestra mayor distinción:

En fecha 22 del presente, reunidos los Trabajadores de la Prensa de esta capital, con la asistencia del Secretario Ejecutivo de la Federación Dr. Andrés Solís Rada, se procedió a la fundación del organismo sindical y acto seguido, en cumplimiento a la Resolución del VII Congreso Ordinario celebrado en el mes de junio en la ciudad de La Paz, con la presencia de los miembros del Comité Electoral conformado por el mencionado Ejecutivo y los delegados de la Central Obrera Departamental y de la Federación de Maestros Urbanos, se eligió al Directorio del Comité Sindical, por el período 1985 –86 y que está formado en la siguiente forma:

Secretario General Antonio Carvalho Urey

Secretario de la Libertad de Prensa Juan Carlos Zambrana Vaca

Secretario de Finanzas María Esther Moreno

Secretario de Cultura Arnaldo Lijerón Casanovas

Secretario de Actas y Deportes Gerardo Mejía Silva

El Comité Sindical se transforma en Sindicato de Trabajadores de la Prensa del Beni con la incorporación de los colegas de provincia y del Departamento Pando. Además de sus tareas específicas, y de la orientación a través de los diferentes medios de comunicación, tendrá la responsabilidad de la preparación del Congreso Extraordinario del sector que, en homenaje al

Toñito, el eterno soñador

Tricentenario de la Fundación de Trinidad, se realiza en  
está el mes de mayo del año próximo.

Al agradecer su valiosa cooperación al servicio de los  
comunes intereses de la comunidad, hacemos propicia la  
oportunidad para entregarle (s) nuestro atento y fraterno  
saludo.

Antonio Carvalho Urey  
SECRETARIO GENERAL

Juan Carlos Zambrana Vaca  
SECRETARIO DE LIBERTAD  
DE PRENSA



Periodistas, integrante del Sindicato de la Prensa  
y periodistas de Trinidad.

**Carta a Antonio enviada por Ramón Darío Gutiérrez, primer presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, reconociéndolo su labor como fundador de esa institución cívica.**

SP. 267/82

27 de abril de 1982

Señor:

ANTONIO CARVALHO UREY,

Trinidad. -

Muy apreciado amigo:

Casi en forma simultánea con la lectura de su carta de fecha 10 de los corrientes, que trajo anexo un comentario suyo acerca de "Mis Memorias", encontré en el diario amigo EL DEBER, este mismo comentario que Ud. lo había confiado para su publicación, por cuenta separada. No sabe, mi joven y grande amigo, cuanto valoro sus atenciones cuanto bien le han hecho a mi alma y a mí.

De entrada, con esa amplitud de espíritu que lo caracteriza, empieza Ud. estableciendo un parangón entre aquellas figuras señeras de la bolivianidad que fueron los Antonio Vaca Díez y los Nicolás Suarez, con este servidor público tan modesto. Halago de semejante magnitud no merecer nunca, menos todavía de alguien así de talentoso como Ud., tan equilibrado, tan poco dado a prodigar lisonjas. Sé de su sinceridad, de su inmaculado desinterés y por tal razón, su juicio tiene un doble valor para mí. Estoy muy lejos, perdóneme que discrepe con Ud., de la literatura de los Vaca Díez y de los Suarez, pero me habría gusto andar sobre sus mismas huellas. Dios le da a cada uno una misión sobre la tierra y son pocos los privilegiados como los nombrados cruceños, a quienes el Todo Poderoso

predestina para conquistadores y próceres. Si aún me sobrara vigor, si aún me sintiera joven, créame que no cesaría en el propósito de alcanzar la talla de los Vaca Díez y de los Suárez. Sé, lamentablemente, que ya es tarde y que la suerte está definitivamente echada. De todas maneras, mil gracias por tanta benevolencia y generosidad.

Mi bueno y joven amigo: Ud. me refresca la memoria, Ud. descubre episodios que, por la fragilidad de la mente había olvidado. Claro que Ud. fue el brillante secretario del Comité Pro Santa Cruz en los años heroicos de su nacimiento. Claro que le dio a nuestra institución cívica, su inteligencia y su fervor, claro que estuvo entre los pilares de la lucha por nuestra reivindicación. Lo omití en "Mis Memorias" pero muy involuntariamente, por esa fragilidad de la mente que no me canso de acusar. ¡Ah sí me alcanzara el tiempo! Cuantas enmiendas, cuantas rectificaciones que son de concepto tendría que hacer, cuantas omisiones debería salvar. Vivo atormentado porque en "Mis Memorias" no puedo dar a todos los lugares que se ganaron en la historia. Dios sabe, sin embargo, que las omisiones y fallas no respondieron nunca a la mezquindad ni a la mala fe.

Gratísimos recuerdos han poblado mi cerebro a raíz de las reminiscencias que Ud. hace de nuestros encuentros en diversos puntos de la vasta geografía nacional, en Santa Ana de Yacuma, don Nicomedes Suárez, la cordialidad y el efecto floreciendo impetuosos al calor de diálogos encendidos, de leales y alegres confianzas. Que jornadas aquellas, amigo Antonio, qué tiempos maravillosos. Tenía también que haber dicho algunas cosas de aquellas gestas caballerescas que, con Ud. y otros ciudadanos de buena ley, vivimos en el legendario imperio de los Moxos.

Si por algo deseara volver al goce pleno de mis fuerzas y

de mis facultades mentales sería para repasar la historia de mi vida y rescatar estampas que no tendría por qué morir nunca en el olvido.

Querido y joven amigo don Antonio Carvalho Urey: estremecido de emoción le voy a decir hasta pronto. Gracias por que su generosidad ha restañado todas mis heridas. Gracias porque los recuerdos que Ud. ha avivado con tanta delicadeza, me ha llenado de una embriagadora y agradable nostalgia. Que Dios le pague por el enorme bien que me ha hecho con su pluma vigorosa y a la vez sensible.

Siempre me será grato saber de Ud. Por favor, téngame presente. Su amistad es de aquellas que honra en grado sumo. Confió en que sea hasta pronto. Un grande y fervoroso abrazo.

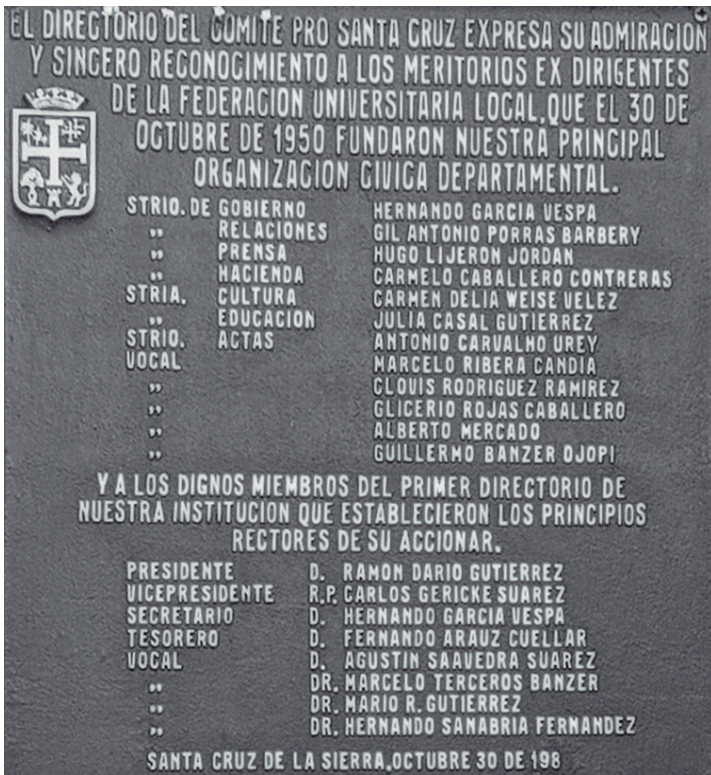
RAMON DARIO GUTIERREZ J.

RDG/prm.



Toñito con Ramón Darío Gutiérrez





Placa recordatoria de la Fundación del CPSC en el edificio del Comité

Club del Libro No. 1 Trinidad  
Teléfono No. 20731 - Casilla.....  
Beni - Bolivia

Trinidad, 11 de Noviembre 1.987

Señor

Don Antonio Carvalho Urey.

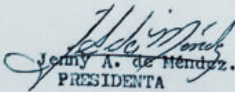
Presente.-

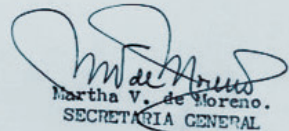
Distinguido señor:

Con mucha satisfacción nos dirigimos a su ilustre persona para comunicarle que el Club del Libro No. 1 Trinidad, adhiriendose a los festejos de nuestra efemérides departamental; le concederá la condecoración medalla "LIBRO DE ORO", por ser el escritor beniano que más obras editó en el transcurso de la última década. Ya que de esta forma queremos reconocer e insentivar a nuestros valores intelectuales.

El citado acto tendrá efecto el día domingo 15 del presente, a Hrs. 8:00 p.m. en el salón de actos de la Casa de la Cultura del Beni, seguido de un vino de honor.

Aprovechamos la oportunidad, para enviarle nuestros más atentos saludos.

  
Jenny A. de Méndez.  
PRESIDENTA

  
Martha V. de Moreno.  
SECRETARIA GENERAL

Carta del club de Libro Trinidad

## Discurso de agradecimiento al Club del libro Trinidad

Cuando llegué a radicarme esta capital el año 1973, traje entre mis pocos bártulos los originales que escribí en Santa Ana de Yacuma a los que había bautizado con el título RELATOS Y CUENTOS DE MI PUEBLO, cuya publicación se hizo realidad el año 1977, en la editorial "Los Huérfanos", de Santa Cruz de la Sierra, con el agregado de algunos escritos ya en esta casa grande de todos los benianos.

Tal vez no hubiera publicado libros sino mediara la circunstancia de que se me confiara la elaboración de la Monografía del Beni, que la preparé en tres volúmenes, siendo el primero exclusivamente mío y que titula SINTESIS HISTÓRICA DEL BENI, escrito en el brevísimo tiempo de dos meses, era el año 1975.

Para entonces contaba con la tranquilidad del hogar al que en mi errabunda vida me había desacostumbrado y porque comprendí que es deber de todos aquel que tiene aptitudes para escribir, el de comprometerse al servicio de la cultura de su pueblo y desde ese tiempo inicié la tarea de investigación histórica, buscando en los archivos de ciudades de América y Europa, el dato respaldado con el documento. Así comenzó mi vida de escritor y me considero obligado a proseguir en abierto compromiso con las tareas de liberación.

El desconocimiento de la historia mojeña, la desesperación de ver que éramos ignorados en el concierto nacional, primó para que dedicara febrilmente mi tiempo que dejaba libre la obligación de conseguir los medios de subsistencia y fueron naciendo los libros, la mayoría ensayos, otros de dilucidaciones históricas, algunas narrativas y versos, íntimos, concluyendo con la interpretación de nuestra realidad.

Seguramente esta constante, hizo poner a mi querido Gunnar Mendoza, Director del Archivo y Biblioteca Nacional de Sucre, en el prólogo de mi libro BOSQUEJO SOCIECONÓMICO DEL BENI: "El esfuerzo ejemplar en que el autor desde hace años se encuentra empeñado para difundir el conocimiento del Beni en Bolivia y fuera de Bolivia, recibe con este BOSQUEJO una nueva y efectiva adición, que va a servir de instrumento efectivo de ilustración tanto para el lector en general como para el lector especializado" (Edit. Tupac Katari – Sucre, 1980 – 3ª. Edición)

Hoy, gracias a la bondad de las distinguidas damas que conforman el CLUB DEL Libro N°1, que han discernido esta condecoración – medalla "LIBRO DE ORO", al escritor beniano que más obras ha editado en el transcurso de la última década, actuando imparcialmente, sin atender pedidos ni recomendaciones, a la luz de la realidad, recibo con orgullo este galardón, el único y primero que se me otorga por mis libros.

Un momento pensé que en número de títulos de libros publicados podría hacerme la competencia el escritor y purista de idioma, Roger de Barneville Vásquez; riberalteño de nacimiento, radicado hace tiempo en Santa Cruz; pero la verdad es que habiendo comenzado a publicar en editoras hace apenas una década, he tenido el valor –y recalco la palabra valor, porque no se puede vivir de los libros– de haber llevado a la imprenta más de una decena de obras. Por eso no me ruboriza que me digan escritor, porque pecaría de falsa modestia si niego este calificativo. Y en esta noche que estas nobles damas me entregan esta distinción, tengo que invocar la dignidad de mi hogar el de mis ilustres padres, que modelaron mi espíritu, como enseñaron a generar reacciones, motivo por el cual establecimientos educacionales allá en Santa Ana, llevan sus nombres.

Yo no puedo opinar sobre mi producción intelectual. Varios escritores del país han emitido valoraciones elogiosas; entre los nuestros, copio lo que dijo Arnaldo Lijerón Casanovas: "Antonio Carvalho Urey, es actualmente el más prolífico escritor beniano. Historiador de las realidades mojeñas, periodista riguroso, ha fundado y dirigido periódicos y revistas. Es autor de varios libros de esencia benianista cuya meta es vertebral y hacer conocer el Beni al resto de los bolivianos. Cuentista y delicado poeta, tiene premios en diferentes certámenes literarios"

Yo agradezco de todo corazón esta magnanidad de estas dignísimas damas. Esta medalla es lo más valioso que he recibido y es el mejor aliento para proseguir la tarea emprendida. Será un talismán contra la incomprensión y el vituperio de ingratos. Este agradecimiento no es solo mío, lo comparten solidariamente mis hijos y mi mujer que en todo momento ha alentado mi empeño de escribir.

Es que, a estas alturas de la vida, cuando se tiene la serenidad para el análisis y la sinceridad para el agradecimiento del gesto generoso, cuando uno ha hecho culto del ideal de fraternidad y de valoración a la grandeza de espíritu, esta distinción adquiere dimensiones ejemplarizadoras, porque es la primera vez, en nuestro medio que en vida se premia a un escritor. Y yo recibo esta distinción como un mandato de ustedes distinguidas damas que fomentan la cultura, para perseverar, ahora que todavía cuento con la virilidad para el trabajo y la vitalidad de mi cerebro. Ojalá que mañana, sean otros escritores los que reciban este aliciente y que sean muchos los que superen mi modesta contribución a las letras beniana.

Esa será la mayor satisfacción para mí, porque si algo en lo personal se me puede reconocer, a pesar de tantas

imperfecciones, es que aprendí de los míos la bondad y el desprendimiento; siempre respeté la labor de todos los que se introducen en el laberinto del intelecto, y por lo mismo jamás pude denigrar a nadie.

Ante tanta indulgencia de ustedes, quiero contarles algo personal referido a mis libros. Los cuatro primeros, pudieron ser llevados a la imprenta, como lo digo en los mismos, gracias a una colaboración generosa de mi buen amigo Gral. Alberto Natusch Busch, los demás son frutos de una decidida convicción de servir a mi pueblo.

Sin falsa modestia expreso que jamás recibí colaboración económica de institución o autoridad alguna. Mi casa y mi pequeña biblioteca siempre han estado y están abiertas a los amigos interesados en la actividad intelectual, a varios he impulsado para que escriban, valorando sus dotes, y a otros he dado el documento para que difundan lo esencialmente nuestro. Allí hice entrega a los amigos de cada una de mis obras, sin esperar actos de presentación, para no incomodar a auspiciadores. Por este impulso que me dan, proseguiré la tarea, con nuestros bríos, porque ya he plantado pascana definitiva en esta ciudad capitana del benianismo.

Con la sencillez que caracteriza mi vida, emocionado, vuelvo a repetir mi agradecimiento. Mi hijo Homero que sigue las huellas de su padre en el empeño de escribir y publicar libros, en el prólogo a la segunda edición de mi libro, BENI ENSAYO DE INTERPRETACIÓN HISTÓRICA, decía: "Una lectura a la obra de este escritor de cincuenta y tantos años nos demuestra que toda ella se encuentra enmarcada por el lema aquel de "quien no defiende el suelo que pisa no merece tener patria" y comprendemos que estamos ante un hombre que ni siquiera exige dos metros sobre tierra del suelo que pisa, por lo tanto creemos, merece ser leído".

Distinguidas Damas del Club del Libro N°1, amigas y amigos míos:

Esta noche he olvidado aquello de que soy un empedernido bohemio y hombre lleno de errores humanos y que viajero por muchas latitudes, había descuidado buscar siquiera un terreno para que entierre mis huesos. Quien puede acordarse de la muerte, ahora, que ustedes me han dado este enorme regocijo interior, que ha arrancado muchas amarguras e ingratitudes.

Ustedes me han dado este regalo, que significa cariño, comprensión y aliento que yo lo conservaré como el más preciado de mis recuerdos.

Simplemente, muchas gracias, por tanta bondad.



**Hoja de Vida manuscrita por Antonio Carvalho Urey, 1984 (ver fotografía)**

**Relacionado con Relaciones Públicas**

- Egresado de la Facultad de Economía y del 4to año de Derecho de la Universidad Gabriel René Moreno de Santa Cruz
- Se inició en el periodismo en Santa Cruz en 1950 en la redacción de los órganos de prensa "Universidad y Antorcha"
- Administrador – Contador: Frigorífico Nieve de Santa Ana – 1960 al 1966
- Diputado Nacional en ejercicio por el Beni 1966 hasta 1969
- Jefe de Relaciones Públicas y Secretario de la Federación de Ganaderos del Beni de Trinidad. Desde 1973 hasta 1980.
- Director de Difusión Cultural de la Universidad Técnica del Beni 1975 – 1977
- Jefe de Relaciones Públicas de la Honorable Alcaldía Municipal de Trinidad – 1974 a 1975 y nuevamente en 1979.
- Coordinador de prensa de la Prefectura del Departamento 1974 a 1977 (Prefectura Contraalmirante Santiago Maese y Tcnl. Carlos Rivas)
- Secretario General de la Prefectura del Beni 1980
- Oficial Mayor y Director de Relaciones Públicas de la Honorable Alcaldía Municipal de Riberalta en ejercicio actual desde 1980.



## **Actividades Periodísticas**

- Director Revista Paititi – La Paz 1968
- Director Revista Ganadera del Beni 1974 – 1975
- Corresponsal y colaborador periodístico “La Razón” de Trinidad desde 1971
- Corresponsal de “El Diario” de La Paz en ejercicio desde el año 1975
- Corresponsal de “El Mundo” de Santa Cruz desde su creación
- Corresponsal de “Los Tiempos” de Cochabamba desde 1978
- Director de “La Razón” de Trinidad en 1980
- Colaborador de periódicos y revistas de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Sucre, Oruro, Santa Ana, Riberalta.

## **Instituciones a la que pertenece**

- Miembro de la Federación Nacional de Trabajadores de la Prensa.
- Miembro de la Asociación de Periodistas del Beni.
- Miembro de la Sociedad Boliviana de Historia.
- Corresponsal de la Sociedad de Escritores y Artistas de Bolivia.
- Socio Honorario del Comité de Etnografía y Folklore de Chuquisaca.
- Corresponsal del Instituto de Estudios Geopolíticos de Santa Cruz

- Miembro fundador del Instituto Boliviano de Estudios Amazónicos con sede en Riberalta.
- Delegado en el Beni del Comité Nacional de Folklore.

### **Libros Publicados**

- Síntesis Histórico del Beni 1975 – 1976
- Pedro Ignacio Muiba – El Héroe – 1975 – 1976 – 1977
- Retratos y Cuentos de mi Pueblo – 1977
- Bosquejo de Trinidad – 1977
- Del Ignorado Mojos – 1978
- Visión del Beni – 1978
- Bosquejo Socioeconómico del Beni 1976 – 1977 – 1979

En Prensa

- Trinidad
- Riberalta – Historia y Proyecciones

Ha organizado los Congresos ganaderos del Beni y la publicación de Informes y Memorias desde 1973 a 1979. Igualmente ha cooperado en diferentes eventos organizados por la Prefectura, Alcaldías Municipales, Comité Cívico y otras Instituciones.

La Prefectura del Departamento le confirió el año 1976 Diploma y Medalla con el Escudo del Beni por su labor periodística e información por el desarrollo e integración del Beni.

Diferentes diplomas por su labor periodística y cultural.

Trinidad – 14 – 08 – 84

"Los Tiempos"

Antonio Carralho Urey  
 curriculum vitae relacionado con  
 Relaciones Públicas.

- Egresado de la Facultad de Economía y del 4.º año de Derecho de la Universidad "Gabriel Reyes Moreno" de Santa Cruz.
- Se inició en el periodismo en Santa Cruz en 1950 en la redacción de los órganos de prensa "Universidad" y "Antorcha".
- Administrador-Contador Freq. "Nieve" <sup>de Sta Cruz</sup> - 1960-66
- Diputado Nacional en ejercicio por el Beni 1966-69
- Jefe Relaciones Públicas Asociación Ganaderos de Santa Ana de Vacuno 1970-1972
- Jefe Relaciones Públicas de BECHSA - en Trinidad 1973
- Jefe Relaciones Públicas y Secretario de la Federación de Ganaderos del Beni en Trinidad - desde 1973 - a 1980
- Director de Difusión Cultural de la Universidad Técnica del Beni - 1975-1977
- Jefe de Relaciones Públicas de la H. Alcaldía Municipal de Trinidad - 1974-1975 y nuevamente en 1979
- Coordinador de prensa ad honorem de la Prefectura del Departamento 1974-1977 (Prefectura Controlmirante Santos Mause y ~~del~~ Tecn. Carlos Rivas)
- Secretario General de la Prefectura del Beni. 1980
- Oficial Mayor y Director de Relaciones Públicas de la H. Alcaldía Municipal de Riberalta en ejercicio actual desde 1980

Actividad periodística:

- Director Revista "Pastita" - La Paz 1969
- Director Revista "Ganadero del Beni" 1974-1975
- Corresponsal y colaborador periodístico "LA RAZÓN" de Trinidad desde 1971
- Corresponsal de "EL DIARIO" de La Paz en ejercicio desde el año 1975
- Corresponsal de "EL MUNDO" de Santa Cruz desde su creación
- Corresponsal ad hoc de "LOSTIEMPOS" de Cochabamba desde 1978
- Director de "LA RAZÓN" de Trinidad en 1980
- Colaborador de periódicos y revistas de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Sucre, Oruro, <sup>Parícuti</sup> Santa Ana, Riberalta, etc.

<p><u>Instituciones a la que pertenece:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Miembro de la Federación <sup>Nacional</sup> de Trabajadores de la Prensa</li><li>- Miembro de la <del>Asociación</del> Asociación de Periodistas del Beni</li><li>- Miembro de la Sociedad Boliviana de Historia</li><li>- Socio-corresponsal de la Sociedad de Escrituras y Artes de Bolivia</li><li>- Socio Honorario del Comité de Etnografía y Folklore de Chuquisaca</li><li>- Corresponsal del Instituto de Estudios Geopolíticos de San. Is. Cruz</li><li>- Miembro fundador del Instituto Boliviano de Estudios Amazónicos con sede en Riberolito</li><li>- Delegado en el Beni del Comité Nacional de Folklore</li></ul> <p><u>Libros Publicados:</u></p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Síntesis Históricas del Beni - 1975 - 1976</li><li>- Pedro Ignacio Muiba - el Héroe - 1975-1976 - 1977</li><li>- Relatos y Cuentos de mi Pueblo - 1977</li><li>- Bosquejo de Trinidad - 1977</li><li>- Del Ignorado Mayor - 1978</li><li>- Vision del Beni - 1978</li><li>- Bosquejo Socioeconómico del Beni - 1976-1977 - 1979</li></ul> <p>En prensa:</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- Trinidad</li><li>- Riberolito - Historia y Proyecciones</li></ul> <p>Ha organizado los Congresos Sindicales del Beni y la publicación de Informes y Memorias desde 1973 a 1979</p> <p>Igualmente ha cooperado en diferentes eventos organizados por la Prefectura, Alcaldes Municipales, Comité Cívico y otras Instituciones</p> <ul style="list-style-type: none"><li>- La Prefectura del Departamento le confirió el año 1976 Diploma y Medalla con el Escudo del Beni por su labor periodística e información por el desarrollo integral del Beni.</li><li>- Diferentes diplomas por su labor periodística y <del>Cultural</del> Cultural</li></ul>	1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29
--	---

Toñito, el eterno soñador



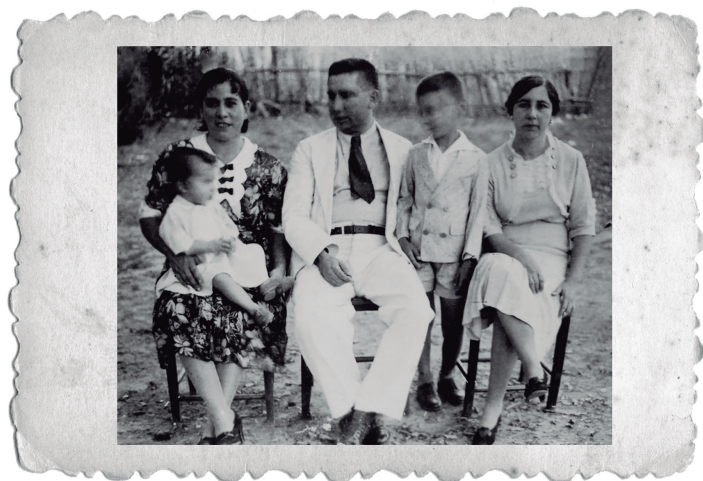
Leónidas Antonio Carvalho



Raquel Urey Villavicencio



Raquel Urey, Asunta Carvalho Urey , Leónidas Carvalho  
y Ruber Carvalho Urey



Raquel y Ruber, Leónidas, Toñito y Hermancia Roca  
Carvalho

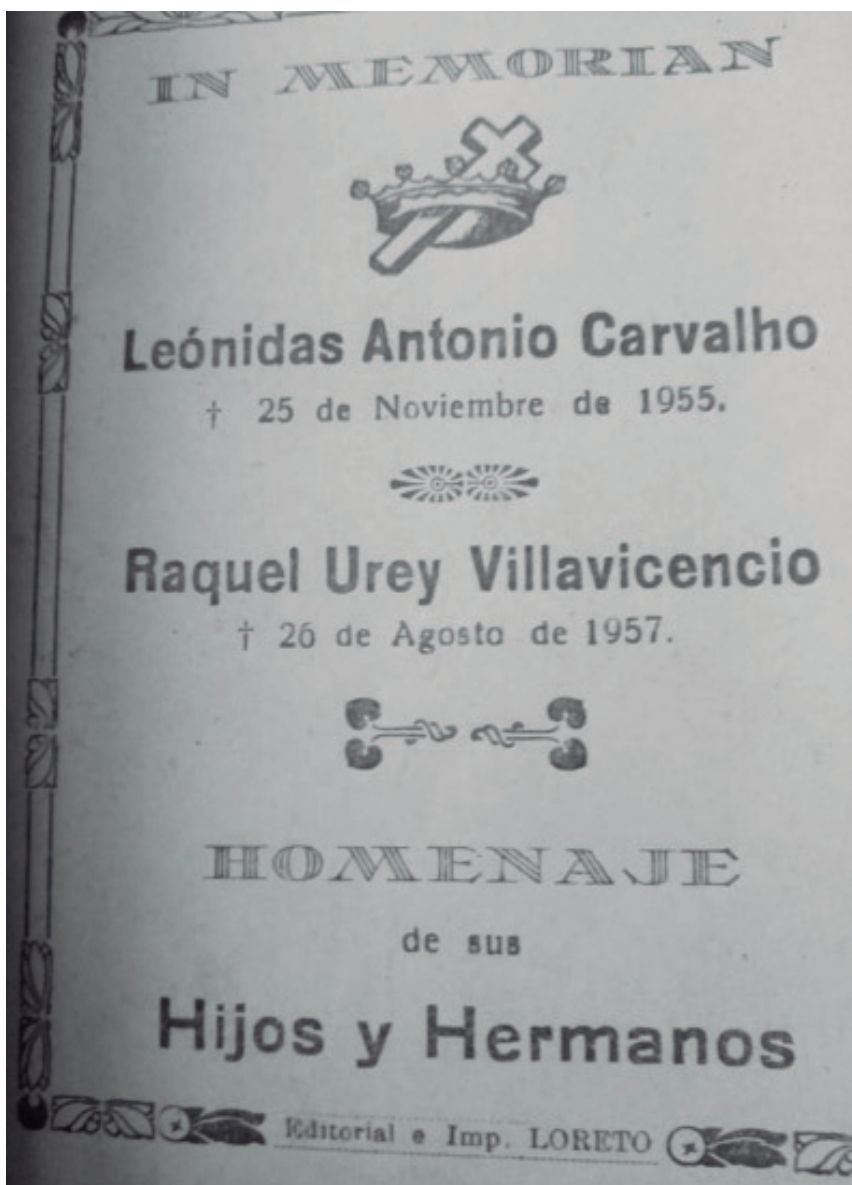
Toñito, el eterno soñador



Juan de la Jaille, Amalia Roca, Adela Ibáñez,  
Matilde Roca, Leónidas Carvalho y Raquel Urey



Raquel Urey y Toñito joven



Algunos discursos en Homenaje a Raquel Urey y  
Leónidas Carvalho



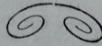
**Discurso pronunciado frente a su residencia,  
por la señora Lucinda Soliz de Iriarte**

En este momento de pesar general, me hago presente en este acto fúnebre, para expresar mi último adiós a la grande amiga y gran señora que nos deja y cuyo vacío no será llenado jamás; ella es la Señora Raquel Urey.

Has muerto desempeñando la brillante carrera de Directora de escuela, dejando un claro vacío difícil de llenar, tanto en la escuela, como en la sociedad, en la Religión Católica y como también, en nuestros corazones que supieron comprenderte.

Duerme en paz alma ejemplar y bendícenos desde el cielo en que vivirá tu espíritu inmortal; el destino fatal arrebató tu existencia, dejando abandonados en este mundo sumidos en el llanto y en el dolor a tus queridos hijos; pero ellos sentirán tu amor en cada latido de sus corazones, escucharán tu voz en lo más recóndito de sus almas y guardarán tu cariñoso recuerdo grabado siempre en sus inconsolables corazones.

En nombre de las madres trabajadoras; de esa clase obrera que supo venerarte porque siempre ha recibido tu afecto y tu consuelo, deposito ante tu stand esta humilde corona de flores con la que sellamos el dolor más puro que late en nuestros corazones que sangran por tu desaparición y cuyas heridas no cicatrizarán jamás,



**Discurso pronunciado por el señor Celman  
Araúz Z., en los funerales de la extinta**

Colega Raquel

(A mi noble amiga y compañera de labores, Señora Raquel Urey Villavicencio, ante sus venerados despojos).

La muerte es el eco de la vida, fuistes todo una maestra, enseñaste a los niños las buenas obras en el plantel.

Largos años te sacrificaste en la carrera docente, muchas generaciones aquí presentes, son fieles testigos de tu abnegada labor de inculcar a esos niñitos, tus grandes conocimientos de maestra.

Como he dicho antes, desde su adolescencia, gastó todas sus energías, hasta que la Parca Insondable del destino, la sorprende en plena labor. Obrera del pensamiento, tu única gloria fué el cumplimiento de tus obligaciones y deberes.

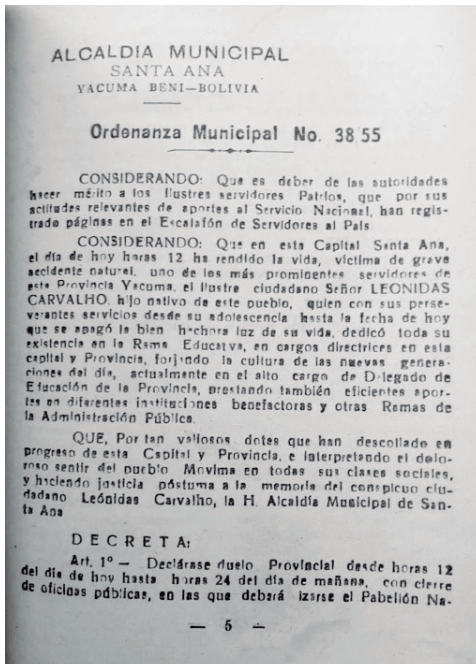
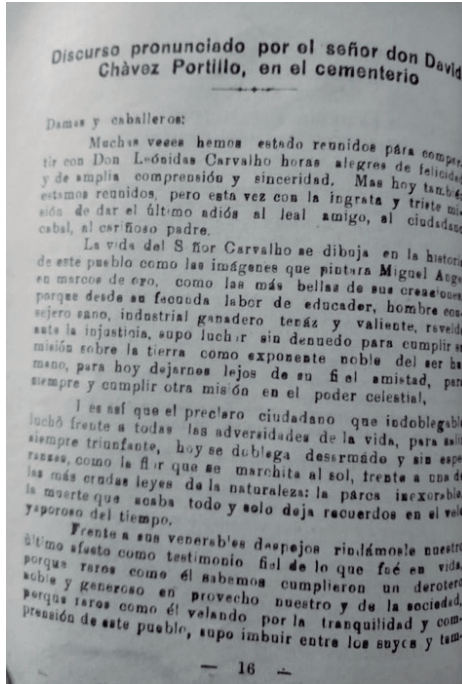
Que no sean estas palabras que traigo por encargo, que más bien sea el dolor que siento, el amigo, el colega, que me trae ante tus restos mortales y que siente ese dolor de tu inesperada desaparición de la vida terrenal.

Llevastes una vida ejemplar, dueña de tu casa, sincera, y dentro del hogar compañera firme, que supistes afrontar el mundo, la vida, el batallar constante de la existencia con retemplado espíritu firme.

Mujer de regia estirpe, hecha al sacrificio, todavía cuando se esperaba el ejemplo de sus sanas virtudes, desató la tempestad maldita su ténica crueldad y dejaste huérfanos completamente, en este mundo a tus tres hijos que más querías. Anida en tu regazo cariñoso a estos pedazos tiernos de tu alma, que quedan llorando tu fallecimiento.

A nombre del cuerpo docente de la escuela de varones «Yacuma» y mío, deposito esta corona, como un recuerdo de amistad y compañerismo.

Qué DIOS te tenga entre sus escogidas!



Toñito, el eterno soñador



Toñito y su padre Leónidas



Toñito con su hermana Asunta,  
en las calles de Santa Ana

Toñito, el eterno soñador



Ruber y Antonio de niños en Santa Ana



Ruber y Antonio de adultos en Trinidad



Con su hermana Asunta, Chunty

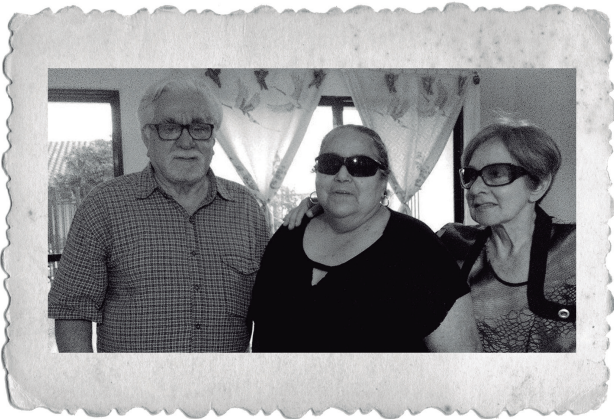


Alberto Carvalho, hermano

Toñito, el eterno soñador



Toñito y su prima Lely Carvalho



Sus hermanos Ruber, Ana Carmen y Asunta



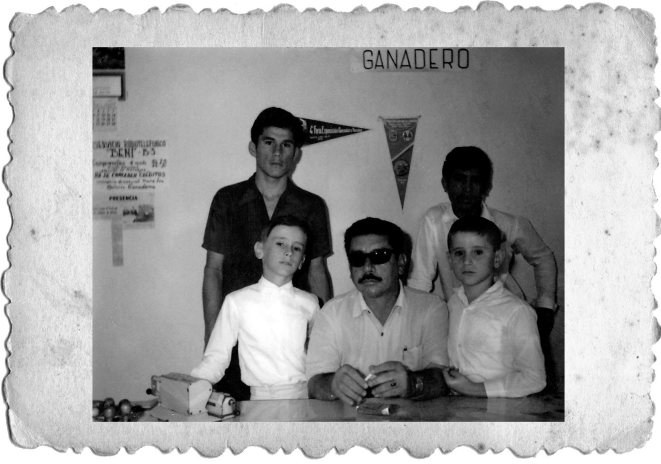
Bolívar en la banda de su escuela "Raquel Urey Villavicencio"  
en Santa Ana de Yacuma



Toñito y su tía madre Hermancia, junto a sus hijos  
Leónidas Antonio y Bolívar Antonio



Toñito, el eterno soñador



De pie: Aberto Carvalho (hermano de Toñito), Bolivar Antonio, Leónidas Antonio y Carlos Alberto



Bolivar Antonio, Homero Antonio, Alvaro Antonio, Leónidas Antonio, Carlos Alberto.



Álvaro Antonio, Leónidas Antonio, Homero Antonio  
y Bolívar Antonio.



Leónidas Antonio, Homero Antonio, Bolívar Antonio  
y Álvaro Antonio

Toñito, el eterno soñador



Bolívar, Toñito y Homero

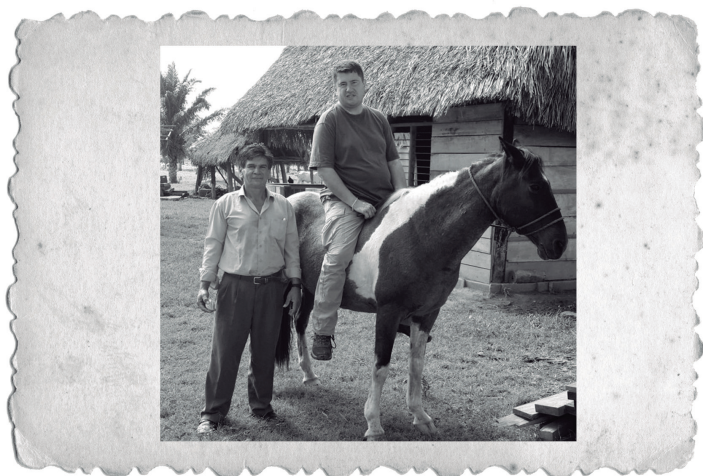


Leónidas, Toñito, Carlos Alberto y Homero

Vida y obra de Antonio Carvalho Urey



Berman Antonio, Toñito y Carlos Alberto



Berman y Álvaro



REPUBLICA DE BOLIVIA  
MINISTERIO DE RELACIONES  
EXTERIORES Y CULTO

La Paz, 7 de noviembre de 1984.

Señor  
ANTONIO CARVALLO UREY  
Trinidad.

MI querido y recordado Antonio :

Quiero que estas letras sean portadoras del alto aprecio que te mereces por ser uno de los destacados representantes de las letras de nuestra adorada tierra de Beni ; y al mismo tiempo el inicio de nuestra convivencia epistolar ; especie llave maestra de la apertura unitaria de nuestros corazones y de nuestros espíritus que ocupan vital preferente en la galería de los escritores con profunda raigambre boliviana .

Reafirmando lo que hablamos en el seno del Centro Cultural Moxos , quiero que la carta que dirijo a Fernando Rivero Aponte , Presidente de la Federación de Estudios y Servicios Culturales SERAFÍN RIVERO CARVALHO , la entregues personalmente en sus manos .

Confío que tu valiosa intervención será decisiva en el logro o materialización de la reedición de mi gran novela EN LAS TIERRAS DE BENI . Depende de ti en gran manera la ejecución de la anhelada necesidad que aportará al enriquecimiento de nuestra Cultura nacional boliviana . Te ruego que me contestes . No te vayas a

ser el sueco .

Reitero mi información : He escrito un artículo, intitulado DESTACADOS ARTISTAS E INTELLECTUALES DEL BENI que se publicará en El Diario , con motivo de la conmemoración del próximo aniversario departamental ; en él estás ocupando el lugar que te mereces como historiador e intelectual prestigioso .

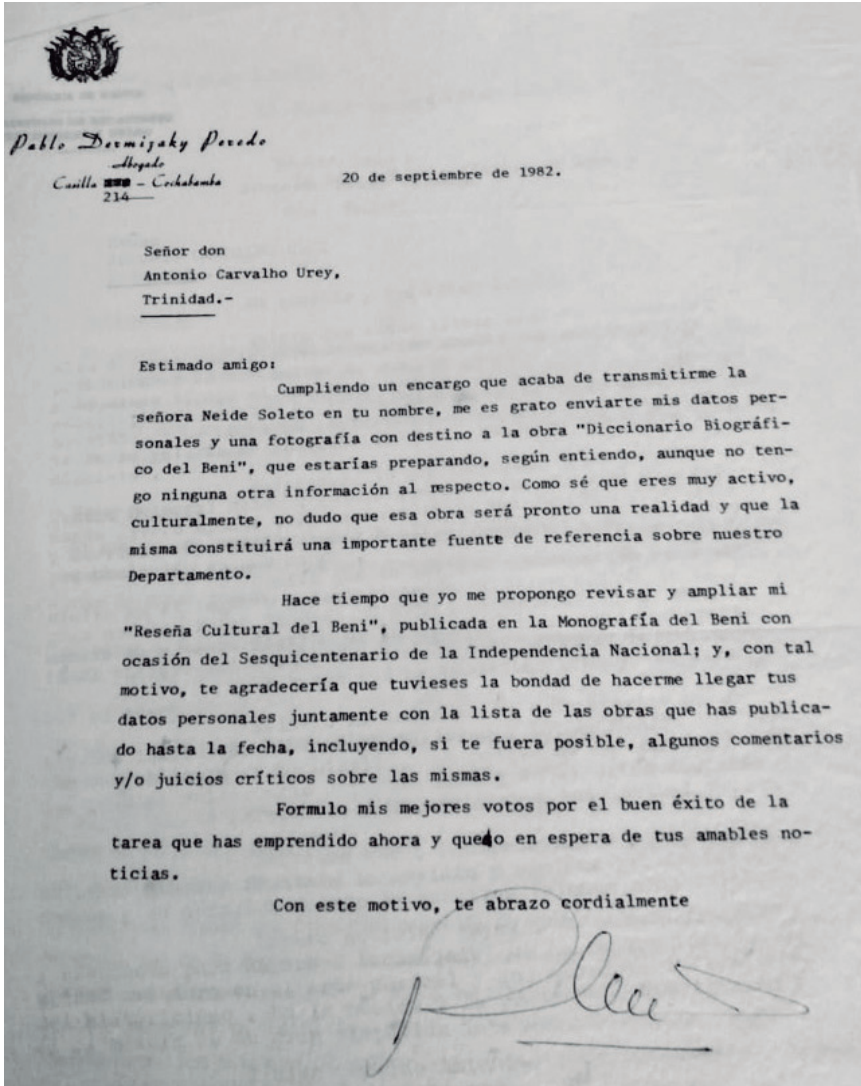
Conviene que , recíprocamente , defendamos nuestros nombres frente a la envidia y egoísmo provincial que campea y se arrastra debajo de nuestros talones como culebras .

Espero noticias tuyas . Un saludo fraternal y afectuoso para Rogers . Aconsejale que concentre toda su capacidad creadora en el arte musical y que abandone la temática del historicismo . Es la música y la poesía que constituyen en él la médula de su gran simpático intelectual .

Y bien querido Antonito : con grandote abrazo fuerte y poderoso como nuestro Mamoré

*Luciano*

Dirección : L.D.B. Director General  
de Asuntos Culturales  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
y Culto - La Paz . ( carta certificada )



Carta del jurista Pablo Dermizaky

Sucre, 21 de diciembre de 1962

Señor  
Dr. ANTONIO GARVALHO UREY  
Trinidad - Beni.

Recordado y distinguido amigo:

Tenia decidido enviarle una carta con nuestro querido amigo Arnaldo Lijerón Casanovas, a quien le pedí que se buscara antes de marcharse a Trinidad después del seminario sobre la Cooperación y la Paz, seminario en el que Arnaldo estuvo presente y como siempre muy brillante en sus intervenciones. Estoy segura de que él le habrá dado mejores detalles. Lo cierto es que durante esos días yo andaba muy atareada, ya que la Rectora de la Escuela Normal de esta ciudad tuvo que ausentarse a España en el preciso momento en que comenzaba a desarrollarse el seminario que felizmente terminó en perfectas condiciones. Todos quedaron satisfechos, yo especialmente. Y muy orgullosa de mis colegas benianos que han demostrado una vez más no sólo su capacidad y talento, sino un gran dominio en esta clase de encuentros. Nos felicitaremos, don Antonio.

Pasando a otro punto, le agradezco por el mensaje que Arnaldo me trajo con respecto al trabajo antológico que viene Ud. realizando. Yo no tuve tiempo de buscar algo mejor que la síntesis que le entregué a Arnaldo, que por cierto no es completa. Pero, con motivo de haberse llevado a efecto la "Semana del Beni" que fue realmente un programa de verdadera calidad, y que estuvo a cargo de los jóvenes benianos residentes en Sucre, presididos por Fidel Siva J. en calidad de Presidente y José Palma Belada y David Balcázar Secretarios lo y 2o, respectivamente, yo fui invitada a dar una conferencia sobre nuestra tierra en el Paraninfo de la Universidad, y para el caso, se me pidió mi curriculum, el cual fue ampliado y arreglado de acuerdo con la verdad y el criterio de nuestros organizadores. En este sentido, tengo a bien enviarle la copia, mejor dicho los originales de este curriculum o presentación, para de esta manera, ilustrar mejor su conocimiento, mi estimado don Antonio. ¿Está Ud. de acuerdo? Le ruego disculparme; pero el caso es que lo que más me ha complacido en esta presentación, es lo que se refiere a mi actividad permanente por la consecución de la Paz, la Justicia y la Cooperación humana. Ya sé que Ud. es también un connotado luchador no sólo en lo que concierne a nuestra tierra beniana, sino a nuestras relaciones con el mundo circundante. Lo felicito por su brillante y copiosa producción histórica resultante de su esclarecido talento y de su gran espíritu de investigador infatigable. Y me permito rogarle el envío de algunas de sus obras. Creo que es muy necesario hacer conocer su labor.

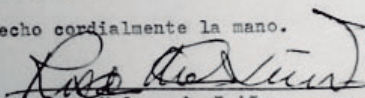
Antes de despedirme, por favor, comuníqueme a Lijerón Casanovas mi sincero deseo de éxito en su importante labor de Secretario de la Prefectura Departamental del Beni. Como Ud. sabe él es también un exponente del progreso y la cultura beniana. Con Ud., don José Natusch Velasco y otros valores, constituyen nuestro mejor orgullo.

Y mi cordial y respetuoso saludo a su esposa y su estimable familia.

Y a Roger Becerra Casanovas, que es otro motivo de justificado orgullo beniano, también para él mis saludos conjuntamente con los de mi esposo, que los recuerda a Ud., él y todos los amigos de esa hermosa tierra.

Espero sus noticias mi don Antonio.

Y al despedirme, le estrecho cordialmente la mano.

  
Rosa Melgar de Ipiña

FEDERACION DE GANADEROS DEL BENI

LAS DECLARACIONES DEL CUARTO CENTENARIO  
DE COCHABAMBA.

Por Antonio Carvalho Urey

Hay declaraciones que tipifican a sus firmantes y con las que nada tiene que hacer el común de las gentes de determinadas regiones del territorio nacional.

Tal es la titulada "Declaración de Cochabamba en su IV Centenario, ajena a la inmensa mayoría de los campesinos del valle que salidos del pongueaje ~~xx~~ económico, están sumidos en el pongueaje político.

Ese es el contraste radical entre los organismos cívicos del Beni y los de Cochabamba.

Los benianos decimos con orgullo que "El Progreso del Beni será obra de ~~los~~ mismos benianos"; y los firmantes cochabambinos, sintiéndose ultramediterráneos en la patria mediterránea de los bolivianos, echan la culpa de su atraso a todos y en especial a la pujante insurgencia de los orientales en general y con no disimulado rencor a los benianos en particular.

Veamos de paso, algunos aspectos de esa peregrina declaración de los firmantes vallunos: Que la Reforma Agraria es causante de sus males, cuando el minifundio improductivo no fue obra de los benianos, que siempre dedicados a las labores de producción han sido ajenos a las leyes dictadas sobre la materia, en base a "enjuicios" tratados de los sociólogos del agro cochabambino que fueron los inspiradores y gestores de la tal reforma, que desconoce las peculiaridades de las tierras tropicales.

Que los créditos del Banco Agrícola son concedidos en su mayoría a las zonas orientales, que significan según ellos apenas el 10 por ciento de la población nacional; pero, -nos preguntamos- es que no saben los firmantes de la declaración de quien da vida a esa institución crediticia, en más de un 80 por ciento es precisamente la ganadería beniana, que sostiene las agencias en la zona del valle, que se mantienen por la rentabilidad de sus inversiones en los créditos ganaderos del Beni?.

Y viene lo torpe, lo artero, lo vil, la consabida, manida y socorrida salida de los que nada pueden argumentar en su favor y emplean la trillada y ~~gas~~atada frase de "antinacionales"; acuñada en la torpe jerga totalitaria, pasada de moda, cuando acusan aviesamente y en lenguaje policario a los personeros de las instituciones representativas del Beni de pretendida inteligencia con naciones hegemónicas limítrofes.

Tamaño sindicación a un pueblo noble que sin asistencia estatal mantiene la soberanía boliviana en los linderos fronterizos, por lo irreal e irracional a nadie convence, pero por lo injuriosa merece la abominación a los detractores gratuitos, que quieren disociar la colectividad nacional, con intrigas delatorias.

A la gente de mentalidad despejada no cuaja la geopolítica pinochetista de los que sabiéndose derrotados por la historia, la geografía, el derecho y la conciencia nacional, crean artificiosos y pretendidos límites; y ahora, en abierta contradicción con sus anteriores exigencias, vienen a plantear una nueva organización territorial, ~~ávidos~~ de ríos y fronteras internacionales dicen que como espacio vital requiere la demografía de los descendientes del colapso incaico.

./...



ACION DE GANADEROS DEL BENI

- 2 -

(Las declaraciones, ....)

El Beni es suelo abierto para todos los bolivianos y ~~jamás~~ ~~discriminó~~ ~~al~~ habitante de leva, chaqueta, tipey o pollera y no espera soluciones a su desarrollo en nuevas demarcaciones para asentar determinado tipo racial.

Todos sabemos desde la escuela, que a los cambas y collas - sean quechuas o aymaras- no nos divide tanto el origen étnico, ni el ancestro de conquistadores o conquistados, que no viene al caso, sino las características peculiares del suelo y el clima.

El Beni termina donde comienza el frío, que sopla en las tierras altas.

Siempre fueron tierras benianas los bosques y extensas praderas, surcadas por esos caminos de agua que van hacia el mar y que casi todos convergen al añorado Mamoré de la declaración, la vía natural de tránsito del Beni que generosamente riega sus llanuras y son tierras cálidas y fértiles que contrastan de las pobladas por los habitantes del valle, el altiplano y la cordillera que son templadas y gélidas, con terrenos partidos, con ventisqueros, peñascos y quebradas, sin cultivos y yermos.

¿Qué San Miguel de Isiboro pertenece a Cochabamba? Ese cuento no lo creen ni los mismos hermanos cochabambinos, pues saben que sus antecesores daban a sus poblados los originarios nombres indígenas como : Cochabamba, Quillacollo, Queru-Queru, Tarata, Sacaba, y no los del santoral católico que impusieron los cristianos catequisadores de cruz y hábito, a las conversas reducciones de bárbaros del trópico oriental.

Quien escucha a necios, sordo acaba. Por eso no seguimos desmenusando la declaración de tierra adentro de los personajes cochabambinos.

Nos alcanza y sobra saber que nos enorgullecemos de nuestra estirpe beniana en ascensión permanente de progreso, y decimos, como el inmortal caballero a su escudero:

- "Sancho, los perros ladran, señal que avanzamos".

Trinidad, enero de 1,973.

En este artículo Antonio defiende la integridad territorial del Beni en el año 1973, como un precursor de la defensa de lo que le pertenece al Beni.

PARLAMENTO NACIONAL

CLIV LEGISLATURA

PERIODO ORDINARIO DE 1966



H. CAMARA DE DIPUTADOS

REDACTOR

ACTAS PUBLICAS

TOMO IV

NOVIEMBRE

1966

LA PAZ - BOLIVIA

HOMENAJE A LA FUNDACION DEL BENI

H. Carvalho.— El 18 de noviembre ha sido aniversario del departamento del Beni. Por las circunstancias de que ese día estábamos en reunión de

23 de Noviembre de 1966

483

Constituyente, la H. Cámara, no ha podido rendir el homenaje que se merece esa apartada región, que es tan boliviana como cualquier otra de la República. Como representante beniano, como diputado nacido en el Beni, quiero aunque sea extemporáneo, pedir a su Presidencia, se le rinda homenaje a ese Departamento, que gracias al Decreto de ese General y héroe romántico y batallador, que fuera el Vencedor de Ingavi, fundó el 18 de noviembre de 1842.

El Beni, esa rica región, tan inexplorada y tan inexplorada, que guarda riquezas tan grandes, tal vez mayores que ese ansiado El Dorado, tras del que iban los conquistadores españoles, merece la atención más vigilante de los Poderes del Estado. Desgraciadamente, el Beni aun sigue estancado. El Beni, para todos nosotros es una tierra casi desconocida. El Beni todavía tiene el embrujo del silvaco, el Beni tiene el embrujo del guajó, porque al Beni se acerca, pero no se llega. Al Beni se lo conoce de nombre, se lo conoce solamente a través de la leyenda, a través de supersticiones, a través de la fábula. Pero el Beni aun sigue inexplorado, y aun sigue inexplorado. El Beni no cuenta todavía con los recursos necesarios para su grandeza y su resurgimiento. Al Beni fueron aquellos cruceños valerosos, imitando a aquellos gallardos españoles, que pusieron la cruz de la redención y la espada de la codicia. Al Beni fueron los Suárez, los Roca, los Chávez, esos paladines de la nacionalidad, esos cruceños, no en busca de la aventura, como fueron antes sus antecesores, sino para formar la nacionalidad nuestra a través de los confines más apartados que conforman las regiones aledañas de la Patria.

El Beni tiene la majestuosidad del Mamoré, tiene ese rugir de las cachuelas que dan sus ríos, tiene la inmensidad de las pampas verdes, tiene la riqueza ganadera que atesora nuestro país, que tal vez pueda contribuir para el consumo de nuestra Patria. Pero al Beni solamente le cantan los poetas, porque los poetas pueden robarle belleza, porque la belleza del Beni es inagotable, pero los gobernantes aún no se acuerdan del Beni, porque en nuestra tierra no hay muchas cosas para aflorar y por eso los políticos no se acuerdan de ella. Que sea esta una ocasión para que yo, como miembro de la C.D.C. y de F.S.B., haga llegar, no un homenaje más como se acostumbra, en todas las recordaciones cívicas, sino mi decisión, la de mi Partido y la de mis camaradas, de seguir luchando para que nuestra tierra se constituya, no ya, el de la canción: "guarda el Beni tu hermoso futuro", sino que queremos hacer del Beni, un departamento que se incorpore al ente nacional para contribuir a la grandeza de la Patria, y más que todo, para dar fuente de trabajo, en estos momentos en que vemos desocupación, miseria y caos en la República.

Colegas de la Cámara de Diputados: les pido rendir homenaje, y como dije al comenzar, aun cuando sea extemporáneo, a esa mi tierra que es tan boliviana y tan nuestra como toda Bolivia.

**H. Presidente.**— La Presidencia agradece al distinguido Diputado Carvalho Urey haber contribuido al homenaje que efectivamente, no fue hecho en su oportunidad, que hacemos hoy muy sinceramente.

Homenaje de Antonio Carvalho Urey, Diputado y Constituyente.

Periodo 1964 - 1967



**Segunda parte**  
**Artículos, noticias**  
**y discursos a su muerte**



## **Ha muerto Toño Carvalho<sup>6</sup>**

### **Prefectura, Alcaldía, Casa de la Cultura declararon duelo**

Este lunes 6, en la madrugada, fue encontrado muerto el escritor y periodista Antonio Carvalho Urey, ahogado en la cuneta del lado sur de la circunvalación que rodea la ciudad.

El cuerpo del conocido Toño Carvalho, miembro del Consejo Directivo de LA PALABRA DEL BENI, no presentaba ningún signo de violencia, según el examen practicado por el médico forense Freddy López, horas después, en la morgue del hospital Germán Busch.

Allí, sus familiares y periodistas identificaron el cadáver, que solo mostraba pequeños hilos de sangre en la frente, a causa de espinas incrustadas, según dijo un policía. La misma fuente preciso que el cuerpo había sido sacado del agua, casi frente a la cárcel pública.

El forense indicó que la muerte se había producido alrededor de la media noche a causa de "asfixia por inmersión", lo que quiere decir ahogamiento. Sin embargo, López dijo que debía esperarse el resultado de la investigación para determinar exactamente los motivos del deceso.

La división de delitos contra las personas, de la Policía Departamental, inicio una investigación sobre el caso, ante las extrañas circunstancias que rodean esta lamentable perdida humana.

La mayoría de las instituciones locales y regionales han expresado su pesar por la muerte de Antonio Carvalho, reconocido hombre de letras, investigador y periodista. Autor de varios libros relacionados con la problemática social regional.

<sup>6</sup> Noticia en el periódico La Palabra, año 2, número 107, Trinidad 7 de febrero de 1989, primera página.

La Prefectura del Departamento, al calificar de “fatal accidente” el que costó la vida de Carvalho, decretó duelo en todo el Beni, sin suspensión de actividades, el día del sepelio. Al mismo tiempo, instruyó que la bandera nacional sea izada a media asta, en todos los edificios públicos y privados, en memoria del que fue su Secretario General.



## **El Editorial de La Palabra del Beni de ese día:**

### **Nuestro duelo<sup>7</sup>**

Este lunes pasado, 6 de febrero de mil novecientos ochenta y nueve, ha sido un día aciago para las letras benianas, para la historiografía nacional, para el periodismo comprometido, para LA PALABRA DEL BENI. Fue encontrado muerto, inexplicablemente, el señor Antonio Carvalho Urey, Director– columnista de nuestro bisemanario y gran exponente y difusor de la cultura beniana.

Don Antonio Carvalho Urey dióle lustre al periodismo beniano por su valiente y depurada pluma. Fue durante muchos años articulista, columnista y director de diferentes órganos de la prensa local y además corresponsal de otros tantos del interior del país. Porque su palabra de periodista no tuvo otro compromiso que no fuera el de su tierra y sus elevados intereses.

Nuestro Director tuvo que enfrentar no pocos sinsabores por quienes no supieron comprender su sagrada misión de portavoz de la opinión y el sentimiento público. Es que él llevaba en su temple de periodista la verdad insobornable de la verdad y del coraje.

Nadie como él para defender en pleno liberticidio, el derecho beniano al 3% de las regalías petroleras cruceñas, con pluma valiente e irreversible.

Don Antonio Carvalho Urey estuvo desde el comienzo de nuestra brega periodística, acompañándonos en todos los lanzamientos, además del Editorial, su pensamiento por los problemas urbanos y regionales eran expuestos en sus esperadas Yapas, dándonos a conocer otras facetas de su vena literaria en su ilustrativo y anecdótico sobre cosas y personajes de esta su tierra tan llena de trópico.

<sup>7</sup> Editorial del periódico La Palabra, año 2, número 107, Trinidad 7 de febrero de 1989, primera página.

Su inesperada partida deja un profundo vacío en el espíritu y en las páginas de LA PALABRA DEL BENI y en el periodismo regional, difícil de llenar. Deja también indudablemente una desgarradora pena en el alma de todos sus compañeros de trabajo, porque ya no veremos al amigo y guía, con humildad y sabiduría, orientándonos con su ejemplo y consejo.

Pero no es solo el periodismo beniano el que se conduce por tan infausto deceso. Es la cultura mojeño – beniana la que también está de duelo por la inesperada partida de Don Toño Carvalho Urey. Su activo representante, su creador infatigable, digno exponente, su ilustre e insobornable militante, ha dejado este mundo bajo designios inexplicables y que debe merecer prolífica investigación de los organismos competentes.

Ha desaparecido el hombre de letras que trabajó internamente para el Beni, mi amada tierra, se vertebró en el campo de la cultura nacional, se integró en el espacio de la historia boliviana. Sus libros llevan y llevarán siempre el grito de protesta por el encierro centenario y el mensaje cierto de nacionalismo levantado desde la pampa, el río y el bosque.

Por eso, la cultura beniana está de duelo.

Pero el ejemplo de Don Toñito Carvalho Urey servirá para que nuestro afán no desmaye en los momentos de mayor dificultad. Servirá para comprender que aún la vida sigue siendo peligrosa para quienes hacen en la verdad su instrumento de lucha, de compromiso y de trabajo por la tierra de nacimiento y por los desheredados del destino. Paz en tu tumba, querido director y amigo. Resignación en tu hogar y vuestros familiares.

# LA PALABRA

Año 2 N° 107 Trinidad, 7 de febrero de 1989 8 páginas Bs 1.-

## Ha muerto Toño Carvalho

Este lunes 6, en la madrugada, fue encontrado muerto el escritor y periodista Antonio Carvalho Urey, ahogado en la cuneta del lado sud de la circunvalación que rodea la ciudad.



El cuerpo del conocido Toño Carvalho, miembro del Consejo Directivo de LA PALABRA DEL BENI, no presentaba ningún signo de violencia, según el examen practicado por el médico

forense Freddy López, horas después, en la morgue del hospital Germán Busch.

Allí, sus familiares y periodistas identificaron el cadáver, que sólo mostraba pequeños hilos de sangre en la frente, a causa de espigas incrustadas, según dijo un policía. La misma fuente precisó que el cuerpo había sido sacado del agua, casi frente a la cárcel pública.

El forense indicó que la muerte se había producido alrededor de la medianoche, a causa de "asfixia por inmersión", lo que quiere decir ahogamiento. Sin embargo, López dijo que debía esperarse el resultado de la investigación para determinar exactamente los motivos del deceso.

La división de delitos contra las personas, de la Policía Departamental, inició una investigación sobre el caso, ante las extrañas circunstancias que rodean esta lamentable pérdida humana.

La mayoría de las instituciones locales y regionales han expresado su pesar por la muerte de Antonio Carvalho, reconocido hombre de letras, investigador y periodista, autor de varios libros relacionados con la problemática social regional. La Prefectura del Departamento, al calificar de "fatal accidente" el que costó la vida a Carvalho, decretó en todo el Beni, sin suspensión de actividades, el día del sepe-

lio. Al mismo tiempo, instruyó que la bandera nacional sea izada a media asta, en todos los edificios públicos y privados, en memoria del que fue su Secretario General. El prefecto Santiago Maese dijo que las exequias se realizarán en el

(Pasa a la pág. 2)

**Prefectura, Alcaldía y Casa de la Cultura declararon duelo**

### Editorial

### Nuestro duelo

Este lunes pasado, 6 de febrero de mil novecientos ochentinueve años, ha sido un día aciago para las letras benianas, para la historiografía nacional, para el periodismo comprometido, para LA PALABRA DEL BENI. Fue encontrado muerto, inexplicablemente, el señor ANTONIO CARVALHO UREY, Director-columnista de nuestro bi-semanario y gran exponente y difusor de la cultura beniana.

Don Antonio Carvalho Urey diole lustre al periodismo beniano por su valiente y depurada pluma. Fue durante muchos años articulista, columnista y director en diferentes órganos de la prensa local y además corresponsal de otros medios del interior del país. Porque su palabra de periodista no tuvo otro compromiso que no fuera el de su tierra y sus elevados intereses.

Nuestro Director tuvo que enfrentar no pocos sinsabores por quienes no supieron comprender su sagrada misión de portavoz de la opinión y el sentimiento públicos. Es que él llevaba en su temple de periodista la dignidad insobornable de la verdad y del coraje.

Nadie como él para defender en pleno liberticidio, el derecho beniano al 3% de las regalías petroleras cruceñas, con pluma valiente e irreversible.

Don Antonio Carvalho Urey estuvo desde el comienzo de nuestra larga periodística, acompañándonos en todos los instantes además del Editorial, su pensamiento por los problemas urbanos y regionales era expuesto en sus esperadas Yaguas, dándonos a conocer otras facetas de su vasta literatura en su ilustrativo Anecdotario sobre cosas y personas de esta su tierra tan llena de tópicos.

Su inesperada partida deja un profundo vacío en el espíritu y en las páginas de LA PALABRA DEL BENI y en el periodismo beniano, difícil de llenar. Deja también, indubitablemente, una desgarradora pena en el alma de todos sus compañeros de trabajo, porque ya no veremos al amigo y guía, con humildad y sabiduría, ornamientos con su ejemplo y su consejo.

Pero no es solo el periodismo beniano el que se conduce por tan infauso deceso. Es la CULTURA MOJENO-BENIANA la que también está de duelo por la inesperada partida de Don Toño Carvalho Urey. Su acervo representativo, su creador indubitable, su digno exponente, su librete e insobornable militante, ha dejado este mundo bajo designios inexplicables y que deben mercer profundas investigaciones de los organismos competentes.

Ha desaparecido el hombre de letras que trabajó incansablemente para que el Beni, su amada tierra, se vertebra en el campo de la cultura nacional, se integre en el espacio de la historia boliviana. Sus libros llevan y llevarán siempre el grito de protesta por el encierro cacerterro y el mensaje cierto de nacionalidad lenzado desde la pampa, el río y el bosque.

Por eso, la cultura beniana está de duelo. Pero el ejemplo de Don Toño Carvalho Urey servirá para que nuestro año no decaiga en los momentos de mayores dificultades. Servirá para comprender que aún la vida sigue siendo peligrosa para quienes hacen e la verdad un instrumento de lucha, de compromiso y de trabajo por la tierra de nacimiento y por los destruidos del destino. PAZ EN TU TUMBA, QUERIDO DIRECTOR Y AMIGO. Resignación en su hogar y vuestros familiares.

## **Sergio Iriarte Rodríguez y Germán Vargas Martínez**

### **La revista “La voz de Yacuma” Rinde su homenaje al distinguido intelectual beniano don Antonio Carvalho Urey<sup>8</sup>**

Por despachos cursados desde Trinidad, Beni, el Centro Cultural Moxos de Residentes benianos en La Paz, se informó con sincero pesar del trágico fallecimiento de Don Antonio Carvalho Urey, en circunstancias muy especiales y sospechosas al amanecer del 6 de febrero, coterráneo y amigo nuestro cuya sensible muerte parece encubrir un verdadero crimen que debería esclarecerse exhaustivamente por el buen nombre del Beni, donde desde hace algún tiempo, se han venido sucediendo hechos delictuosos y peor es este caso, tratándose de un hombre de bien como era el gran amigo cuyo valor civil como periodista y destacado escritor, mereció el respeto de propios y extraños, tanto en el ámbito de nuestro terruño como en el de todo el país, donde su prestigio y trabajo intelectual fue bien ponderado y reconocido por propios y extraños.

#### **“Toñito” y su familia**

“Toñito” como se le llamaba con afecto tanto en su tierra natal como en Santa Cruz y otros departamentos donde vivió y trabajó, fue hijo de la respetable Profesora Sra. Raquel Urey de Carvalho y del muy querido maestro de varias generaciones Don Leónidas Carvalho cuyos merecimientos morales e intelectuales hicieron a ambos – esposa y marido – acreedores del afecto de su tierra natal: (Santa Ana del Yacuma) de donde fueron oriundos y del Beni en general extendiéndose sus vínculos de simpatía como de amistad no solo en el terruño donde fueron muy apreciados y queridos, sino en todo el Oriente y aún en varios distritos del país

<sup>8</sup>Revista La voz del Yacuma, dirigida por Humberto Núñez del Prado

pues gozaban de prestigio familiar tocándole a Don Leónidas en la bella capital del Yacuma ejercer la Corresponsabilidad de diarios importantes del interior de la República y en cuanto a Trinidad de los voceros juveniles "Avanzada" primero e "Izquierda" después durante la guerra del Chaco y cuando su director el entonces colegial Germán Vargas Martínez, daba una tónica distinta a esa actividad avalando corrientes políticas nuevas e introduciendo técnicas tipográficas que no habían llegado aún a nuestra tierra natal. Don Néstor A. Velarde, artífice inolvidable de dicha tarea cultural e impulsor de las inquietudes juveniles pagó muchas veces con su libertad y soportó persecuciones como campeón de la cultura del Beni y Oriente todo hasta quedar sin imprenta, reintegrándose ya en Santa Cruz su tierra natal, donde falleció pobre y olvidado de sus antiguos amigos políticos.

### **Un pueblo noble y valeroso**

Sobre el pueblo movima, vale la pena recordar que desde su fundación fue cuna de libertades y valerosos actos en defensa de su dignidad, siendo respetable tanto los antecesores de Toñito como el mismo, así como mujeres y varones de esa tierra privilegiada quienes sostienen: Bolivia primero, el Beni después y la patria chica (Santa Ana).

La mujer movima, cuya prestancia y belleza al igual que la gallardía de sus varones con alto espíritu progresista y emprendedor que existe en estas tierras fértiles para su agricultura y ganadería a las que sus hijos les imprimen el impulso y organización moderna venciendo los embates de la naturaleza bravia cuando por la sequía, la gente y el ganado se mueren de sed y en las "llanuras" se ahogan sin poder recibir mayor auxilio.

### **Progreso efectivo – cultural regional y en el país**

Santa Ana del Yacuma que es la capital de la provincia, tiene servicio de luz eléctrica propio durante las 24 horas del día para abastecer a una población actual aproximada de 15.000 habitantes (1989), sin contar las comodidades que en ese y otros órdenes se costean particularmente quienes trabajan en el campo, en personas, dirigiendo a sus peones y empleados que laboran en llanuras, ríos y selvas inhóspitos, dándoles el confort que requieren para rendir mejor en sus actividades cotidianas.

En lo cultural, tiene dos radios emisoras particulares y además dos canales de televisión, fuera de publicarse periódicamente revistas como "La voz del Yacuma" de la familia Núñez del Prado Barba y otros órganos eventuales, además de autores de libros como de prestigiosas obras históricas como el Prof. José Chávez Suárez, el veterano y laureado poeta B.L. Durán Boger, Carol Rivero Villavicencio Dres. José Luis Roca García, Carlos Serrate Reich y su propio hermano Ruber Carvalho Urey quien dirige la Biblioteca de la Casa de la Cultura "Raúl Otero Reiche" de Santa Cruz.

Hemos querido referirnos a la cultura nacional a ese movima de corazón que puso de su parte, tanto en su tierra natal como en Santa Cruz y Trinidad donde Toñito residía últimamente desde hace muchos años, porque el ilustre difunto muy querido en todos los sitios donde radico, además de su tarea permanente en la prensa trinitaria como redactor entre otros órganos del Semanario "La Palabra del Beni" publico por su cuenta los siguientes libros sobre temas regionales: Visión del Beni, Bosquejo Socioeconómico del Beni, Pedro Ignacio Muiba, Anecdotario en miniatura sobre personajes típicos de la tierra y otros.

O sea que, no solo Toñito contribuyó al desarrollo y progreso cultural del Beni, Santa Cruz y también otros

departamentos, sino que simpático bohemio muere en una madrugada del carnaval, quizás con la sonrisa en los labios por que no deja bienes materiales sino una familia con esposa e hijos (estos últimos) que ya siguen la huella espiritual e intelectual fecunda del progenitor, ellos son: Carlos Alberto; Homero Antonio, ex Director de la Biblioteca de H. Congreso Nacional (recientemente trabaja en EE.UU. de N.A.) también autor de varios libros literarios y de otros género publicados en Bolivia; Luego están Carlos, Berman, Bolívar, Leónidas y el último de todos Alvarito, quien niño aún como todos y el Beni mismo, deben sentirse orgullosos de lo que fue y la senda imborrable que deja su señor padre en favor del Beni y Bolivia toda.

Paz en la tumba de Toñito y que sigan sus huellas profundas e imperecederas en el orden intelectual y de estudios de nuestros problemas regionales y se constituya en acicate de las nuevas generaciones para el progreso y reivindicación de nuestros legítimos derechos y aspiraciones.

La Paz, julio de 1989

## Artículo en La palabra del Beni

### Nuestra Historia<sup>9</sup>

El amor al terruño, la defensa del 3 del 11% de las regalías petroleras que por Ley nos correspondían y la lucha contra la ambición de nuestros vecinos por la riqueza maderera, fueron sólo algunos de los motivos por los que en la década de los '80 jóvenes profesionales emprendedores formaron un cohesionado grupo cívico en defensa de los intereses benianos.

Estos visionarios, al percibir que generalmente la información que proporcionaban los medios de comunicación del interior del país no reflejaba la verdad histórica de nuestras reivindicaciones, decidieron crear un instrumento en el que los habitantes de Moxos pudieran reclamar sus derechos y dar a conocer sus aspiraciones. Es así que un 16 de abril de 1987 sale a las calles el 1er. número del —entonces— Semanario LA PALABRA DEL BENI, ejemplar que fue transcrito a un precario sistema de esténcil en una máquina de escribir que aún utilizaba la cinta de tela entintada.

El primer Consejo Directivo lo conformaron: Antonio Carvalho Urey, José Orlando Monasterio Chávez, Carlos Navia Ribera y Juan Carlos Villar Cortéz. Su primer Consejo de Redacción estuvo a cargo de: Juan Carlos Zambrana Vaca, Arnaldo Lijerón Casanovas, Germán Barbery Monasterio y Fernando Flores Zambrana.

Pasados unos años, el 23 de julio de 1991, se constituye legalmente la empresa denominada EDITORIAL TIEMPOS DEL BENI SRL, que además de editar y publicar LA PALABRA DEL BENI, presta servicios de imprenta.

Sus primeros socios fueron José Orlando Monasterio Chávez, Carlos Ernesto Navia Ribera, María del Rosario

<sup>9</sup> <https://lapalabradelbeni.com.bo/quienes-somos/>



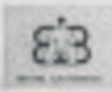
Arriaza Durán, Orlando Álvarez Parada, Jorge Cortéz Rodríguez, Luís Enrique Monasterio Chávez, Joaquín Hurtado Muñoz y la Casa de la Cultura del Beni.

Recién en 1995 llegó a la imprenta la primera máquina Offset, adelanto que permitió que el semanario se transformara en diario, con un mayor tiraje. De esta forma ingresó a las provincias benianas y también a ciudades capitales del país.

EDITORIAL TIEMPOS DEL BENI SRL, con su producto estrella LA PALABRA DEL BENI ha sido dirigido y gerentado por reconocidos profesionales cuyos aportes le han permitido alcanzar el sitio en que se encuentra.

Este matutino es el Decano de la Prensa Beniana que a través de sus páginas defiende los intereses del Beni informando con veracidad, objetividad e imparcialidad.

Está afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa (ANP)



# LA PALABRA



## Con la participación activa del CN APOTEOSICA DEMOSTRACION CIVICA REALIZO TRINIDAD

Conforme a lo previsto en el artículo 10 del Reglamento de la Ley de la Democracia, el 21 de mayo se efectuó en Trinidad la demostración cívica de la población trinitaria, con el fin de demostrar el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

En la mañana del día 21 de mayo se efectuó en Trinidad la demostración cívica de la población trinitaria, con el fin de demostrar el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

La muestra cívica se efectuó en Trinidad, con la participación activa de la población trinitaria, con el fin de demostrar el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

Según los resultados de la muestra cívica, se demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

El resultado de la muestra cívica demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

Según los resultados de la muestra cívica, se demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

El resultado de la muestra cívica demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.



Según los resultados de la muestra cívica, se demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

## SEPTANOS APRESIAS EN OMBAGE PROYECTO DE LEY QUE RECONOCE 2% DE LAS REMANENS A PATRIMONIO NACIONAL

El Gobierno de Trinidad y Tobago, a través del Ministerio de Finanzas, anunció el proyecto de ley que reconoce el 2% de las remanens a patrimonio nacional. Este proyecto de ley tiene como objetivo aumentar los recursos del Estado y mejorar el bienestar de la población.

## UN TERCIO DE LA POBLACION INFANTIL FUE VACUNADA EL DOMINGO, EN TRINIDAD

El Dr. Oscar García, ministro de Salud, anunció que un tercio de la población infantil fue vacunada el domingo en Trinidad. Este logro se logró gracias al apoyo de la comunidad y al personal de salud que trabajó incansablemente durante todo el día.



Según los resultados de la muestra cívica, se demostró el apoyo de la ciudadanía a la Ley de la Democracia y a la participación activa de la población en la vida política del país.

**Discurso pronunciado por el Dr. Hernán Melgar Justiniano en las horas fúnebres de Don Antonio Carvalho Urey<sup>10</sup>**

Asistimos a los funerales de un amigo, de un historiador, de un apasionado ciudadano que tenía en lo más profundo de su alma, el amor entrañable de su tierra. Antonio Carvalho Urey en su historia personal, se destaca en la búsqueda del dato y los hechos que son fundamentos necesarios para la rectificación de la historia oficial sobre los Moxos, y sobre el desarrollo socio-político del Beni.

Su dispersa labor periodística se consagra a la difusión de las tradiciones, del folklore, y en su ensayo sentó las bases de la "historia del Beni, que cargada de episodios singulares de acontecimientos y de personajes olvidados los más, en los cuales argumentan la defensa de nuestra cultura como segmento del proceso de desarrollo social, económico y cultural en correspondencia con las categorías de las diferentes formaciones, en las cuales se caracterizan épocas y etapas, en cuya complejidad, el investigador que era Carvalho Urey desentraña con el lente del análisis concreto a la realidad concreta de nuestro terruño.

Se afirma que los pueblos no tienen memoria y que el olvido del pasado es la expresión que responsabiliza a la intelectualidad criolla; fuerza que es proverbial como fenómeno constante entre nosotros. Sin embargo, esto no sucede con Antonio Carvalho.

Antonio Carvalho Urey, incursionó en el campo político que luego abandono y en la madurez busca los caminos de su vocación de periodista y de perseverante cronista de todo lo histórico y de la realidad presente de la cual formuló perfiles de diagnósticos audaces y creativos.

<sup>10</sup> La Palabra del Beni, Trinidad, 14 de febrero de 1989

Sacó tiempo y desvelos para escribir, para meditar y reflexionar sobre los temas de su predilección, sin tomar la pose de un asceta desligado de su medio social; conjugó la bohemia con el arte de la retórica y los afanes literarios, que están compilados en su facunda producción.

Como periodista manejó con habilidad encuentra la sátira y la polémica caustica contra todo lo que consideraba injusto y dañino para su pueblo. Conocimos íntimamente a Carvalho Urey, en su preocupada vida de escritor e historiador, escuchamos sus quejas y sus alegrías, lo conocimos en su narrativa, en la charla de amigos, su chispeante carácter juguetón y bromista. Pero también lo valoramos en su dimensión de esforzado escritor, que enfrente dificultades, sinsabores que originan la independencia de pensamiento, y el culto a la verdad. Antonio encuentra la muerte en condiciones no esclarecidas y llega la hora cuando aún tenía claras posibilidades de dar término a los materiales acumulados, unos ya son esquemas definidos y otros germinados en su mente, esperan el tiempo para salir a la luz pública. Su biografía es la de todo hombre sencillo, nacido en un hogar respetable de Raquel Urey de Carvalho; su niñez la pasó bajo el cuidado de su madre la respetable educacionista sembradora de conocimiento y alfabetización, de artífices en la pedagogía infantil.

En este marco, Antonio recibió el ejemplo de la madre observándola en las noches de estudio y preparación de clase para alumnos de la escuela y esta vivencia impactó al menor con la enseñanza que aplicó en su vida de estudiosos.

La reciedumbre del trópico con paisajes llenos de sol y de lluvia, de selva y ríos, de manantiales y trinos de aves, abrieron los surcos de imaginación que le inspiró el amar a su pueblo, y en el paisaje social y de miseria y atraso le impulso la misión de ser predicador incomprendido,

la necesidad de realizar la historia contemporánea del Beni. Enfrentó la temática del hombre beniano, de las etnias, desbrozó las definiciones llenas de prejuicios de los seguidores de René Moreno, apología de la derrota de un pueblo y una raza, a la que definió con términos de estilo elocuentes del dominio del tema. Carvalho Urey colocó al hombre del Beni, como el protagonista y creador de riquezas, bajo un régimen esclavista y feudal que nuevos sistemas de producción, instrumentos y tecnología afirman su identidad cultural.

La interpretación de la personalidad de hombre como lo fue Antonio Carvalho Urey, tiene que describirla no solamente desde su contextura psicológica sino desde la función social que cumple comprometido con el progreso y desarrollo material y espiritual de nuestros pueblos.

Que su memoria sea mantenida entre los suyos y entre nosotros los que cultivamos amistad con él; que la serenidad se anteponga a la congoja y que todas las lágrimas de sus seres queridos, sean como diamantes en la corona que inmortaliza su obra de escritor, periodista, historiador y poeta. Doy testimonio de mi pesar a su esposa Dora Callaú de Carvalho, sus hijos, y a su hermano Dr. Ruber Carvalho Urey, Historiador, y abogado que honra Beni y a Bolivia.

### Poema de Enrique Greminger Durán

Cerró los ojos y un sueño letal e imprevisto su vida cegó  
Desde la tierra de Muiba, el viento al Yacuma un mensaje  
llevó  
Ha muerto Antonio Carvalho, el hijo del pueblo, verás  
escritor,  
El bohemio noble y amigo, poeta, novelista, un amplio  
historiador  
El chubasco de una mañana, la yapa sin ella su encanto  
perdió  
El paladín de justicia, sobre su escritorio la pluma dejó  
Pero nos queda el recuerdo de Antonio, el aliento que  
debe ofrecer  
Y el Beni que tanto amaba, pensando que pronto debía  
floreecer

Antonio Carvalho Urey, no ha muerto, deja hijos que  
continuarán su obra, que harán realidad sus más claros  
deseos, y donde una niñez le cantará siempre en este  
recinto educativo.

Año 1994, Leído en ocasión de una donación realizada  
por Antonio Leónidas y Bolívar Carvalho Suárez a la  
escuela "Antonio Carvalho Urey".

Toñito, el eterno soñador



Toñito en uno de los pueblos del Beni



Toñito con Roger Becerra y otros amigos



Esperanza Suárez, Walter Vázquez, Orlando Roca,  
Lalo Araúz, Toñito y Ambrosio García



Encuentro de Periodistas



Toñito, el eterno soñador



En la presentación de uno de sus libros



Toñito, el eterno soñador



Toñito en una reunión social



Con la Miss Bolivia Raquel Roca Kikunaga, nacida en el Beni



Toñito en una reunión social



Toñito en el Puerto de Guayaramerin

Toñito, el eterno soñador



Toñito en Europa



Toñito y el Cnel. Carmelo Cuéllar, su gran amigo



Con Roger Becerra Casanova



Con Chichi Coimbra y Roger Becerra

Toñito, el eterno soñador



Toñito con Mario Gutiérrez Gutiérrez y Hugo Suárez



Toñito, Gonzalo Romero y Román Roca Maese

## De don Toño y sus transparencias

por Fany Velarde Ribera

*Cuando tenia diecisiete años  
mi padre me llevó de la mano  
hasta tu puerta  
a conocerte.*

*Estabas trabajando.  
Sembrando letras y palabras,  
construyendo versos,  
reviviendo cálidos fantasmas  
para que charlen  
bajo la sombra de coposos  
tamarindos.*

*Cómo te nacían las palabras!*

*Contemplabas la noche  
hinchido de recuerdos  
y brotaban a chorros,  
esas viejas historias  
y en el mismo momento,  
las echabas a la calle,  
para que la memoria del pueblo  
las contara alegremente  
compartiendo la magia  
de orgullosos ancestros.*

*Desde tus ojos sabios  
surgían transparencias,  
cuando hablabas despacio  
de viejos corredores  
repletos de voces,  
desprendiéndose en su viaje  
a través del eco  
lejano de lo eterno.*

*Tanto tiempo te escuchamos.*

*Tanto tiempo el pueblo,  
los árboles  
y las flores,  
escuchamos tu voz,  
entrelazándose uno con otro,  
como las calles  
o los árboles  
que se aman en la penumbra  
etérea del ocaso.*

*Es cierto, sabemos  
que fue dura la jornada,  
que nubes grises, cansadas,  
a veces llovían  
sobre tu cabeza.*

*Pero algo quedó  
por decir,  
algo faltaba  
cuando el día se hizo noche  
y no deja respirar este momento  
porque de pronto*

*nacieron las estrellas.*

*Ahora que vine  
de nuevo  
hasta tu casa  
y vi*

*sólo tus zapatos,  
golpea el corazón  
desesperado.*

*Llama el corazón  
para que yo me acordara  
que ya no somos niños,  
mientras  
en el patio,  
los juegos de la tarde  
aún no han terminado.*

*Se escucha algo  
en el aire,  
como si hubiese  
piado  
un pajarito  
y entonces los árboles  
olvidan  
que fueran  
árboles,  
entonces las flores  
caminaron en ramos  
hasta tu voz quieta  
con dolor  
a despedirte,  
lamentando el silencio  
que siempre vuelve  
despojando de todo  
a orillas de la tierra.*

*Los libros  
se quedan  
aquí donde las luces  
encontraron el último  
espacio de la realidad  
antes de que se vuelven  
turbios tus ojos  
tocados por la noche.*

*Y tú  
emigras con los pájaros  
que vuelan lejos  
dejando correr el agua y el aire,  
porque la tierra  
quiere al hijo:  
Te quiere a tí  
de cara al viento,  
envuelto en el misterio  
de las calles  
tristes en las sombras.*

*Y para qué llenar  
de voces  
la hora  
de la partida.*

*Ya estarás transitando  
jardines conocidos  
en el encuentro  
predestinado  
con las voces del pasado.  
Ahora estarás  
como antes  
sentado, de visita  
en tranquilas mecedoras,  
la abuela, tú  
y los personajes del pasado  
fumando en el silencio  
de un ratito feliz.*

*No hay más palabras  
las aguas están quietas,  
escuchan a la tierra  
mientras  
siguen sentados  
la abuela, tú  
y todos  
los relatos del pueblo.  
Ahora  
vas a hablarles  
y podrán de nuevo  
oír con picardía  
sus voces  
como antes.*

*Ya desapareciste  
detrás de las cortinas  
y están  
vacías las ventanas.*

*Tu vida fuiste tú  
y tu obra  
fue lo que tú fuiste.*

*Los que quedamos  
mudos, despojados de todo,  
diremos como fue,  
cómo llegas despacio,  
nos miras un rato  
desde el libro en la imprenta,  
inclinás la cabeza  
sin decirnos nada  
y cuando te vas,  
nos decimos  
con orgullo y tristeza:  
También hoy,  
Don Toño,  
se acordó de nosotros...*



## Breves apuntes biográficos de Antonio Carvalho Urey

por Arnaldo Lijerón Casanovas

Nació en Santa Ana del Yacuma un 13 de junio de 1931, uno antes que estallara la estúpida guerra del Chaco. Sus padres, don Leonidas y Raquel fueron maestros de escuela de su amada provincia, ambos de muy grata memoria y a quienes se les recuerda en establecimientos escolares, especialmente su mamá. Toñito se enorgullecía de tal hecho que significaba para él un invalorable timbre de dignidad. Nosotros compartíamos tan noble sentimiento.

Estudió primaria en su tierra natal. El primer año de colegial lo pasó en el todavía célebre Nacional "6 de Agosto" de Trinidad, habiendo concluido sus estudios secundarios en Santa Cruz de la Sierra, en el Nacional "Florida".

En la tierra grigotana egresó de la Facultad de Economía y aprobó simultáneamente hasta el cuarto curso de derecho. He aquí gran parte de su formación humanística que le dio base para enfrentarse a la vida como él lo hizo: con distinción, con gallardía, con dignidad, con cultura.

Toñito Carvalho desempeñó varias funciones públicas en nuestro departamento, mayormente ligadas a las actividades culturales, tales como: Director de Extensión Cultural de la Universidad Técnica del Beni, Director del Departamento de Cultura de la Municipalidad capitalina, siendo también socio fundador de la Casa de la Cultura del Beni. Fue asimismo, secretario general del gobierno departamental en diferentes ocasiones, además de cumplir similares responsabilidades en la Federación de Ganaderos y otras reparticiones privadas. En la actualidad era secretario general de COSERELEC.

### SUS OBRAS

Pero donde Toñito lleva al Beni con toda su potencia espiritual y moral es en la cultura, en las letras, en la investigación histórica, esencialmente. Publicó los siguientes libros: Síntesis Histórica del Beni, que integra la monografía del Sesquicentenario de Bolivia; Visión del Beni y su Universidad; Pedro Ignacio Muiba-El Héroe; varias ediciones; Bosquejo de Trinidad; Santa Ana; Bosquejo Socioeconómico del Beni. Varias ediciones; Relatos y Cuentos de mi Tierra, Instantáneas al Olvido, poesía; Del Ignorado Moje; Visión del Beni, varias ediciones;

Beni, Interpretación Histórica, ensayo de varias ediciones; Iténez, monografía.

Ha querido la parca que Toñito no entregue a su pueblo un nuevo libro que en estos momentos se halla en plena impresión a cargo de la Editorial "Tiempo del Beni", titulado "Historia de la Ganadería Beniense". Un amplio enfoque de lo que ha sido esta importante industria madre del Beni. Cuando la Editorial haga entrega de la mencionada obra tendremos la ocasión de reiterar los conceptos que siempre nos mereció la gran tarea benianista de integración cultural boliviana del querido e ilustre amigo Toñito.

Tal era la fecundidad intelectual de quien deja aún otros escritos inéditos con intenso sabor de tierra adentro, único sentido que podía inquietar su espíritu. No quería que su valiosa biblioteca se vaya a lares lejanos por eso aceptó venderla a la Casa de la Cultura del Beni, insitución que, lamentablemente, por falta de recursos, no pudo completar el importe de la parte pertinente a la Biblioteca Beniana.

Por su vocación literaria, Toñito recibió varios premios en los primeros concursos en los que participó convocados por la Casa de la Cultura del Beni: Un Patujú de Oro, en cuento, hasta 1974; y dos de Plata en Prosa y Verso, en 1975.

Participó en muchos actos culturales nacionales y regionales como conferencista, con temática profundamente beniana, sobre todo, en el campo histórico. Su aporte cultural al país ha sido reconocido por importantes instituciones nacionales, ya que fue uno de los primeros benianos invitados a la Sociedad Boliviana de Historia, además de pertenecer a otras organizaciones culturales en distintos distritos del país.

Una de las varoniles facetas de escritor comprometido con los supremos intereses de la tierra, la encontramos en su valiente y primi-

cial denuncia que hizo cuando fue sepultado el derecho beniano al 3 del 11 por ciento de las regalías petroleras cruceñas, en aquel funesto convenio de enero de 1974, que fuera suscrito bajo el amparo del banzerismo en el poder. Toñito Carvalho fue el primero en lanzar su anatema contra quienes habían suscrito tan infamante convenio. Después siguió defendiendo el derecho beniano en la tribuna de la prensa, con real gallardía. Esa y otras conductas de elevada moral para con los legítimos intereses del Beni, hacen de Toñito un ciudadano íntegro, un hombre completo, a quien el Beni debe rendir los honores con verdadero orgullo.

En el orden familiar, Toñito deja una respetable esposa, unos hijos en plena formación universitaria, y algunos ya graduados, y unos hermanos de vida muy decorosa. Entre sus hijos, resalta Homero con ya fecundas producciones literarias reconocidas internacionalmente y nítidos horizontes en la cultura nacional y latinoamericana, y entre sus hermanos, debemos mencionar a Ruber con una sólida cultura y una definida vocación hacia el pueblo y la libertad, igual que Toñito y Homero, es decir una notable identidad de los Carvalho en esta vida terrena.

La muerte inexplicable se lo lleva en la flor de su fecunda tarea de escritor nacional. El Beni y Bolivia esperaban de su pluma galana mayores y maduros frutos, acrecentando con elocuencia e inteligencia la bibliografía boliviana y especialmente beniana.

Su muerte deja un doloroso interrogante suspendido en la noche... ¿Quién o quiénes cegaron su vida en plenitud de dar más y más a la cultura beniana? Podrán los organismos competentes estar dándonos una explicación, ante el silencio de otros sucesos fatales...?

Paz en tu tumba, querido hermano mayor. El Triángulo de las Bermudas queda roto por primera vez. No es cierto, coronel Cuéllar?

### EL ÚLTIMO ANECDOTARIO DE TOÑO

*"Yo tengo cualquier cantidad de amigos"*

Toño

**Editorial**

**SOCIEDAD Y PROTECCION**

*El inesperado y luctuoso acontecimiento que ha vivido la comunidad beniana por el deceso irremediable de este hijo periodístico, D. Antonio Carvalho Urey, ha vuelto a sembrar de temores los tranquilos hogares por la añoranza en que se encuentra nuestra ciudad local y regional, ante el avance de los actos criminales y delictuales en los últimos tiempos.*

*Con respecto a las diligencias de medicina legal que debieron ser practicadas por el forense en la morgue del Hospital "Bisnato", sobre el cuerpo del malogrado escritor, ha preocupado a este caso periodístico y a la opinión pública que tales acciones legales no se hubieron efectuado conforme a lo mandado la ley para estos casos, es decir con la máxima seriedad y eficiencia, siendo que ninguno de los familiares se opuso a tal ejercicio de rigor.*

*También de una víctima que se presume ha muerto ahogada por las características observadas, nada más obvio que el forense hubiera practicado lo autopsia completamente para despejar dudas sobre la causa precisa de su deceso, aunque las circunstancias caigan ya en materia de investigación policial. Lamentablemente dichas diligencias completas no se realizaron en la autopsia, lo que ha ocasionado una serie de conjeturas en forma a la muerte del notable escritor y periodista beniano.*

*La opinión pública se ha sentido preocupada, una vez más, ante esta deficiencia que viene observándose de manera generalizada en esta clase de sucesos fatales, lo que llama la atención en forma a la seriedad y responsabilidad con que actúan las funcionarios del Ministerio Público, en las cuestiones que son de esencial delicadeza y gravedad como es el caso de una muerte de connotados valores humanos y sociales.*

*Por el lado de las investigaciones policiales, la dicho por la Guardia Departamental ofrece, una vez más, la triste realidad de que nuestra comunidad se halla desprotegida, sin seguridad que debieron darle las organismos competentes del orden. No sabemos para qué previene de ellas sino para investigarlas a fondo cuando ellas son cometidas en condiciones de deploable impunidad.*

*Hace poco, cuando sucedió en nuestro pequeño mundo caldino el crimen y la delincuencia, con índices alarmantes y sin ningún resultado esclarecedor por parte de la policía, las autoridades delegaron el patillaje reclutamiento de los policiares militares, en nuestra ciudad. Claro que la población pudo dormir más tranquila por esos días. Pero después... otra vez las calles vacías en las noches en penitil inspección de ellas. Por qué no se siguió haciendo tan importante patillaje? Si tanto se lamenta la escasez de los efectivos policiares, será pues necesario y prudente que las fuerzas militares cooperen para que el pueblo beniano no llegue a la desesperación por la orfandad en que se halla y por la total inseguridad que existe para los ciudadanos de este tierra. Haya es de llamar acciones permanentes para acabar con el fanatismo del crimen impune y la delincuencia descontrolada.*

**Antonio Carvalho Urey**

Fue tal vez el más prolífico de los intelectuales y escritores benianos. Nacido en Santa Ana del Yacuma el 13 de Junio de 1.931, su padre don Leónidas Carvalho, era uno de los hombres más reconocidos de su tierra; su madre doña Raquel Urey, podemos decir que fue una gran educadora, tal es así que una escuela se honra en llevar su nombre.

Antonio Carvalho, es pues el heredero de una rica tradición familiar, dedicada al servicio del pueblo en general y al culto de las letras.

Carvalho fue un conocido hombre beniano al servicio de su departamento, así como defensor de los intereses cívicos del Oriente Boliviano.

Defendió el 11 por ciento y fundó el Comité Pro-Santa Cruz.

Elegido diputado nacional, escribía numerosos artículos en periódicos y revistas de todo el país. Publicó más de una docena de libros, entre los que sobresalen los de historia, dándonos a conocer un héroe mojado olvidado por la historia oficial: Pedro Ignacio Muiba. Sus libros también son de narrativa y de poesía; él ya había terminado sus volúmenes sobre la HISTORIA DEL BENI, así como la HISTORIA DE LA GANADERIA.

Hoy, nos deja en el más terrible de los abandonos: el de la soledad. Ya nunca más escucharemos su límpida risa y jocosas anécdotas, los visitantes extrañarán al cálido anfitrión que siempre les obsequiaba con sus libros.

Sobre él han escrito desde todas partes de Bolivia; Carmelo Cuéllar dice "Ha muerto el René Moreno Beniano". Nosotros podemos decir, sin temor a equivocarnos que ha muerto un hombre en el sentido pleno de la palabra. Un hombre que supo darse sin rateros mequinos. Un luchador que jamás pidió nada a cambio, ni siquiera dos metros de tierra; hoy a muerto un guerrero de la vida; jamás lo olvidaremos.

**LA PALABRA DEL BENI**

**Consejo Directivo**

Carlos Nava Ribera  
José Orlando Monasterio

**Redacción**

Juan Carlos Zambrana Vaca  
Erlan Vargas Somo  
Marta Vásquez Arizaga  
Amalio Lijerón C.

Trinidad, 10 de febrero de 1999

## Gracias Toñito

Ha muerto Toño Carvalho, decía un titular del Bisemanario LA PALABRA DEL BENI, expresando la congoja que siente el pueblo beniano por su lamentable deceso. Las causas de su muerte hasta el momento son desconocidas, más allá de los comentarios y lo que hubiese ocurrido, el hecho está consumado y para nuestro infortunio, su presencia física no estará con nosotros.

Para nadie es desconocido quién era Toñito Carvalho, en el campo de las letras, educación, cultura, etc. Desde estas cuatro columnas como bolivianos y como integrantes del Centro de Residentes Movimas en Trinidad, queremos expresar a nombre del Centro y el Pueblo Movima que lo vio nacer, las más sentidas expresiones de condolencias para su digna familia, que llora sin consuelo su lamentable pérdida.

Que los designios del Todopoderoso, a través del tiempo, permita superar el momento de dolor que hoy vive tu familia y el pueblo beniano en general.

Nosotros como movimas, solo queremos decirte:

Gracias Toñito, por todo el bagaje cultural que nos dejás.

Gracias Toñito, por nutrir a la cultura boliviana con tu sapiencia.

Gracias Toñito, por tus luchas en favor del pueblo beniano y el país.

Gracias Toñito, por ser un amigo incomparable.

Gracias Toñito, por toda tu bondad repartida a lo largo y ancho de nuestro territorio.

Gracias a tu extinta señora madre, por formar a tan ilustre hijo.

Gracias a Dios, porque sabemos que estás a su lado.

Que Dios te bendiga querido hermano.

**Centro de Residentes Movimas en Trinidad.**



## La muerte de Toño Carvalho Urey

"Como la garza blanca que tiembla de frío en la orilla del río", así, impactados tremendamente en nuestra sensibilidad espiritual, recibimos la ingrata noticia periodística de la trágica muerte del distinguido escritor beniano, Don Antonio Carvalho Urey, acaecida en días pasados, en la hermana ciudad de Trinidad, Beni.

Si, ha muerto el intelectual de elevados quilates. El periodista de fuste. El escritor de pluma galana. El inspirado poeta que pulsó su lira romántica y le cantó risueño a la belleza de su tierra querida.

Ha muerto el buen amigo. El compañero de viaje en las soledades infinitas. El que suspiró hondo al declinar el sol de los atardeceres benianos. El que se extasió en el armonioso trino de los pajarillos. Y el rumor de los ríos que caminan tocando los pies de la selva lujuriante y salvaje.

Ha muerto el que, siendo estudiante aún, compartió generoso la inquietud del mismo pupitre estudiantil. Primero, en el Colegio Nocturno Círculo de Amigos. Y luego, en la severidad del aula universitaria. Allí aprendimos a ser útiles a la región y al país. En 1950, cuando con Toño formábamos parte del directorio de la FUL-presidido por Hernando García- pusimos nuestro granito de arena en la fundación del Comité Pro-Santa Cruz, ahora convertido en la tribuna jerarquizada y respetable del civismo cruceño.

Toño Carvalho fue un soñador impenitente. Un auténtico bohemio que lo atrapó la noche en sus tenebrosas sombras, hurañas y peligrosas. Y galopó después en el chúcaro potro del viento, perdiéndose en la lejanía, como luciérnaga errante.

Luchó sin miedo al enemigo. Desafió el peligro. Venció en mil batallas. Y ni la amenaza del prepotente. Ni la soberbia del poderoso y el intocable lograron rendirlo. Se mantuvo de pie y firme en sus convicciones. Con la pluma en ristre. Combatando por la noble causa del pueblo. Ahora se ha silenciado para siempre. Ya no escribirá quien mojó la pluma en la tinta transparente de las cachuelas y los ríos benianos.

Ha muerto como acaso él hubiese querido morir. Acariciado por la magia de la pampa y vigilado por sus arroyos y riachuelos. Con las manos húmedas por el rocío mañanero. Y templado el espíritu con el trino armonioso de las aves.

Las letras del oriente están de duelo. Han perdido un escritor que dio brillo a su tierra y al país. Deja un vacío difícil de llenar.

A Ruber Carvalho Urey, identificado con el quehacer cultural de Santa Cruz, hermano de Toño, le expresamos nuestra solidaridad cristiana, con el testimonio de nuestra sentida condolencia.

## Antonio Carvalho en Trinidad

**TRINIDAD, 9 (PRESENCIA).**- El pasado martes, fueron sepultados, aquí, los restos del escritor y periodista Antonio Carvalho Urey, muerto en extrañas circunstancias la noche del domingo a lunes. La policía cree que fue por accidente fortuito pero no despeja totalmente las dudas al respecto.

Después de ser velado en su domicilio, casi medio millar de personas se dirigieron primero a la prefectura del departamento, después en una misa de cuerpo presente en la iglesia de la Resurrección y, finalmente, a la que ya es su última morada, el cementerio general.

El redactor del bisemanario "La Palabra", Erlan Vargas fue quien destacó las dotes personales e intelectuales de Carvalho. "Con su pérdida, es la cultura beniano-mojena la que más afectada queda", dijo, al señalar la innegable contribución a la historiografía regional que hizo en los últimos 25 años con la producción de más de una docena de libros.

Ante un ataúd cubierto con el tricolor nacional, rodeado por autoridades políticas, municipales y regionales, el profesor Arnaldo Llerón Casanovas reforzó lo dicho por Vargas y fue más claro al expresar sus dudas sobre la causa real del fallecimiento de Carvalho. Último amigo de "Toño", Llerón pidió a las au-

toridades constitucionales una prolija investigación policial para esclarecer el presunto crimen.

Con la misma intención, el presidente de la casa de la cultura, Carlos Eloy Avila Chávez rindió homenaje póstumo al que fuera permanente defensor del patrimonio cultural regional, revelador del héroe indígena mojeño Pedro Ignacio Muiba en las luchas independentistas del siglo pasado.

"Toño Carvalho es un ausente presente, desde ahora", por sus escritos en libros, ensayos, artículos y otros, dijo Avila.

Al final, después de cerrarse la última puerta con el mundo, don Carmelo Cuéllar Jiménez dijo las palabras de adiós definitivas al escritor y periodista. El héroe de la guerra del Chaco, también íntimo de Carvalho afirmó: "Para el Beni y Bolivia, hoy, ha nacido otro René-Moreno, príncipe de las letras bolivianas".

Cuéllar Jiménez, aunque afectado en su salud, estuvo en el velorio, homenaje y despedida y, aún hoy, con la familia del desaparecido intelectual.

Esta mañana, el comandante departamental de policía adelantó que la mayoría de los indicios llevan a la con-

clusión de que se trató de un accidente fatal, como antes ya lo había calificado un comunicado prefectural.

El Tcnl. Gastón Quevedo Perales, requerido por "PRESENCIA", aclaró que la investigación sobre la muerte de Carvalho no ha concluido, pero está en su etapa final de elaboración.

Dijo: "Un setenta por ciento de los datos obtenidos en la investigación nos indican que se trató de algo fortuito, donde no hubo mano criminal". Empero, puntualizó que el informe definitivo dará el resultado final, en las próximas horas.

Fue tal vez el más prolífico de los intelectuales y escritores benianos, nacido en Santa Ana del Yacuma el 13 de junio de 1931, su padre Leónidas Carvalho, era uno de los hombres más reconocidos de su tierra; su madre Raquel Urey, podemos decir que fue una gran educadora, tal es así que una escuela se honra en llevar su nombre. Antonio Carvalho, es el heredero de una rica tradición familiar, dedicó cada al servicio del pueblo en general al culto de las letras, Carvalho fue conocido hombre beniano al servicio de su departamento, así como defensor de los intereses civiles del oriente boliviano

Defendió el 11 por ciento y fundó el Comité Pro

# EL DEBER

En la cultura

Santa Cruz, sábado 11 de febrero de 1989

Un último adiós al escritor beniano:

## Antonio Carvalho Urey

Solía decir el famoso escritor norteamericano Ernest Hemingway: "Cuando muere un

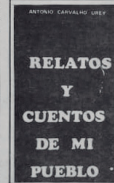
hombre cierto que el mundo se desintegra". Un tanto parafraseando, también se podría afir-

mar: Con el viaje sin retorno de don Antonio Carvalho Urey, el Beni, también un poco se des-

integró el pueblo en sus enojas del escritor beniano que más prodios para su pueblo firmamente hablando. Sobre su temática siempre estuvo en torno a su querido Beni. El un hombre tobeño supo contar y distaer el tiempo necesario para escribir de tantas cosas, a veces, cuentos, relatos, poesía, tradiciones, anécdotas, folclore, biografía, ensayos y otros; quizá las más veces investigando para escribir la historia de sus propios países, la historia de su pueblo. Cuentan sus amigos, ya que uno de sus rasgos caracterís-

en el pueblo, el cronista del pueblo. Lo que quizá representaba para los circuncios un Benabna, allá en el Beni era un Carvalho; si es que existe el ejemplo para dar una imagen cabal del valor de este gran hombre que hoy y hoy ha perdido el Beni y Bolivia toda.

Si todo el pueblo boliviano, un país donde no precisamente abundan los investigadores



cos era precisamente hacer amigos, que Antonio Carvalho era algo así como la referencia



**HOMENAJE A ESCRITOR BENIANO.** El pasado fin de semana, en la ciudad de Trinidad, la H. Alcaldía Municipal de la capital beniana, en un acto que contó con la presencia de las autoridades e invitados especiales, inauguró una plaza en el populoso barrio "Cipriano Baraca", la misma que lleva el nombre del escritor beniano "Antonio Carvalho Urey" recientemente fallecido. En el mismo acto, se descubrió el busto del homenajado, obra del escultor cruceño David Paz.

### Un recuerdo para Toño

de Arnaldo Mejía Méndez

Ante el pueblo al cual serviste con amor y dignidad  
 No habrá en cien años otro Toño como tú.  
 Tu viste la dicha de ser un fecundo escritor, periodista, poeta y bohemio enamorado de las Musas.  
 O teaste con visión desde la cima de la historia  
 Nuestro lejano pasado que se encontraba oculto entre el tiempo y el silencio de la tierra  
 Los descubriste para orgullo al Gran Cacique Pedro Ignacio Muiba  
 Obijando con ello, a la impostura collarina, a reconocer con respeto el aporte que hizo Mejos a la lucha  
 liberaria.  
 Cultivaste con esmero tu fina y amplia cultura, la que después dio sus frutos compartidos en abundancia.  
 Amigo fuiste del rico sin mezquinar el cariño que también le prodigaste al pobre.  
 Reiste y también lloraste con la plena valentía que lo hacen sólo los hombres.  
 Viste tu vida en comunión con tu suerte, rodeado siempre de amigos sin conocer la soledad.  
 Andaste por los caminos como un Quijote sin mancha, llevando de compañía a muchos Sanchos detrás.  
 Libraste dura batalla contra la impiadosa pobreza,  
 Hiciste enormes esfuerzos para poder surgir,  
 Observando limpiamente, el respeto del derecho a los demás.  
 Unos dirán que todo esto es cierto, como otros tampoco lo es,  
 Reiste sin embargo de todo lo que digan,  
 En nombre de esa vida que tú viviste a plenitud  
 Y de sus ilusas veleidades, que también te hicieron soñar...

# Dolor y alarma

Por José Orlando Monasterio Chávez

Una nueva muerte, en circunstancias muy nebulosas, viene otra vez a causar dolor y alarma en la familia beniense.

Esta vez ha tocado el llamado de la parca al más preclaro escritor, historiador y periodista del Beni, Don Antonio Carvalho Urey.

Pero, al inmenso dolor, a la incomparable pérdida que la sociedad beniense sufre con este deceso, se añade una nueva tragedia: la causa real de su muerte.

Porque Don Toño, hombre de alma bohemia pero honrada, cabal y desprendida, siempre supo amar la vida, trabajar y defender los principios culturales y morales de nuestra sociedad, hoy por muchos llevada a menos. Ese era su norte, su objetivo. ¿Porqué, entonces, querer morir?

Por ello, nos lanzamos a creer que la delincuencia, el vandalismo, la drogadicción o la cobardía de los enemigos de la verdad quisieron callar la pluma de este insigne y arrojado periodista y escritor.

¿Acaso esta duda de asesinato no es otro desafío para nuestro pueblo?, o ¿es que somos tan pusilánimes y mansos de dejar que se cometan las atrocidades más grandes sin reclamo alguno, sin la decisión de luchar por la vida de nuestros ciudadanos?

Tal vez pocos hombres, como Don Toño, dieron todo de sí, sin esperar mucho de retribución por esta entrega. El brindó su pluma, su intelecto, su tiempo a la superación cultural y espiritual del pueblo beniense. ¿Hay algo más grande que eso?

Hoy, el Beni está de luto, pues

ya no habrá esa prosa fluida y bella que, constante, nos recuerde la justicia de nuestros actos, la riqueza de la tierra, el orgullo de nuestra historia.

LA PALABRA DEL BENI pierde el alma con su deceso, porque hoy calla "YAPAS" y sus verdades, muchas veces muy picantes pero ciertas, cabales, atacando los desaciertos y desvíos institucionales.

DON TORITO, dejas un gran vacío en nuestras almas y una enorme necesidad de la fluidez de tu pluma, la valentía de tus artículos y lo claro de tu intelecto.

Hoy, LA PALABRA DEL BENI pierde a su más valiente soldado, defensor de su continuidad y surgimiento. Pero seguiremos luchando, porque sabemos que TU, desde lo alto, nos seguirás dirigiendo!!!

El Comité Cívico del Beni tiene el sentimiento de comunicar el trágico deceso del que en vida fue

**DON ANTONIO CARVALHO UREY**  
**Q.E.P.D.**

Historiador y periodista, luchador incansable en las luchas regionales de nuestro departamento, y hace llegar a su atribulada familia sus más sinceras condolencias.

Trinidad, febrero 6 de 1989

## In Memoriam a Toñito Carvalho

### ilustre cultor del espíritu de nuestro pueblo

por Dr. Carlos E. Avila Ch.  
POTE, CASA DE LA CULTURA DEL BENI

A las 8 de la mañana recibimos la noticia: Antonio Carvalho Urey (Toñito) estaba muerto. Nadie podía creerlo, la sola posibilidad de su muerte nos asustó, no podía ser, ese lujo, no, al menos en este momento, ni nunca, estábamos demasiado tiernos en este pueblo de esperanzas, además el amigo, el fundador, el periodista, el bohemio, el escritor, el hermano ejemplar.

La Casa de la Cultura del Beni está de bandera verde y de drapón negro, ha desaparecido físicamente uno de sus fundadores y sobre todo su persistente, consuetudinario buen escritor-historiador, orgullo perenne de la cultura mojeña. No tenemos el ánimo necesario en este momento para recordar las tantas y positivas aportaciones que vivió en el recodo de su vida por la ruta de ríos y pampas de nuestro Beni y del mundo, lega-

rá su tiempo en que lo recordaremos en su verdadera dimensión, aunque también estamos seguros, muchos benianos ignorarán su obra, como ignoran ahora la dignidad y la decencia.

Cuando los benianos entendamos que por encima de credos religiosos, políticos, sociales, educacionales, está la unidad en torno a todo lo que signifique bienestar para todos; cuando incorporemos la juventud a la vida de hoy, a su papel de participante y creador con iguales derechos; cuando con el crecimiento del dinamismo juvenil, aumente nuestro aporte a la lucha por la paz en el mundo; cuando nos hiera la injusticia y temblamos de ira contra los tiranos; cuando no compartamos la mesa de los nuevos ricos, empujados con el empobrecimiento de legiones de jóvenes drogadictos; cuando los benianos dejemos de ser pusilánimes observadores del deterioro diario de todos los niveles de la conciencia y de las calles, en fin cuando los benianos nos

sintamos orgullosos de ser benianos y bolivianos y crezcamos a la par de nuestra cultura milenaria, entonces sí, estaremos junto a Antonio Carvalho, con Toñito Carvalho Urey, corriendo en briosos corceles junto a Pedro Ignacio Muiba y José Bopi, por el verde obscurc, que marcha con su ejemplo hacia el fondo de un vigoroso resurgimiento; nuestros sueños están rigurosamente confrontados con las respuestas de la historia, el optimismo benianista debe ser objetivo, desnudo como un lirio. Esta tierra que partió a Toñito, es una madre que lleva en su vientre nuevas y definitivas respuestas: La victoria cultural, la victoria viviente de Toño, la victoria unidad y dignidad, la victoria siempre... nos veremos amigo en nuevas primaveras. Sos un ausente-perenne.

#### ORACION MILAGROSA A SANTA CLARA

Santa Clara que sigúiste a Cristo con su vida de pobreza y oración haz que entregándonos confiados a la providencia del Padre Celestial en completo abandono aceptemos serenamente su voluntad divina. Amén.

D.E.R.

#### AVISOS PROFESIONALES

Dr. M. FERNANDO MENDOZA DEL AGUILA  
Abogado

Atiende asuntos jurídicos, penales, familiares, administrativos y asesoría jurídica en general.

Oficinas: c/ Pedro de la Rocha N° 28 - Telef. 2-1227

Defendió el 11 por ciento y fundó el Comité Pro Santa Cruz. Elegido diputado nacional, escribía numerosos artículos en periódicos y revistas de todo el país. Publicó más de una docena de libros, entre los que sobresalen los de historia, dándonos a conocer un héroe mojeño olvidado por la historia oficial Pedro Ignacio Muiba. Sus libros también son de narrativa y de poesía; el ya había terminado su volumen sobre la historia del Beni, así como la historia de la ganadería.

Sobre el han escrito desde todas partes de Bolivia; Carmelo Cuéllar dice: "Ha muerto el René Moreno beniano". Nosotros podemos decir, sin temor a equivocarnos que ha muerto un hombre en el sentido pleno de la palabra. Un hombre que supo sin darse sin retaceos mezquinos. Un luchador que jamás pidió nada a cambio, ni siquiera dos metros de tierra; ha muerto un guerrero de la vida; jamás lo olvidaremos.





## Toño Carvalho Urey

Ya no lo veremos más llegando a visitar a sus amigos de Cochabamba, para compartir con ellos el hedonismo valluno, vistiendo sus elegantes y coloridos trajecitos de verano.

Una vez, bajo el molle coplero de Los Cantaritos, lo evocábamos a propósito de los valores culturales del Beni. ¡Qué grato fuera que este momento Toñito esté con nosotros, participando de esta charla y de los placeres gastronómicos de Cochabamba, militante de la buena vida como es! Esto dijimos, cuando de pronto aparece Toñito entrando a Los Cantaritos, el rostro iluminado por su proverbial sonrisa irónica y el reflejo de una coquetona camisa colorada. Nos asustamos de verlo como un fantasma invocado y corrimos a pellizcarlo para saber si era Toño Carvalho de carne y hueso.

A través de las tertulias y la obra literaria de Toño Carvalho, que fue durante muchos años corresponsal de **Los Tiempos** en Trinidad, aprendí a conocer mejor y amar el acervo histórico y folklórico del Beni, así como los magníficos recursos naturales de este vasto y olvidado girón patrio.

Nuestra amistad empezó a raíz de un comentario bibliográfico que publiqué en la revista *Canata*, en 1977, sobre su libro "Bosquejo Socioeconómico del Beni". Más tarde, en una segunda edición de esta obra, me hizo el honor de incluir dicho comentario como nota preliminar.

Toño era oriundo de Santa Ana de Yacuma y solía señalar con orgullo a las hermosas mujeres de su tierra: "Fíjate, esa es movima, se le nota en la estatura y en el ritmo de su andar", decía.

La Casa de la Cultura "Raúl Otero Reiche" lamenta profundamente la desaparición del

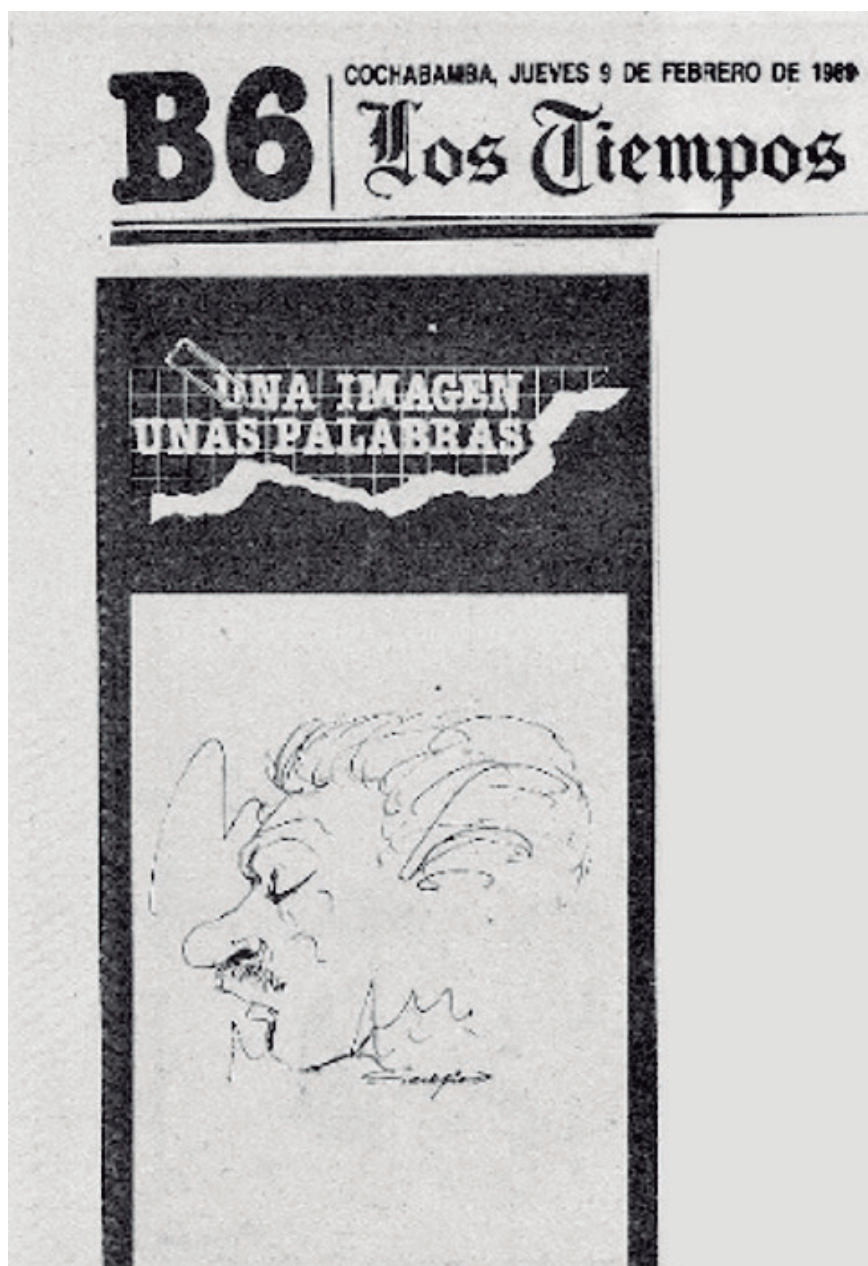


**Dr. Antonio Carvalho  
Urey**

Ilustre historiador, hombre de letras e incansable animador de la actividad cultural en el Oriente Boliviano.

Santa Cruz de la Sierra, febrero de 1989

ME-10



**Himno al colegio Antonio Carvalho Urey**

**Letra y música: Prof. Erlan Oniava Roca**

La niñez hoy te canta con fervor  
Anhelando salud y bienestar  
Abrigando con esfuerzo la enseñanza  
En la escuela que nos brinda su calor

Esta canción con amor entonaremos  
Y con sincero esfuerzo estudiaremos  
Y tu nombre muy alto llevaremos  
Nuestra voz en lo alto evocaremos

Las pampas, bajíos y la selva  
Los cerros, los montes y los valles  
Se alistan con júbilo de paz  
Cuando escuchan entonar esta canción

Antonio Carvalho Urey  
El nombre que evocamos con amor  
Tu ejemplo valiente seguiremos  
Por Bolivia, la ciencia y el saber

Se repite la última estrofa y luego se repite de la segunda  
a la última estrofa

Vida y obra de Antonio Carvalho Urey



Frontis de la Escuela Antonio Carvalho Urey



Bolívar Carvalho al lado de la placa del colegio Antonio Carvalho Urey

**Tercera parte**  
**Artículos y ensayos sobre la vida**  
**y obra de Toñito**



## **Cecilia Kenning**

### **Antonio Carvalho Urey**

Toñito, el poeta, el escritor, el narrador, el historiador, el bueno, el servicial, el divertido, el humorístico. Todo eso y más era Toñito.

Yo tenía 28 años entonces, cuando lo conocí, en su casa de galerías y puertas abiertas en Trinidad. Era el año 1978 o 1979 y era mi primera vez en el Beni. Estaba deslumbrada de conocer esta tierra de impresionante exuberancia, de espacios inconmensurables, y de extrema ferocidad, pero en oposición, de una calidez y calidad humana indescriptible.

Mi viaje no fue solo Trinidad, llegué a Guayaramerín, Riberalta y los alrededores del Río Mamoré cercano a Trinidad. No puedo olvidar la impresión que todo éste escenario me causó y me conmovió.

Y entre las muchas y maravillosas personas que conocí, estaba Don Antonio Carvalho Urey, Toñito. Ya era un señor que peinaba canas, muy respetado en su oriundo Beni, un escritor reconocido. Para mí fue conocerlo y encontrar un amigo, automáticamente hubo una conexión de simpatía mutua y de temas en común que compartir. Como lo fue, años después con su hermano Ruber y con sus hijos Homero, Bolívar y Antonio.

Una razón más nos acercaba, mi padre, Guillermo Kenning Voss y él se conocían, y eran camaradas falangistas de pura cepa.

Me sentí muy a gusto en su acogedora casa, fresca, en los tremendos calores de Trinidad, y en familia, con sus hijos, adolescentes todavía y su esposa.

Y claro está, quedé deslumbrada de su sabiduría, de su elocuencia y memoria. Era como tener un profesor de historia personal, un diccionario oral de palabras típicas

y una enciclopedia de la riqueza cultural boliviana y beniana, especialmente. Apenas habían transcurrido dos o tres años que yo regresara a Bolivia a vivir, recién casada, después de haber pasado 16 años fuera del país, todo me era nuevo y muy atractivo en los temas que me interesaban, historia y geografía, cultura y patrimonio, literatura y antropología, que justamente apasionaban también a Antonio Carvalho.

En esa visita me regaló un libro de poesía de él, me mostró su valiosa biblioteca y sus múltiples libros publicados. Imposible aquilatar y recordar tanto en una sola visita. Pero quedé tan impresionada que nunca lo olvidé y a lo largo de los años le seguí sus pasos y sus muchos logros, en la prensa. Lo volví a ver luego, ya en Santa Cruz de la Sierra, y siempre fue el mismo hombre carismático, informado, erudito y muy ameno.

Todo su legado sigue vivo a través de sus publicaciones y especialmente de sus hijos, todos ilustres profesionales.



## Homero Carvalho Oliva

### Antonio Carvalho Urey, el intelectual beniano por antonomasia<sup>1</sup>

Antonio Carvalho Urey, hijo de Leónidas y Raquel, nació en Santa del Yacuma, Beni, en el año 1931 y falleció en Trinidad el año del señor de 1989; estudió la primaria en su pueblo y luego la secundaria y la universidad en Santa Cruz de la Sierra. En la capital cruceña estudió en la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno; sin embargo, por avatares de la vida política no llegó a licenciarse de abogado.

Durante su intensa vida fue político, escritor, poeta, periodista e investigador. Dejó publicadas las siguientes obras: Pedro Ignacio Muiba: El Héroe, estudio histórico de capital importancia para la vida misma del Beni, que de manera pedagógica y didáctica da a conocer la gloriosa gesta revolucionaria de este Gran Cacique Mojeño, mismo que por ley expresa de la República y como un acto de entera justicia, hoy ya es considerado Héroe Nacional. Otros libros suyos son: Visión del Beni y su Universidad, Bosquejo de Trinidad, Bosquejo Socio-económico del Beni y Relatos y Cuentos de mi Pueblo. El año 2007, la Fundación Nova, de Santa Cruz de la Sierra, publicó en un solo volumen la compilación de diez de sus obras más representativas, con el título de "Obras". Sus cuentos se encuentran incluidos en las siguientes Antologías El cuento en el oriente boliviano (1981) de Edgar Oblitas Fernández, Antología de viejos y nuevos cuentos benianos (2015) de Arnaldo Mejía Méndez y Cuentos bolivianos fuera de serie, 2019.

El año 2019 la Federación de Ganaderos del Beni (FEGABENI) publicó su libro Historia de la ganadería del Beni, que había permanecido inédito desde su

<sup>1</sup> Publicado en varios periódicos y revistas de Bolivia

fallecimiento, los derechos de la publicación fueron cedidos por la familia como un homenaje póstumo a un intelectual que dedicó toda su obra literaria e histórica a su amado departamento del Beni. Este libro fue presentado en el 38 Congreso de FEGABENI que se realizó en la ciudad de Magdalena, en noviembre del año pasado.

Gracias a sus investigaciones muchos de los pueblos, ciudades y provincias benianas cuentan con sus monografías históricas. En la colección del Sesquicentenario, que se publicó con motivo de celebrar los 150 años de vida republicana de Bolivia, Antonio fue invitado a escribir la historia del Beni, tanto colonial como republicana, y es el único historiador beniano que figura en esa importante publicación. Innumerables son los artículos periodísticos suyos que, durante su vida, se publicaron en periódicos y revistas nacionales e internacionales acerca de la historia, los recursos naturales, la economía, la época de la goma, la Guerra del Acre, la ganadería, las fundaciones de los pueblos jesuíticos y otros temas relacionados con el Beni. Aún hoy en día se siguen reproduciendo algunos de ellos y sus libros son objeto de estudio. Este amor por su departamento amazónico hizo de Antonio sean considerado el más grande intelectual beniano de las décadas de los setenta y ochenta, tanto que Antonio participaba en cuanto seminario, foro, encuentro o congreso que hubo sobre esos tópicos, los cuales dominaba con la sabiduría del investigador y la pasión de un hombre enamorado de su terruño, de sus grandes ríos, de sus lagos, de su llanura y de su inefable selva amazónica. Cuando se lo visitaba en la vivienda de su esposa Dorita, en Trinidad, se podía apreciar la cantidad de reconocimientos y distinciones que recibió en vida; llegando a ser nombrado "Hijo ilustre" de todos los pueblos y ciudades del Beni.

Antonio fundó periódicos y revistas, entre ellos La Palabra del Beni, el único periódico que sobrevive en la ciudad de Trinidad. Uno de sus mayores aportes fue el descubrimiento del héroe Pedro Ignacio Muiba.

Pedro Ignacio Muiba, el héroe

En el año 1975, mi padre, Antonio Carvalho Urey, terminó una investigación iniciada en la década de los sesenta que habría de cambiar la historia nacional. Después de muchas visitas al Archivo Nacional de Bolivia, dirigido en ese entonces por Gunnar Mendoza, extraordinario intelectual e historiador, quien lo ayudó ubicar los folios que habrían de probar toda una hazaña que da testimonio que los indígenas moxeños participaron activamente en la Guerra de la Independencia de nuestro país, al mando del cacique Pedro Ignacio Muiba.

Esta investigación se publicó, primero en el mes de septiembre de 1975, en un policopiado financiado por la Universidad Técnica del Beni, en un pequeño tiraje de 200 ejemplares y luego en la famosa Biblioteca del Sesquicentenario de Bolivia. Dos años más tarde, en 1977, Antonio publicó el libro titulándolo Pedro Ignacio Muiba, el Héroe y de esa manera se reparó una injusticia histórica.

En sus investigaciones, Antonio se basó, entre otros, en los documentos que ordenó el polígrafo Gabriel René Moreno que se encuentran en el Catálogo de Moxos y Chiquitos y en una primera investigación realizada por su hermano Ruber, que en un texto da cuenta del hallazgo de las “correrías de Pedro Ignacio Muiba, llegando las quejas hasta el mismo Virreinato de Buenos Aires, habiendo ordenado el Virrey Marqués de Sobremante, el 26 de mayo de 1804, el arresto de Muiba para evitar nuevos disturbios”. El escrito de Ruber, del cual extractamos el anterior párrafo, inspiró a Antonio a realizar una investigación mayor que probaría que Muiba

para evitar nuevos disturbios". El escrito de Ruber, del cual extractamos el anterior párrafo, inspiró a Antonio a realizar una investigación mayor que probaría que Muiba estuvo en contacto con Tupac Amaru y Tupac Katari en el Alto Perú.

#### La gesta libertaria de 1810

Del libro de Antonio, copiamos una parte del capítulo titulado La revolución libertadora: "El día 9 de noviembre de 1810, se tumultuaron contra el cacique Juan Maraza, acusándolo de traición, los indios trinitarios, Maraza logra escapar. Urquijo (Gobernador) permanece refugiado en la Casa Real."

"El 10, la insurrección es abierta contra el régimen y se pretende ahorcar al Gobernador que se refugia en la iglesia. El caudillo es Pedro Ignacio Muiba, que ese día convoca al cacique a Loreto"

"El 11, a horas 9, llega el cacique a Loreto, José Bopi, con 200 hombres armados, de a pie y a caballo, para reforzar la rebelión. El día 12, vuelve Maraza con refuerzos y la gente del caique de San Javier, Tomás Noe y aprovechando de la lluvia, en horas de la noche, sorprende a los revolucionarios y logran fugar con Urquijo y sus acompañantes."

En otro párrafo, acerca del 10 de noviembre, cita que "cartas venidas desde la Audiencia de Charcas de los revolucionarios le hicieron saber (a Muiba) del pronunciamiento del 25 de mayo de 1809 y cuando los gobernadores de Moxos recrudescían su despotismo y feroz tiranía contra los nativos, expoliándolos en todo sentido, es cuando Pedro Ignacio Muiba se le presenta la oportunidad de rebelarse y en la plaza pública de la Segunda Misión Jesuítica; Trinidad, expresa públicamente: "¡El Rey de España ha muerto! Nosotros seremos libres por nuestro propio mandato. Las tierras son nuestras por mandato de nuestros antepasados a quienes los españoles se las quitaron".

## **Antonio Carvalho y el Beni**

Antonio, era un hombre con una honestidad intelectual a toda prueba, y por eso mismo en el libro reconoce a quienes ya con anterioridad se habían ocupado de esta gesta libertaria y de su caudillo, como es el caso de Ruber Carvalho y de José Natusch, a diferencia de otros que publicaron libros sobre el héroe Muiba y ni siquiera mencionan el nombre de Antonio. El libro Pedro Ignacio Muiba, el héroe, profundiza en los hechos recurriendo a varias fuentes históricas, transcribe documentos, citas, cartas; interpreta las palabras y los hechos y los proyecta en el contexto colonial y de rebelión emancipadora, reivindicando el nombre y la acción de Muiba.

El año 1967, en ocasión de la efeméride departamental de El Beni y siendo diputado nacional, Antonio, presentó al Congreso Nacional de entonces, un proyecto de ley por el que se declaraba Héroe de la Independencia a Pedro Ignacio Muiba, el cual nunca fue aprobado; sin embargo, la publicación de su libro pudo más que una ley y ya todos los benianos sabemos que Muiba fue un héroe la Independencia de talla nacional.

Antonio Carvalho Urey, historiador, escritor y poeta, fue sin duda alguna uno de los más grandes intelectuales de la Amazonía boliviana, y de nuestro país, que difundía la literatura, la historia, la economía y la belleza natural de esta región de Bolivia. En un ensayo titulado Actualidad cultural en el Beni, publicado en 1977, en el libro Del ignorado Moxos, afirma que “el beniano es raíz, corriente, turbión de cósmicos linajes, nutrido con la selva fecunda de vientre generoso de la tierra; tiene que ser como sus llanos, abiertos y sin límites, generoso como las plantas que espontáneamente dan sus frutos para nuestros alimentos; fraternales, como los corpulentos árboles que crecen juntos y sus ramas se entrelazan; limpio, como las gotas de rocío en todos los amaneceres; noble,

como el gomero herido que da su leche por los tajos abiertos para beneficio del mismo hachador de la selva; alegre, como las aves que irradian al alba alegría, de sus trinos bondadosos, como las flores silvestres que exhalan sus perfumes a todos los vientos". Eso somos los benianos.

### **La verdadera historia de un libro extraviado**

El año 1989, en la ciudad de la Santísima Trinidad de Moxos, murió Antonio Carvalho Urey, uno de los más importantes intelectuales y pensadores bolivianos, quizá el más importante y prolífico del Beni durante las décadas de los setenta y ochenta. Su obra con más de once libros publicados, valorada ya en vida de su autor, empieza a cobrar una nueva y renovada dimensión ahora que las revisiones sociales e históricas, así como lo indígena se pusieron de moda. Su aporte histórico con la inserción de Pedro Ignacio Muiba como un héroe indígena de la Independencia de Bolivia está siendo reconocido en su justa dimensión, tanto que Muiba ya figura incluso en los billetes bolivianos como un justo homenaje a un valiente protagonista de la historia nacional. Sus libros sobre el Beni se han convertido en joyas de coleccionistas y son buscados por estudiosos de adentro y de afuera del país.

El año 2007, gracias a la Fundación "NOVA" de la ciudad de Santa Cruz, se publicaron la mayoría de sus obras; sin embargo faltaba una muy importante que Antonio, antes de morir, había dejado en alguna imprenta y que los hijos, por vivir lejos de él, no sabíamos en cuál de ellas; se trataba de **Historia de la ganadería del Beni**, pregunté a sus amigos y ninguno de ellos supo responder, hasta que años después de que salió publicado el libro con sus obras encontré un ejemplar en la ciudad de Guayaramerín. Resulta que fui a esa hermosa ciudad fronteriza y la señora Hortensia Suárez viuda de Bravo me invitó a almorzar, luego del postre me dijo que tenía un regalo

para mí y me trajo un ejemplar rústicamente empastado de una prueba de galera de Historia de la ganadería del Beni, el libro extraviado. Ante mi sorpresa, me aclaró que Antonio, mi padre, le había enviado ese ejemplar a su esposo Aldo Bravo para que lo lea y lo corrija. Por fin tenía el bendito libro en mis manos. Me lo llevé a Santa Cruz, les comuniqué a mis hermanos del hallazgo, una sorprendente serendipia, y lo guardé como un tesoro.

Este año, hace unos meses, recibí una llamada de un buen amigo, Rubén Darío Cuéllar, abogado nacido en Magdalena, quien me preguntó si entre los papeles de mi padre tenía algo acerca de la ganadería del Beni, pues había sido invitado por la Federación de Ganaderos del Beni a dar una conferencia magistral sobre este tema con motivo de su Trigésimo octavo congreso, le respondí que tenía el libro extraviado y que se lo prestaba con mucho gusto, como debe ser entre amigos y paisanos. Rubén Darío hizo una fotocopia del mismo y luego hablamos de la posibilidad de publicarlo, idea que a él le pareció maravillosa y consultó con los ganaderos del Beni, quienes tomaron la iniciativa como suya, así se concretó la publicación de este libro perdido desde el año 1989. Consulté con mis hermanos y todos estuvieron de acuerdo con la publicación. Gracias al aliento de Rubén Darío el libro se presentará a fines de octubre en una sesión de honor del Congreso Ganadero de mi departamento. Para esa ocasión iremos, en representación de la familia Carvalho, mi hermano Álvaro y mi hijo Luis Antonio.

Creo que con la publicación de esta obra cumplo con mi padre haciendo realidad la difusión de la única obra nacional acerca del tema de la ganadería, que es el motor de la economía beniana. Estoy feliz de que la Federación de ganaderos del Beni honre la memoria de nuestro padre, un extraordinario intelectual del oriente boliviano que dedicó todo su saber a su departamento,

a la gente que lo habita, describiendo las facetas de la vida, costumbres, tradiciones, folklore y añoranzas, de ese territorio infinito en la esperanza; la historia y las leyendas del País de los grandes ríos, la patria grande del hombre y la mujer de los llanos. Con este libro se confirma que Antonio Carvalho Urey fue el gran escritor de la Amazonía moxeña y lo digo con el orgullo de ser el portador de su linaje.



## Álvaro Antonio Carvalho Azogue

### Recordando al soñador

Mi padre, era un hombre de tamaño mediano y bonachón, solo tengo recuerdos especiales ya que nunca viví con él, me vine a vivir muy chico con mi madre y mi hermana a la ciudad de La Paz, donde radico actualmente

Mis recuerdos con mi padre son de niño, uno en especial que tengo hasta el día de hoy, fue cuando cumplí cuatro años, ya que fue el último cumpleaños que pase en mi querida tierra natal Trinidad–Beni; lo lindo de ese recuerdo es que mi padre nos reunió a todos los Toñitos (nuestro segundo nombre que llevamos con orgullo ya que somos su sello de propiedad), fue un cumpleaños lindo y se podría decir que fue la última vez que él y todos nosotros sus hijos, nos reunimos, quedan fotos de ese lindo recuerdo, nunca más estuvimos los seis hermanos juntos como en aquel día, Papá y sus Toñitos.

Los otros son recuerdos buenos y esporádicos, como la foto que me hizo sacar con un paquete de galletas en una plaza, foto que se extravió pero aún me acuerdo todo de ese momento que pasamos juntos; uno más que puedo señalar y me gusta fue en los años 80 cuando mi padre vino a la ciudad de La Paz, yo tenía como seis años y nos fuimos a la ciudad de Oruro, al retornar nuevamente a La Paz nos llevó a cenar a un local, no me acuerdo lo que comimos, pero si me acuerdo que entró una señora vendiendo el traje del Chapulín Colorado, que era solo el casco y el chipote chillón, héroe de muchos de nosotros que preferíamos ser más que Superman y Batman. Era el héroe de nuestro momento. Fue el regalo que me compró mi padre, regalo que fue el más valorado y el mejor juguete que tuve, muchos de mis amigos se peleaban por tenerlo y ser un Chapulín más.

Para terminar, puedo decir que hubo varios momentos

cuando salíamos de vacaciones invernales que pude compartir con él, desayunos, almuerzos y cenas. El respeto y el cariño que tengo y guardo hacia mi Padre Toñito, el soñador, se lo debo a mi madre que siempre me habló muy bien de él, por más que nunca se casaron o vivieron juntos me enseñó a quererlo y admirarlo por lo grande que era, como el último, el benjamín de los Toñitos, soy uno más de sus sueños.

La Paz 14 de enero 2021

**Pablo Cingolani**

**Frente a una imagen y frente a una ausencia/ presencia  
(carta abierta a Homero Carvalho)<sup>2</sup>**

Me has enviado una foto, Homero, donde seguimos vivos todos los retratados, salvo tu viejo, salvo tu padre. Viéndolo ahí, volviéndolo a ver a Toñito, el inmortal Toñito, el hombre que me enseñó más historia que toda la que intenté aprender en las aulas, las jaulas, de la universidad

El hombre que sentía y sufría al Beni en su piel. Y por eso escribía y por eso sabía y por eso enseñaba más. Yo me pregunto, te pregunto, hermano ¿Lo hemos honrado como se merece? ¿Lo hemos reivindicado lo suficiente?

Vos lo sabés mejor que yo: Antonio Carvalho Urey fue un hombre cabal: un hombre que hizo lo que había que hacer. Escribió la historia de su pueblo mojeño, de su pueblo y su sentir profundo, de su Beni natal. Era su manera de expresar arraigo, gratitud, bolivianidad. Porque si yo conocí a un patriota, a un patriota boliviano, ese era Toñito. Los que escriben la historia de todos los suyos, los que la escriben con buena leche, con intención, con convicción, son eso: son patriotas.

Si no fuera por el Toño, no sabríamos de Muiba, menos de José Santos Noco, no sabríamos del Beni: el Toño lo puso en el mapa de la historia, de la Historia Grande, como decía Kusch, que sólo escriben los pueblos. A mí, me enseñó todo eso. Es más: me inspiró a seguir esa huella, esa huella movima, beniana, amazónica, boliviana, la senda de una patria grande y para todos

Treinta y un años después de esa foto, sigo aprendiendo de él y lo sigo extrañando. Vos lo sabés, mi hermano: yo nunca escribo por escribir y lo que escribo lo siento, lo

<sup>2</sup> <https://plumaslatinoamericanas.blogspot.com/2018/10/frente-una-imagen-y-frente-una-ausencia.html>

siento hasta al final. Digo: el Toño se merece un homenaje, algo feraz, algo virtuoso. Reunir toda su obra y publicarla, digo por decir lo que me sale de piel, de militante de la memoria y del alma que no se rinde. El Beni se merece eso y Bolivia se lo merece mucho más

Vos sos su hijo, vos sos hijo del Toño, pero todos nos merecemos ser un poco eso: si pudiéramos leer su obra reunida, no sólo nos sentiríamos, como vos, hijos vivenciales de él, sino también parte de ese sentimiento indestructible que construye lar, hogar, pertenencia, que nunca es ausencia y que siempre es presencia, amparo, cobijo, techo, fuego, bondad, verdad, virtud. Eso que se llama Patria. La Patria boliviana, la de Muiba, la del Toñito, la de todos nosotros. Vos mismo lo dijiste, mejor que yo: la gratitud es la memoria del corazón. Le debemos, el Beni le debe, Bolivia le debe, la Amazonía le debe, un agradecimiento memorioso a Antonio Carvalho Urey. Hagámoslo. Sé que somos mucho más que dos lo que lo sentimos así.

Antaqawa, 27 de octubre de 2018

## Respuesta a la carta de Pablo

Amigo/hermano/compañero querido: tu carta, tus palabras, tu cariño, tu sinceridad, tu amor por mi padre, que también es el tuyo, el de los benianos, el de Moxos, el Movima, el patriota que hizo de su patria su patria grande latinoamericana, un hombre que era del sur/sur y pensaba y amaba como nosotros, me conmovieron. Te cuento, hermano del alma, que ya publicamos un libro que reúne casi toda su obra, faltó incluir la Historia de la ganadería del Beni. Ahora nos toca hacer la segunda edición para incluirla. Voy a poner este texto tuyo en esa edición. También quiero que sepas que en el Beni nuestro Toñito sigue siendo el hijo predilecto de todos los pueblos, así como el gran intelectual que dedicó su vida a escribir acerca de su tierra; sus libros son referencia obligada en los estudios de la Amazonía en particular y de la historia boliviana en general. Yo sigo siendo el "hijo de Toñito", título que me enorgullece y mis hijos, Brisa Estefanía, Luis Antonio y Carmen Lucía, saben que son los nietos de Toñito, mucha honra para ellos. Abrazo tu alma hermano querido amigo.

Homero

## **Arnaldo Mejía Méndez**

### **Un escritor fecundo y de valía<sup>3</sup>**

En recuerdo de Antonio Carvalho Urey (Toñito), quien, en las letras, es un beniano de huellas imborrables.

Para quienes tuvimos la suerte de compartir su amistad y sus ilustrativas charlas y comentarios, realmente nos costó mucho poder aceptar, que un hombre de verdadera valía como es el caso de Antonio Carvalho Urey, haya tenido la fatalidad de morir tan inesperadamente y todavía, cuando el Beni tenía la certeza de continuar recibiendo aún muchas cosechas más de sus sazonados frutos intelectuales.

Antonio Carvalho, llegó a ser, a lo largo de toda su vida productiva, un nato y fecundo escritor beniano, escribió muchos libros con la noble inquietud de auspiciar el avance del Beni en pos de su verdadero progreso. Fue un apasionado estudioso de la historia, se nutrió intelectualmente tanto de ella, que luego la utilizó para darle buena consistencia a los enfoques temáticos de sus obras.

Por medio de la historia, le fue fácil conjugar el presente con el pasado y el futuro que le espera a nuestros pueblos. Muchos de sus libros hablan a través de la historia, por eso es que son interesantes y didácticos, de permanente consulta para los estudiosos del Beni.

Esta es la relación de sus libros publicados: Relatos y Cuentos de mi Pueblo, Del Ignorado Mojos, Bosquejo Socioeconómico del Beni, Pedro Ignacio Muiba: El Héroe, constituido en su obra capital, Bosquejo de Trinidad, Visión del Beni, Riberalta, Guayaramerín, Beni: Interpretación Histórica, Apostillas para una Historia, e Instantes al Olvido. La prestigiosa fundación NOVA de Santa Cruz de la Sierra, se dignó editar en mayo de 2007,

<sup>3</sup> Artículo enviado especialmente para este libro

en un solo tomo y con el apropiado título de: OBRAS, toda la producción intelectual que antes ya había publicado este brillante y prolífico escritor. Ponderamos este hermoso gesto, que en su esencia lo consideramos justiciero por la intención de valorar, difundir y expandir, el pensamiento con el que elocuentemente se expresan los escritores de nuestros pueblos orientales.

Antonio Carvalho Urey, hace tiempo que ya es una nítida referencia dentro del pensamiento intelectual del Beni y Bolivia entera. Todas sus obras son valiosas y ricas en sus contenidos. Es por eso que nunca pasan de moda. La verdad que fue un beniano que se esforzó mucho por darle luces al pueblo. Perteneció a esos hombres que intelectual y culturalmente prolongaron la mística de aquellos benianos históricos, que tanto trabajaron y lucharon por el real engrandecimiento y bienestar de estas benditas tierras, patria amada del hombre y la mujer de Mojos.

Antonio Carvalho Urey, también fue un humanista sensible comprometido con la situación y el destino de la gente. Siempre le preocupó la pobreza en la que desgraciadamente hasta ahora continúa viviendo el poblador de ese Beni rural de tierra adentro.

Con su pluma, combatió valiente las injusticias, los abusos cometidos por los mandamases de turno, por los poderosos, de igual modo lo hizo, contra los corruptos y la corrupción que aún vive aquerenciada en importantes instituciones públicas.

Que se sepa nunca pesó sobre él, la censura pública, porque fue siempre un ciudadano de bien, honrado y honesto en todas las funciones cumplidas. En el trato con los demás, supo ser gentil, cordial y respetuoso. Fue un personaje muy popular y ameno, conocido no sólo en los círculos culturales sino en el seno del mismo pueblo, en la calle o por donde quiera que andaba.

Poseía una facilidad natural para sumar amigos. No tuvo complejo ni prejuicios en el orden de sus relaciones sociales, para él tan sólo valía el hombre y nada más. Su figura se mantiene aún viva en el tiempo, como un árbol frondoso que ofrece en la llanura, su sombra fresca al caminante.



## **Arnaldo Mejía Méndez**

### **Primera Antología de Viejos y Nuevos Cuentos Beniano<sup>4</sup>**

#### **Antonio Carvalho Urey**

Notable escritor, fecundo investigador de la historia mojeña – beniana, de brillante trayectoria periodística. Por los pueblos que anduvo, fue un gran propulsor de las letras y de los círculos culturales. Se distinguió, además, como un excelente narrador y cuentista. Antonio Carvalho Urey, nació el año 1931 en la hermosa población de Santa Ana del Yacuma y murió trágicamente el año 1988 en la ciudad de la Santísima Trinidad. Dejó publicadas las siguientes obras: “Pedro Ignacio Muiba: El Héroe”, estudio histórico de capital importancia para la vida misma del Beni, que de manera pedagógica y didáctica da a conocer la gloriosa gesta revolucionaria de este Gran Cacique Mojeño, mismo que por ley expresa de la República y como un acto de entera justicia, hoy ya es considerado Héroe Nacional. “Visión del Beni y su Universidad”, “Bosquejo de Trinidad”, “Bosquejo Socio-económico del Beni”, “Relatos y Cuentos de mi Pueblo”, quedaron listas para su publicación: “Historia del Beni”, “Prosistas Benianos” y “Anecdotario Beniano”, que por el valor intelectual y literario que tienen ojalá encuentren algún mecenas o institución cultural que quiera editarlas. Antonio Carvalho Urey además fue un beniano que gozó de alta popularidad, por sus dotes de sencillez y de franca amistad en su trato. Fue Diputado Nacional, Docente de Matemáticas y Literatura en el Colegio “Daniel Rivero E.” de su solar nativo. Por otro lado, desempeñó en diferentes instituciones importantes funciones que dejaron buen recuerdo en nuestros pueblos.

<sup>4</sup> Texto incluido en la Primera Antología de Viejos y Nuevos Cuentos Beniano

A continuación, el cuento de Antonio incluido en la antología de Arnaldo:

### **EN LUNA NUEVA**

El medio anillo de la luna era una ceja oblicua colgada invisiblemente del firmamento, el cintillo de su luz casi sin brillo, en la oscuridad de la noche tintineante de estrellas, daba al cielo la imagen de una capa negra tendida sobre la tierra.

Presagiando funestos desenlaces, dos lechuzas graznaban silbidos agoreros y el chillar de los gritos daban una estridente monotonía a la oscuridad que todo lo envolvía.

Tras caminar doce leguas, Florencio Gómez chapalcaba por los pajonales, a campo traviesa, intuyendo rumbear hacia la estancia de uno de sus allegados.

La tierra cubierta de sartenejales tenía una capa de barro, resultado de la fuerte lluvia del día anterior que anunciando el cambio de luna la azotó, dejando charcos y fangos.

Esa misma noche el caminante comprobó que su resistencia de otrora ya no le acompañaba. Sería el tributo a los años o al temor de ser encontrado por sus perseguidores. Ya no le daba más.

Tras caminar jadeante unos minutos, desfalleciente, se recostó debajo de un árbol, el primero que encontró a su paso. La tierra mojada le transmitía una cierta sensación agradable de frescura a su cuerpo caliente y sudoroso.

Él hubiera querido echarse a dormir, dormir profundamente, inmóvil, sin que nadie lo molestara. Sus miembros agotados no respondían y el cansancio lo había dominado.

Pero su sueño fue todo el tiempo interrumpido por el agudo silbido de miríadas de mosquitos que le zumbaban los oídos y le clavaban en su organismo las filas púas succionadoras de sangre, produciéndole un escozor permanente. Rendido y sin fuerza, aturdido por la orquestación de grillos, sapos y mosquitos, apenas atinaba a ventearse cuando le permitían sus brazos, con el sombrero, y reptándose como en círculos en el barro formado a su derredor, no atinaba a proseguir su caminata.

Como una bendición comenzaba a vislumbrarse la tenue claridad del alba. Con los primeros destellos del sol se aplacaron los chillidos de los insectos y las punzantes pinchadas fueron disminuyendo.

Cuánto no hubiera deseado Florencio estar a buen recaudo y recostado en un muelle colchón, como los que disfruta en su mansión allá en la ciudad que ahora lo perseguía.

Sus piernas entumecidas no podían sostener su constitución y tuvo que resignarse a seguir tendido en el suelo.

Una sensación de terror hizo presa a su espíritu. Su mente era sacudida por una sucesión de fases de su vida y el recuento de sus acciones martillaban su mente.

Como queriendo escapar de sus pensamientos, se retorció en el suelo, asiéndose de las raíces del árbol.

Pronto la canícula solar fue abrasando su cuerpo.

Vahos de calor emanaban de su organismo y el vapor que salía de la tierra secándose al sol, levantaba un halo gaseoso que impregnaba el ambiente de un sopor de fuego.

Gómez se sentía agonizar. Sus pensamientos, presagios

y temores fueron disipándose, vencidos por la sed y el igneo calor que eran más fuertes que sus pensamientos.

Qué no hubiera dado ese momento por encontrar a alguien que lo auxiliara. Seguramente, desde lo más íntimo se acordó de Dios. Quería ordenar sus pensamientos, desesperaba por mover sus miembros, pero todo era en vano.

Nadie se asomaba por esos campos. Ni el balido del ganado ni el relinchar de los caballos se podía escuchar; hasta las aves parecía que en desbandadas habían abandonado ese paraje maldito.

Solitario, vencido por el cansancio, el dolor y la sed, languidecía. Ya era un cadáver que respiraba apenas. El follaje del árbol no le daba sombra y sin que nadie fuera testigo de su eterno viaje.... Florencio exhalaba su postrer suspiro. Hace un año...

En la ciudad se enterraban a los muertos, unos huían, otros saqueaban y los nuevos vencedores ocupaban las oficinas.

En las sedes de los partidos políticos, ahora atestadas de toda clase de gente, se daban las manos y se estrechaban. A una de ellas entró con aires de vencedor triunfante Florencio Gómez, seguido de guardaespaldas armados. A él le había tocado el turno. Era el "Jefe" local de una de tantas revoluciones. Todos los presentes se apretujaban para ir hacia él, pugnando por darle la mano. Con suficiencia y demostrando arrogancia alcanzaba a todos su diestra, fingiendo una sincera sonrisa.

Los que más gritaban y lucían cintillos de distintivos eran caras ajenas, sin embargo, eran los mismos que el día anterior desfilaron dando atronadores vítores al encumbrado que hoy había caído.

Pronto, Gómez era la primera autoridad, y como si fuera poco, a los dos meses justos fue llamado a la sede de

de Gobierno y desde entonces comenzó su rutilante ascenso al poder.

Que había sufrido persecuciones y palizas nadie lo negaba.

Que había salido con el arma al brazo cuando todos los vecinos huían, porque en la capital había triunfado la revolución, era por demás sabido. Al fin y al cabo, él fue el héroe de la jornada, persiguió, ultrajo y encarceló a cuantos pudo capturar. Para él no contaron los antiguos batalladores de su partido. Nada tenía que hacer con los idealistas. Era la hora de actuar.

Antes de medio año de poder, Florencio era un poderoso. Negó a sus amigos y a sus familiares, gente humilde y empobrecida, harto resentimiento guardaba y a él le había llegado la hora. Ya era un propietario de lujosos chalet y haciendas y no tenía reparo en incrementar su considerable fortuna, tejiendo supuestos abigeatos, quitando ganados, se apropió de tierras de sus vecinos y a varios hizo dormir el sueño eterno, en las frecuentes pesquisas policiales que acostumbraba mandar.

Ahora el gozaba del poder como antes los otros. A su concubina la abandonó supliéndola por amantes bonitas que se acostaban con él y también con sus capangas, cuando se les subían las copas.

## II

Don Eduvildo Pedraza, viejo lacero de la Casa Suárez, era un hombre de campo en toda la extensión de la palabra. Tanto sabía de agricultura, ganadería, astronomía y astrología, enseñada y aprendida durante muchos años por el Almanaque "Bristol". La posición de la luna, el canto de los pájaros, el florecer de los árboles, el balido del ganado, el relincho del borocho, eran señales que solamente él conocía al dedillo, amén de curar al secreto heridas y gusanerías.

Sabía cuándo habría inundación y cuándo sequía. Nunca le fallaron sus augurios de lluvias y surazos, de días hábiles para la castración y la pesca, para el corte de madera y la siembra de todas las plantas.

Dos de sus hijos fueron asesinados por orden del don Florencio Gómez y nunca olvidó que en luna nueva subió éste al poder. Lo tenía señalado en su "Bristol".

Cada que salía al campo a repuntar sus veinte "guachas" que le saldaban, decía para sus adentros:

"No hay aguacero que dure cien años". "Al que siembra en luna nueva se le pudre la cosecha".

Dos días antes, mirando al cielo sentenció:

Mañana es luna nueva, viene con lluvia, truenos y centellas; (y corrigiendo a su "Bristol", agregó:)

— "Este gringo siempre se atrasa con un día".

Y esa noche, sentado tomando el fresco de la brisa, le dijo a Inocencia, su mujer:

—Han pasado tres veces cantando las guaracachis, por ahí hay un cristiano muerto, sin estar enterrado. Ojalá no sea otro de esos que hace matar ese Florencio Gómez.

Temprano ensilló su yegua y atraído por el volar de los gallinazos, se dirigió hacia un árbol y fue tamaña sorpresa cuando se encontró con un cadáver que despedía una fetidez insoportable que impregnaba todo el ambiente, comprobando el pronóstico de las guaracachis.

El muerto estaba irreconocible porque su cara había sido devorada por las aves de rapiña, que revoloteaban sobre él, picoteando su cuerpo.

Como buscando algo siguió la huella seguramente dejada por el muerto y se encontró a pocos con una alforja. Por los papeles que halló en su interior, se dio cuenta que el muerto no era otro sino el mismo Florencio Gómez.

Con las alforjas en ancas volvió a su tapera y de ahí le escoció el deseo de ir a la ciudad para saber las nuevas.

Llegado que hubo le contaron de la caída del gobierno y de Gómez, del que nadie daba razón de su paradero, no obstante, lo buscaban por todas partes como a una aguja.

Sin decir palabra a nadie don Eduvildo volvió a su estancia: y esa tarde, acostado en su hamaca, como en secreto le dijo a Inocencia:

—Yo te lo decía. No hay aguacero que dure cien años, ni deuda que no se pague. Nadie transitaba por los sartenejales que abandonó don Melquiades y por allá fue a dar huyendo el mierda de Florencio Gómez. Seguramente no lo siguieron sus matones y por ahí andaba a pie. De seguro le picó alguna “yope”, porque bien muerto está el maldito.

Dándose ánimos proseguía:

—No te decía anteanoche, las huaracachis nunca fallan, pero esta vez se equivocaron, el muerto no era un cristiano sino el mismo Satanás.

Y sorbiendo un trago de café tinto, seguía en tono confidencial.

Estos políticos son burros para hacer sus revoluciones. Andan tan apurados por robar que no cuentan con la luna, ni consultan con “Bristol” que todo lo sabe. Este pendejo de Gómez subió al potro en una luna nueva y cayó en otra luna nueva. Así como a él, a los de ahora tampoco les durará el poder.

E irguiéndose, como hablando con el viento, gritó al infinito:

— Al que corta palo en luna nueva se le pudre, y el que sube pronto, cae. ¡Me cago en Florencio Gómez y en todos los hijos de yeguas de esos políticos! Mientras tanto en la ciudad se repite la misma escena, se entierran a los

hay discursos incendiados de odio, unos huyen y otros aprovechan pensando ser nuevos ricos como lo fuera Florencio Gómez.

Ahora la luna está ya alta y alumbra hasta la madrugada. Parece un disco luminoso, es un ojo redondo y gigante por donde mira el cielo dando pálida claridad a la tierra.

Florencio está muerto, seguramente nadie lo enterrará. Su cuerpo es apenas un esqueleto confundido con el barro y la secreción de los pájaros rapaces. Sus amigos de ayer están gritando loas a los nuevos encumbrados y todos tratan de buscar una nueva pega.

Don Eduvildo y su mujer Inocencia, duermen tranquilos, agradecidos a Dios por la venganza con el criminal de sus hijos.

En sus sueños sencillos, de gente buena y resignada, seguramente hay la idea de que algún día, con una luna llena volverá la paz y que todos se regirán por "Bristol" y la luna nueva para sembrar semilla de un mañana mejor.



## Floren Sanabria

### Rebelión mojeña en Beni<sup>5</sup>

La insurgencia colonial en Mojos estalla y se sublevan en contra de las autoridades españolas, especialmente contra el despotismo del gobernador de Loreto, don Pedro Viejo, el 10 de noviembre de 1810, encabezado por el cacique trinitario de la provincia Cercado, Pedro Ignacio Muiba, quien en abierta insurrección pretende ahorcar al gobernador que escapa y se refugia en la iglesia. Y convoca al cacique del Loreto, José Bopi, que estableció el gobierno indígena y llega a Trinidad el 11 de noviembre de 1810 llevando 200 hombres armados para reforzar el movimiento libertario.

Narra la historia la lucha que emprendieron junto a Muiba, los caciques José Bopi, Gregorio Gonzales, hermano de Muiba, Maraza, Guayocho, Ojeari, Santos Noco, la mártir trinitaria Nicolasa de Cuvene y otros de su raza, que ese día, en lugar de acompañar al gobernador en un viaje a Trinidad, lo abandonaron, quemando todas las pertenencias de la autoridad, y todo porque buscaban su libertad y su autodeterminación.

En igual forma, el indio Itonama, de Magdalena, Andrés Guayocho, también desde hacía muchos años venía explicando a sus hermanos de sangre que no había por qué temer a los chapetones foráneos y que más bien desobedecer era la consigna, porque estas autoridades cometían muchos abusos y atropellos contra los nativos de la región. Este fenómeno fue llamado como la "Guayochería", es decir, a todos los trajines subversivos del cacique Andrés Guayocho.

Muyba se alzó contra los excesos y abusos que cometía el gobernador español Miguel Zamora y el 10 de noviembre

<sup>5</sup> [https://www.eldiario.net/noticias/2020/2020\\_11/nt201117/opinion.php?n=5&-rebelion-mojenia-en-beni](https://www.eldiario.net/noticias/2020/2020_11/nt201117/opinion.php?n=5&-rebelion-mojenia-en-beni)

de 1810 pone en conmoción a toda la provincia durante dos meses, al cabo de los cuales, traicionado por su gente, fue decapitado y colgado su cuerpo en las ramas de un árbol en San Pedro para escarmentar a los rebeldes; luego su cadáver quedó insepulto por “morir inconfeso y para escarmiento”. Los diferentes levantamientos indígenas de la población mojeña hacían ver, claramente, que Beni también aportó con su sangre a la causa libertaria de América, aunque este capítulo no fue recogido por la historia, hoy con letras de molde se destaca, debido a las investigaciones efectuadas por el desaparecido historiador beniano Antonio Carvalho Urey.

## Daniel Bogado Egüez

### La figura emblemática de Pedro Ignacio Muiba<sup>6</sup>

En Latino América y particularmente en Bolivia, la historia de las revoluciones, siempre se las adjudican a criollos y mestizos que ostentan posición social, política y económica, muy poco se valora y se les otorga el crédito a los verdaderos caudillos que lucharon por la liberación. Este es el caso de Pedro Ignacio Muiba que hace su aparición en la historia de Mojos en 1786, denunciando al cura de San Pedro por los abusos y humillaciones a hombres y mujeres indígenas. Este valor por denunciar las injusticias le costó 100 azotes a Pedro Ignacio Muiba (AGI, Archivo Histórico de Sucre, agradezco al Lic. Guillermo Nogales por proporcionarme este dato).

Después aparece Pedro Ignacio Muiba en 1789 a 1772 como traductor del Gobernador Lázaro de Rivera quien estableció unas Reformas administrativas en Mojos, obligando a los religiosos hacerse cargo de la evangelización de los indígenas y no así del manejo económico y financiero de las misiones. Reforma que muy poco aceptaron los curas y autoridades intermedias que lucraban con el trabajo forzado de los indígenas.

Los indígenas eran utilizados para realizar trabajos duros e inhumanos, mayormente los hombres eran "contratados" como remadores, pero el pago lo recibían los curas, al respecto Moreno (1973) escribe lo siguiente:

"...se eximían de socorrer a los tripulantes ni con especies para su manutención. De vuelta a cuarenta pesos la canoa carguera con diez y seis remeros. ¡Sesenta días de remar ida y vuelta por cuarenta pesos! Pero entiéndase que son 40 pesos pagados a...el cura. El indio tenía que llevar su tapeque o comida; dejaba sus chacritas y a su mujer, y a sus hijos, etc...."

<sup>6</sup> <https://elfulgor.com/noticia/81/la-figura-emblematica-de-pedro-ignacio-muiba>

“Los curas seculares no estaban de acuerdo con estas reformas y a espaldas del Gobernador continuaban explotando a los indígenas. En esta etapa muchos indígenas optaron por retornar a la vida del bosque. Al respecto Chávez Suárez (1986) indica que “...en San Nicolás, por el año 1770 el cura Juan Miguel Buitrón asombró por sus malas costumbres ocasionando la fuga de los indios, por cuyo motivo desapareció dicho pueblo...”

¿Por qué es importante este pasaje histórico?, Porque se debe tomar en cuenta que, en la época colonial, las autoridades virreinales hablaban español y latín, Pedro Ignacio Muiba era trilingüe porque aparte de hablar su lengua materna, el Mojeño Trinitario, hablaba también castellano y latín. Por estas cualidades es contratado como traductor del Gobernador Rivera. Esta faceta de Pedro Ignacio Muiba con unos 30 años aproximadamente, lo sitúa entre las figuras de líderes mojeños que luchaban por mejorar la vida de sus hermanos indígenas y quería establecer una sociedad de justicia, paz y libertad.

Su tercera y última aparición registrada en la historia de Mojos es en 1810, donde protagoniza y lidera el primer levantamiento indígena de liberación contra la administración española en nuestra región. Uno de los argumentos de su gesta se sustenta en la desobediencia civil, pues el Rey de España, ya no existía, había muerto en manos de los franceses y ahora serían libres ocupando sus tierras:

“¡El rey ha muerto, nosotros seremos libres por nuestro propio mandato! ¡Las tierras son nuestras por mandato de nuestros antepasados a quienes los españoles les quitaron!” (Natusch, 1982).

Pedro Ignacio Muiba protagoniza un levantamiento masivo con el apoyo de las poblaciones de Loreto y Trinidad su tierra:

“el 28 de octubre de 1810 los loretanos se negaron a tripular unas canoas que partían conduciendo la familia y equipaje del gobernador...sin embargo el gobernador y los curas se encargan de castigar a los desobedientes” (Moreno, 1973).

Pedro Ignacio Muiba logró la gobernación autónoma de Trinidad y Loreto, pero esto no duró más de dos meses pues el Gobernador Urquijo convenció a los canichanas a la cabeza del Cacique Juan Maraza y fue a sofocar a los pueblos “sacrílegos”. El caudillo mojeño Pedro Ignacio Muiba fue asesinado en las cercanías del río Mamoré y su cabeza expuesta en una picota en la plaza de San Pedro para que sirviera de escarmiento (Lijerón, 1998:66).

Sobre la muerte de Pedro Ignacio Muiba el Gobernador Pedro Pablo Urquijo envió el siguiente informe a la Audiencia de Charcas el 9 de febrero de 1816:

“Todo, todo, ha dimanado de los perversos, endemoniados y sacrílegos consejos contra Dios, contra el Rey y Humanidad, de Pedro Ignacio Muiba, quien acostumbrado a varios alzamientos con sus parientes los trinitarios no se les castigó como merecían...pero el todo poderoso ha permitido que lo matasen y muerto lo presentasen a la Capital en la cual fue colgado... para escarmiento de todos y de los naturales de los otros pueblos de la Provincia”.

Por mucho tiempo la historia de Bolivia ocultó este episodio en que participaron los indígenas mojeños en las gestas libertarias. El escritor cruceño Gabriel René Moreno escribe parte de estos levantamientos en Mojos, pero no reconoce el protagonismo de Pedro Ignacio Muiba como líder libertario.

Sin embargo, el escritor beniano Antonio Carvalho Urey (1977) realza la personalidad del caudillo indígena mojeño, y personalmente inicia trámites para su reconocimiento y después de largas gestiones ante la H. Cámara de

Diputados y Senadores, el año 2000 el Gobierno Nacional reconoce oficialmente a Pedro Ignacio Muiba como Héroe Nacional. El 2010, la Asamblea Legislativa del Beni, reconoce la gesta libertaria de Pedro Ignacio Muiba y desde entonces los benianos rendimos homenaje a la figura emblemática de Pedro Ignacio Muiba.

## **Alcides Parejas Moreno**

### **Presentación del libro de Antonio Carvalho Urey<sup>7</sup>**

Tengo el privilegio de hablar en este acto en el que la Fundación Nova presenta un volumen que contiene importantes trabajos de don Antonio Carvalho Urey con el título de Obras. Se trata de un acto para rendir homenaje, a través del libro, a un importante intelectual y hombre público de la llanura; un acto de reconocimiento a uno de los hombres que crearon el Comité Pro santa Cruz desde la FUL; un acto en el que se pone de manifiesto el amor que sembró en vida y que se refleja en sus hermanos, hijos y amigos.

El volumen, de 870 páginas, que hoy se presenta contiene los siguientes libros: Relatos y cuentos de mi pueblo; Del Mojós Ignorado; Bosquejo socioeconómico del Beni; Pedro Ignacio Muiba, el héroe; Bosquejo de Trinidad; Santa Ana del Yacuma; Visión del Beni; Riberalta; En torno a la fundación de Guayaramerín; Beni, ensayo de interpretación histórica; Apostillas para una historia; Instantes al olvido. Como bien se puede advertir, la mayor parte de la producción de Antonio Carvalho Urey se relaciona con la historia del Beni. Sin lugar a dudas Antonio se impuso la necesidad de desentrañar la historia de su región, lo que significa señalar sus rupturas y cambios de ritmo, valorar sus consecuencias en la vida colectiva, en la sensibilidad y en la cosmovisión de la sociedad. Tengo la plena seguridad que Antonio pensaba que la historia no es siempre un retorno ameno a un mundo en el que fuimos; en su ámbito es inevitable el encuentro con los fantasmas familiares de nuestras pesadillas. Lo importante no es rehuirlos, sino el saber asumir esas pesadillas como carne nuestra y al asumirlas hacer con la sustancia real de ellas cosas grandes que

<sup>7</sup> Texto leído por su autor durante la presentación del libro Obras de Antonio Carvalho Urey

obras y recordar las ideas que intercambiamos en una larga semana lluviosa en Trinidad, inevitablemente he recordado lo que el pensador ecuatoriano Juan Valdano, en su obra *Identidad y formas de lo ecuatoriano*, dice con respecto a los pueblos. Valdano afirma que hay pueblos que les ha tocado hacer la historia y hay otros que, en cambio, han tenido que padecerla, pueblos que toman la iniciativa de cambiar el mundo y pueblos que lo reciben ya hecho y transformado, pueblos conquistadores y pueblos conquistados. Tengo el absoluto convencimiento que Antonio pensaba lo mismo y que para él la historia del Beni es la historia de un pueblo que, a pesar de los pesares y las incomprensiones y olvidos, había tomado la iniciativa de construir su futuro.

Y como Antonio Carvalho era un movima apasionado, un enamorado de su tierra, hizo historia local para que sea conocida e incorporada a la historia nacional del país. Así, por ejemplo, en la introducción a *Visión del Beni* dice: "Esta es una rápida visión de tierra, destinada a todos los hijos de esta patria inmortal de cordilleras, valles y llanos, con su mar ausente; patria que es la síntesis del mundo en espera de su potenciación y vertebración definitivas para exigir lo que por derecho nos corresponde". Como bien se sabe, las opiniones en torno a la vigencia e importancia de la historia local son encontradas. Para algunos se trata de algo de poca importancia, mientras que para otros —a los que cada vez se adhieren más— no se puede construir la historia de un país si no es a base de historias locales. El trabajo de investigación de la historia local no resulta, por tanto, inútil ejercicio, ni exaltación de los terruños personales, sino trabajo científico, serio, acumulación paciente de elementos con los cuales se podrá acceder a una historia general. Para elaborar esta historia local Antonio Carvalho trabajó pacientemente la documentación que tuvo a mano, sobre todo la contenida en el Archivo de



Mojos y Chiquitos de Gabriel René Moreno.

De la mano de la historia local en el último tercio del siglo XIX ha surgido en el oriente boliviano lo que he dado en llamar la escuela historiográfica del Oriente Boliviano. Se trata de una escuela que tiene características muy singulares, que pueden ser resumidas en los siguientes puntos:

1. Se forma ante la necesidad que sienten los intelectuales cruceños de tener presencia en la historiografía nacional.

2. Presenta una unidad de método y de enfoque. Todos sus representantes trabajan con documentos.

3. En términos generales se puede afirmar que está exenta de compromisos ideológicos.

4. Cuenta con una importante tradición historiográfica que está liderada por Gabriel René Moreno.

En esta escuela, sin lugar a dudas, hay que inscribir el nombre de Antonio Carvalho Urey; su obra historiográfica enriquece enormemente el conocimiento de la historia de Moxos y complementa las investigaciones de sus paisanos José Chávez Suárez y Adolfo Pinto Parada.

Quiero aprovechar esta oportunidad para cumplir con algo que debí hacer hace mucho tiempo y que por esas cosas de la vida –sobre todo por haberme alejado del tema de investigación – no lo hice antes. Sin lugar a dudas la obra más importante de Antonio Carvalho Urey es la que rescata la figura de Pedro Ignacio Muiba., obra que fue publicada en 1975, después de una larga y paciente investigación documental.

En la tesis de licenciatura que defendí en Sevilla en 1969 y que fue publicada en La Paz a comienzos de 1975 traté en forma ligera e injusta, y sin el debido respaldo documental, la figura de Muiba. Antonio aludió a esta falta

en forma firme y elegante. “Seguramente el autor Parejas –decía– no ha querido revisar los originales de su libro, que escribió hace algunos años, como tesis, para obtener su Licenciatura en Filosofía y Letras, en la Universidad de Sevilla. Creemos que este noble investigador en posteriores aportes madurados, enmendará estas no acertadas conclusiones, a las que nos hemos referido únicamente por ser el libro más reciente sobre nuestro Mojos”. Reconozco mi equivocación y agradezco la labor historiográfica de Antonio que subsana esta injusticia y rescata la importante figura de un hombre que amó a su pueblo y murió por él, Pedro Ignacio Muiba.

Un recuerdo de gratitud y agradecimiento para aquellos hombres que en los años 50 del siglo pasado dejaron en segundo plano sus intereses personales y de grupo y dijeron primero Santa Cruz. Para esos hombres que nos enseñaron que para trabajar por la llanura no hay que pedir permiso a nadie ni pedir disculpas por querer lo mejor para Santa Cruz. Un recuerdo de gratitud y agradecimiento para ellos en la figura de Antonio Carvalho Urey.

Finalmente, deseo felicitar a la Fundación Nova por la feliz iniciativa de publicar en un solo volumen las más importantes obras de Antonio Carvalho Urey, el movima.

Santa Cruz de la Sierra, 06 de junio de 2007

## Jesus Guillermo Nogales Carvalho

### Un elogio a las misiones jesuíticas de Moxos<sup>8</sup>

"Estos pueblos que dejaron sentados para siempre los jesuitas  
en la inmensidad de la llanura boscosa que hoy es el Beni,  
perdurarán como un canto inmortal".

Antonio Carvalho Urey

En 1975 Antonio Carvalho Urey fue uno de los eminentes disertantes del ciclo de conferencias "La Obra Jesuítica en Moxos", realizada en la ciudad de Trinidad, en conmemoración a los 300 años del ingreso de los jesuitas a Moxos en 1675 y en honor al sesquicentenario de la fundación de la República de Bolivia en 1825.<sup>9</sup>

Su conferencia transcrita en 15 páginas a máquina de escribir, la encontré en el Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia, en la ciudad de Sucre el año 2016. Me llamó mucho la atención el conocimiento que Antonio Carvalho tenía respecto a la historia colonial de Moxos–Beni, ya que sus descripciones tenían bastante sustento documental y encajaban perfectamente en la cronología histórica. Al inicio de su discurso el menciona lo siguiente:

"El que les habla no es historiador, no es literato, ni conferencista, solamente un beniano amigo de estudiar lo pasado, de conocer las cosas del ayer beniano, enraizarlas con el presente y llegar a un sentimiento más benianista".

Aunque menciona que no es historiador de profesión, hizo lo que muchos historiadores benianos aún estamos construyendo: estudiar el pasado, dándolo a conocer

<sup>8</sup> Historiador, nacido en la antigua reducción de la Santísima Trinidad, gestor cultural, investigador y escritor referente a la historia de Moxos–Beni y las tierras bajas de Bolivia.

<sup>9</sup> La Obra Jesuítica en Moxos también se puede consultar en la Biblioteca de la Universidad Católica Boliviana en el siguiente link: <http://www.bibvirtual.ucb.edu.bo/etnias/digital/106000673.pdf>

y enraizándolo con el presente, para llegar a tener un "sentimiento más benianista". Eso le da el merecido título de historiador, de hecho, fue uno de los primeros que contribuyó a la bibliografía beniana y boliviana en el siglo XX.

Si bien su conferencia data de hace más de cuarenta años, el aporte histórico que hace sobre los antiguos pueblos misionales de Moxos, entre ellos Santa Ana del Yacuma, lugar donde nació, es fundamental para la historia del Beni contemporáneo. A continuación, tomaré fragmentos de su obra "El elogio a las Misiones Jesuíticas", resaltando la labor de uno de los más grandes autores que el Beni ha tenido.

"Nuestra tierra el Beni, antes Enín, El Dorado, Gran Paitití, Candire o Moxos, nombres puestos con una esperanza de encontrar riquezas, es un pueblo con historia (...) hace 300 años, se inició tan epopeya, que es heroica por todos los motivos en este país, el país de los Mojos, al que nunca pudieron llegar los conquistadores de otros imperios ni los nuevos descubridores de América".<sup>10</sup>

Tal como se encuentran en los diferentes archivos en distintos países del mundo, lo que hoy es el Beni tuvo diferentes nombres en el siglo XVI, aquellos que ingresaron lo hicieron en busca de las riquezas de El Dorado o Gran Paitití. No obstante, "los hombres de armadura, espada y penachos militares" no pudieron llegar a conquistar el país de los Mojos, como se denominó a la región en la época de la colonia.

"Nuestra tierra tenía reservado su destino de ser conquistada por los hijos de la Compañía de Jesús (...) en realidad los primeros que llegaron, convivieron y compartieron con los mojeños fueron: el Hno. Juan de Soto, los padres José Bermudo y Julián de Aller,

<sup>10</sup> Carvalho, 1975: 1-2

aunque sin haber logrado organizar una verdadera reducción, informaron de esto a sus superiores y de ahí comienza la obra de los religiosos de la Compañía de Jesús".<sup>11</sup>

Con la fundación de Santa Cruz de la Sierra, los jesuitas partieron desde allí hacia Mojos. En 1668 el Padre Julián de Aller dejó el cargo de Rector de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca, para evangelizar las etnias que habitaban la región selvática de Moxos.<sup>12</sup> Si bien la presencia de los primeros religiosos fue efímera, dio el inicio para que siete años después ingresaran otros misioneros para continuar la obra evangelizadora.

"Al llegar el 28 de junio de 1675 partiendo de Santa Cruz por el gran río Mamoré, el Hno. José del Castillo, el Padre Marbán y Cipriano Barace, comenzaron su labor evangelizadora, con gran paciencia y fuerza de ánimo para recorrer la campiña, buscando nuevos pobladores, llegando a adoctrinar a muchos (...) y el día 25 de marzo [de 1683], se funda oficialmente la primera misión y pueblo del Beni con el nombre de Nuestra Señora de Loreto".<sup>13</sup>

El ingreso de Pedro Marbán, Cipriano Barace y el hermano José del Castillo, fue el éxito de la conquista espiritual y material, de las etnias que vivían dispersas en las riberas del río Mamoré. Posteriormente ingresaron más misioneros para evangelizar y con la ayuda de los nuevos conversos, llegaron a la zona del río Iténez y al oeste del Mamoré. En todo el territorio de Mojos llegaron a fundar alrededor de 21 pueblos o misiones, de los cuales hasta 1769 existían 17, organizados en tres

<sup>11</sup> Carvalho, 1975: 7

<sup>12</sup> Nogales Carvalho, Guillermo. (2020). De Rector en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca a los Llanos de Mojos: Descripción del Padre Julián de Aller SJ sobre Mojos en 1668. IHS Antiguos Jesuitas en Iberoamérica. Vol. 8. Pp. 1-8.

<sup>13</sup> Carvalho, 1975: 7

distritos: Mamoré, Pampas y Baures.<sup>14</sup>

“Los mojeños fueron los más hábiles artistas, los cuadros e imágenes sacras y esculturas de santos imitados y tallados por manos indígenas, ornaban las iglesias con envidiable sentido de belleza. Nunca más se fundieron tan sonoras campanas como las que fabricaban los indios de San Pedro, muchas de ellas inscritos los nombres de sus fundadores nativos, se conservan en las torres de las viejas iglesias en varios pueblos”.<sup>15</sup>

El arte, la pintura, escultura y carpintería, fueron oficios que desempeñaron los indígenas para fabricar los ornamentos de las iglesias. San Pedro de Canichanas o San Pedro Viejo, como se lo conoce actualmente, fue el lugar donde se fundieron las campanas que llevaron los campanarios de las iglesias de Moxos, en el propio pueblo solo se conservan algunas que subsisten hasta la actualidad.

“Los tallados que recubrían las paredes y los gruesos pilares han sido retirados y los visitantes ya no pueden deleitarse admirando esas obras de gran valor y gran gusto. Ahora los templos están desprovistos de esos tallados, ya por la acción de anteriores gobernantes o por la voluntad de los modernizantes”.<sup>16</sup>

Las iglesias de Moxos tenían un estilo barroco mestizo, adornadas con diferentes diseños artísticos. Tal es el caso de la iglesia de Santa María Magdalena, que en 1859 el visitante Melchor María Mercado, muestra en uno de los dibujos el hermoso colorido de la fachada, la cual posteriormente fue derribada para construir una nueva iglesia de dos torres con un estilo diferente.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> Ver imagen 1, Misiones de Moxos en 1769

<sup>15</sup> Carvalho, 1975: 7

<sup>16</sup> Carvalho, 1975: 11

<sup>17</sup> Ver imagen 2, Iglesia de Magdalena en 1859

“Los jesuitas administraron las reducciones de los indígenas mojeños con absoluta sucesión a las normas de una sociedad teocrática (...) en que la colectividad era partícipe de ese gobierno, desde el corregidor o cacique a los tenientes, alférez o regidores, comandantes y sargentos de las temporalidades o cabildo, y alguaciles, capitanes, para cada actividad y arte”.<sup>18</sup>

La administración y gobierno en cada pueblo estuvo dirigida por los jesuitas, quienes junto a las autoridades locales, mantenían el orden y sustento en la reducción. Se nombraron corregidores, alcaldes, caciques, sacristanes y otros oficios, desempeñados por los propios indígenas. De hecho, cuando el gobernador Lázaro de Ribera llegó a visitar Trinidad en 1786, se encontró con el Cacique Pedro Ignacio Muiba, quien además fue su traductor durante su estadía.<sup>19</sup>

“El año de 1767 por orden del presidente interino de la Audiencia de Charcas don Victorino Martínez de Tineo, se encomienda al Coronel Aymerich la expulsión de los jesuitas (...) el 20 de octubre de 1767 se hizo la primera partida de misioneros, la segunda el 1ro de noviembre y por la dificultad de los medios de transporte de la época, los últimos religiosos fueron sacados del Beni el 7 de marzo de 1768 y el 17 de abril del mismo año”.<sup>20</sup>

Los jesuitas permanecieron en Moxos por casi un siglo, su presencia fue interrumpida por el Decreto Real de expulsión en 1767 de todos los territorios de España. Tal como lo menciona Antonio Carvalho, el Coronel Aymerich estuvo a cargo de verificar la salida de los religiosos, asimismo fue el primer gobernador militar de Moxos.

<sup>18</sup> Carvalho, 1975: 13

<sup>19</sup> Nogales, Guillermo. (2017). Pedro Ignacio Muiba en 1786. La Palabra del Beni, 10 de noviembre. Pp. 3. Trinidad–Beni.

<sup>20</sup> Carvalho, 1975: 13

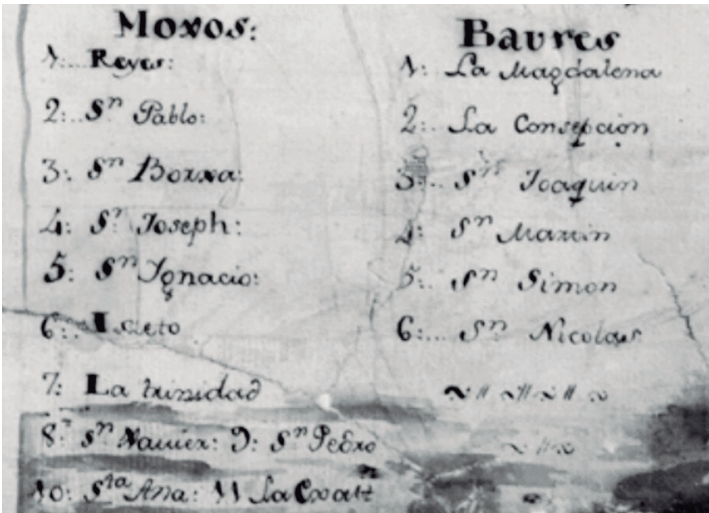


Imagen 1  
Mapa de América que destaca las misiones de Moxos en 1769. Archivo Nacional de Chile



Imagen 2  
Fachada de la iglesia de Magdalena en 1859. Dibujo Melchor María Mercado, Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia



## Ciro Justiniano Melgar

### Don Toño Carvalho y la "Historia de la Ganadería Beniana"

Por alguna razón, la vida del investigador, literato y poeta, Don Antonio (Toño) Carvalho Urey (1931–1989), estuvo íntimamente ligada a la Ganadería bovina beniana, tal vez, cumpliendo esa sentencia popular que dice; "En el Beni, el que no es ganadero, está de mosquetero". Nació en la pequeña ciudad de Santa Ana del Yacuma, donde todo, absolutamente todo, gira alrededor de la ganadería,

Sus padres, don Leónidas Carvalho y la distinguida dama movima, doña Raquel Urey Villavicencio, fueron destacados e ilustres educacionistas, con trabajos y méritos que perduran hasta hoy día, plasmados en nombres de Colegios, calles y plazas, en estas poblaciones, enclavadas en las ubérrimas pampas, que, el río Yacuma, baña cada tiempo de agua, y que, a través de miles de años, convirtieron esta región en naturaleza óptima para la cría extensiva de ganado bovino y caballar.

Sus ascendientes familiares, se remontan hasta la rancia monarquía lusitana, que se instaló en Brasil, cuando Napoleón II, invadió Portugal, a inicios del siglo XIX, descendientes del Marqués de Pombal, Sebastiao José de Carvalho, se trasladaron al Beni, para trabajar en el comercio de ganado bovino, caballares y mulares, hacia el Acre, área de influencia del Purús y el río Maderas, en la época de la explotación de la quina, dejando gran descendencia en las cálidas tierras de Mojos.

Don Toño, desde joven dio muestras de inquietud intelectual, apasionado por la vida y continuando con la dinastía, tuvo su propia, numerosa y distinguida prole. Cumpliendo su destino, se trasladó a vivir y morir en Trinidad, sentó radicadoria en esta ciudad, totalmente integrado al movimiento cívico, desarrollista y cultural.

Trabajó con la Prefectura y la Federación de ganaderos del Beni y Pando (FEGABENI), asesorando en el fortalecimiento y gestión institucional, tiempos en los cuales, del Beni, salía por avión, el 65% de la carne bovina, que se consumía en el país y una menor cantidad se exportaba a Chile y el Perú, además, que aportaba excedentes para el funcionamiento de los municipios del Beni y la economía en general.

Es, en esta etapa de su vida que, junto, a sus investigaciones sobre la rebelión indígena en Loreto y Trinidad en 1810, que, mostraron fehacientemente, la heroica participación de los indígenas, José Bopi, Baltasar Cayuba, Pedro Ignacio Muiba y otros fue acopiando datos e información para escribir un libro, que en realidad se constituyó en un pequeño tratado, sobre la ganadería beniana. Esta obra la elaboró y articuló, en la década de los ochentas y causó mucha expectativa, debido a que era el primer libro a nivel nacional que recopilaría, toda la historia de la Ganadería beniana, desde su introducción al Beni, por los Jesuitas Pedro Marbán y Cipriano Barace y además un análisis técnico sobre las peculiaridades de este sector, actualizado con propuestas para promover el desarrollo del sector y que generaría excedentes para el desarrollo integral de esta región ganadera.

Curiosamente, todos sabían del libro de referencia, pero, nadie lo tenía, recuerdo una anécdota muy interesante sobre el libro, cuando el Dr. Carmelo Aponte Vélez (+) y mi persona, interrumpimos una conversación que sostenían en una mesa, en el Club Social 18 de noviembre: Arnaldo Lijerón Casanovas, el Cnel. Carmelo Cuellar Jiménez y don Antonio Carvalho Urey, para preguntarle, a don Toño, ¿dónde?, podíamos obtener el famoso libro. Nos contestó lacónicamente; —está en imprenta—, luego devino el intempestivo deceso de don Toño en 1989 y nadie supo, que pasó con el libro, buscamos un ejemplar en las bibliotecas públicas y particulares y sólo encontramos

comentarios, especulaciones y discos, que llevaban la situación a niveles de misterio.

Hace unos meses, después de casi treinta años, encuentro en la Casa de Cultura del Beni, una edición fresquita del libro, "Historia de la Ganadería del Beni", de Antonio Carvalho Urey, con el auspicio de la Federación de Ganaderos del Beni (FEGABENI). Después me enteré que, los manuscritos estuvieron, mucho tiempo, guardados por la Señora Hortensia Suárez viuda de Bravo, esposa del Mecenas, Dr. Aldo Bravo Monasterio y que hace algún tiempo se los entregó a sus hijos de don Toño, Homero, Bolívar e Indio, quienes diligentemente cumplieron el compromiso de que Fegabeni, sea quien publique el mencionado libro y sea entregado al público, en un Congreso de este sector.

Como pueden apreciar, el romance de don Antonio Carvalho Urey, con la Ganadería beniana, continúa en pleno siglo XXI.

## Susana Correa

### Una reunión memorable

Deseo compartir cómo conocí a don Antonio Carvalho Urey, pero para eso tengo que darle un contexto a esa ocasión memorable.

Llegué a Trinidad por primera vez un enero lluvioso y ese mismo día volamos a San Francisco de Moxos. Me enamoré de inmediato del pueblo y de su gente, cálida y hospitalaria. Nos esperaban en la pista don Walter Soletto Herrera y la señora Adelia Roca, mis suegros. Ella fue quien me alentó a solicitar un ítem en la escuela, lo que conseguí con el título de bachiller con orientación pedagógica que traía de Argentina. Como todos saben, para los profesores rurales era costoso el traslado en avioneta a esa región y los maestros escaseaban; ante la urgencia, decidieron conformarse con una gauchita sin experiencia en la docencia, aunque entusiasta y maravillada de todo lo que la rodeaba.

Así fue como me embarqué en una travesía que me llevó a lo más profundo del corazón de mi querido Beni. Un día quise dictar la primera clase de la historia San Francisco. Y quedé más que sorprendida, porque no había una historia. En algún libro leí que un pueblo sin historia es un pueblo sin futuro; no sé si será tan literal, pero había que hacer algo. Tuve que hablar con los padres de mis alumnos, con los abuelos nacidos y residentes en San Pancho, como le llamamos con cariño, y ellos aportaron datos y pocas fechas que apenas se remontaron a 1945. Esto me inquietaba, porque había un velo que solo podían levantar "los Antiguos", quienes me observaban desde las caritas morenas de mis alumnos. Pude armar un ensayo donde relataba las Guayocheoría, sobre Santos Noco, Manuel Moy y las poblaciones que no fueron fundadas por los jesuitas: San Lorenzo y San Francisco... Lo leyó don Walter Soletto, quien, sin la menor exageración, tenía

conocimientos enciclopédicos... Y ¿qué pensás hacer?

Me preguntó después. Me encogí de hombros, no sabía. Dejarlo en la biblioteca de la escuela, supongo. Mi suegro negó con la cabeza: Nada de eso, ahí lo van a comer los turiros. Dejame que se lo envíe a mi amigo Toño.

Mi suegro me habló de su amigo Toño, doctor, historiador, escritor. En su biblioteca había leído tiempo antes un libro que le había dedicado, y me llamó la atención un cuento en especial, que explicaba por qué no se debe hacer ni iniciar nada en luna nueva. Yo venía de un mundo diferente, con campos prolijos y vacas mansas, había soñado con trópicos inexplorados desde las obras de Kipling y Horacio Quiroga, y en ese momento vivía de cerca las historias de un escritor boliviano que me transmitía relatos y costumbres de esta tierra fascinante, real y llena de misterios...

En mi siguiente e imborrable recuerdo me veo en Trinidad, posiblemente de vacaciones. Tocan la puerta, salgo y frente a mí dos desconocidos sonrientes, me preguntan si soy la que corresponde a mi interminable nombre. Eran don Antonio Carvalho Urey y el profesor Arnaldo Lijerón Casanovas, en ese momento Director de la Casa de la Cultura. Me entregaron un ejemplar de La Palabra del Beni, donde mi ensayo había sido publicado. Don Antonio Carvalho me dijo que nadie había escrito hasta ese momento sobre la historia de San Francisco; me invitaron a una reunión para conversar al respecto. Y además me pidió que lleve otros trabajos literarios si es que los tenía.

De pronto estaba en una sala. Había varios señores de la edad de mi padre o mi suegro, más o menos; solo conocía a don Toño como lo llamaban todos, y al profesor Lijerón. Ese fue el instante en que conocí al historiador: Tenía los ojos brillantes, palabras y preguntas precisas. Al principio me sentí cohibida ante los rostros atentos de

ese grupo de intelectuales que tenían mucho que ver con la cultura beniana... pero luego me sentí en casa. Don Antonio quería saberlo todo, cómo nació la idea, cómo se fue desarrollando el ensayo, si yo estaba segura de que ahí se terminaba la historia... Hay que seguir investigando, repetía; me explicó quiénes eran los Antiguos, el papel del caudillo Pedro Ignacio Muiba en aquellas luchas revolucionarias, de la Loma Santa... era como un libro abierto para todas las preguntas que yo tenía.

Don Antonio Carvalho transmitía pasión y entusiasmo, erudición y un gran sentimiento de amor por su tierra en cada frase, en cada expresión y ademanes. De improviso exclamó: ahora lea sus poemas, todos queremos escuchar. Éste fue mi encuentro con un ser notable que me abrió una puerta a la dimensión de las letras. En la mañana yo era una maestra, un ama de casa, una mujer sencilla que escondía para sí sus pequeñas notas y poemas. Y al atardecer se produjo en mi interior la metamorfosis. Cuando cerré mi cuaderno, don Antonio Carvalho dijo las palabras mágicas: "Usted es una poetisa, es una historiadora. Tiene que publicar lo que escribe". No estoy hablando de comunes y corrientes frases halagadoras dirigidas hacia mí, sino del hombre de letras que las pronuncia con generosidad y nobleza, quien, sin saberlo, me dio lo que se llama hipóstasis, el título o papel legal para ser o tener algo que uno anhela y tal vez ni siquiera sueña con lograrlo... veamos, el ser humano también se descubre a sí mismo a través de la mirada de los otros, del padre, de la madre, de una figura de autoridad, y don Antonio Carvalho Urey lo era, sin grandilocuencias.

Me honra y agradezco poder contar sobre la amistad sin condiciones que me brindó, porque todos los recuerdos gratos de su paso en nuestras vidas tienen la virtud de hacer que estalle la ausencia.

**El nombre de Antonio Carvalho Urey figura en varios diccionarios y enciclopedias culturales de Bolivia y el mundo:**

**“CARVALHO UREY, Antonio** (Santa Ana de Yacuma, Beni, Bolivia, 1931 – Trinidad, Bolivia, 1989). – Poeta, cuentista, periodista e historiador. Titulado como economista en la universidad cruceña, hizo actividad política y fue elegido diputado (1966–1969). Luego cumplió labores de difusión cultural en la Universidad Técnica del Beni. Como periodista, estuvo ligado a varios medios regionales y nacionales como ‘El Diario’ y ‘El Mundo’. A decir de Quintana y Duchén, Carvalho Urey “fue un apasionado defensor de la riqueza cultural y económica de su solar natal”. Más adelante citan una breve argumentación que sobre su tierra y su gente hacía al decir: “Hallará en su gente sencilla, amabilidad y hospitalidad de tiempos idos, comunicativa y cariñosa, que hace llevadera la pascana. Y si se analizan las perspectivas para cultivar tanta tierra inculta, se llegará al convencimiento de que este es sujeto de promisión, para los que quieren roturar los campos vírgenes, apenas hollados por huellas de vacunos dispersos, salidos de la manada y que espera se /sic/ introduzcan en su vientre fecundo la semilla que devendrá en próspera y segura cosecha”.

LIBROS Poesía: Instantes al olvido (1984). Cuento: Relatos y cuentos de mi pueblo (1977); Otros: Síntesis monográfica del Beni (3 v., 1975); Bosquejo socioeconómico del Beni (1976); Pedro Ignacio Muiba: el héroe (Historia de Moxos, 1977); Del ignorado Moxos (1978); Visión del Beni (1978”).

Ref.— O.G. Hurtado, Diccionario Histórico: I, 462; Quintana/Duchén, Pasión, 169–70; A. Carvalho, “Borrador para una bibliografía”, DL, 09.03.1980, 2; Guttentag, Bibliografía 1976, 55 / 1977, 162–163 / 1984, 43; Blanco, Diccionario de Poetas, 2011, 56<sup>21</sup>

<sup>21</sup> <http://elias-blanco.blogspot.com/2011/09/antonio-carvalho-urey.html>

**Almanaque Oriental – 1994 de Saúl Suárez Medina.  
Muerte de Antonio Carvalho Urey**

6 de febrero de 1989. Muere en Trinidad el historiador, periodista y poeta Antonio Carvalho Urey; fue un acucioso investigador del pasado beniano; había nacido en Santa Ana (Prov. Yacuma–Beni) en 1930.

Obras. – Beni, interpretación histórica – Pedro Ignacio Muiba, el héroe – Del ignorado Mojos – y otras.





## La personalidad de Antonio Carvalho Urey

Dr. Guido Saucedo Chávez

Allá por los años ochenta y poco y como se estila en nuestras costumbres, un grupo de jóvenes nos reuníamos semanalmente (y a veces más continuamente) a departir momentos gratos, generalmente en el Club Social o algún otro lugar agradable, a reavivar siempre una tertulia iniciada en la reunión anterior y siempre inconclusa. Grupo de conversadores incansable.

La característica de grupo era una excelente música, pues entre sus asiduos miembros estaba el trio "Los Castañeros" uno de los dos mejores conjuntos del Beni y otros miembros también virtuosos de la guitarra y el canto. Las bromas picarescas, pero siempre respetuosas brotaban a borbotones y los chistes fluían en torrentes además que no eran ajenas en las charlas, los problemas políticos locales o nacionales y el comentario sobre algún político o personaje importante.

Este grupo cayó como anillo al dedo a don Antonio Carvalho Urey que, en ese entonces, trabajaba en el Municipio de Riberalta y nos visitaba con frecuencia y lo enriquecía con su participación. Don Antonio Carvalho Urey era un asombroso "escuchador". Oía y analizaba todas las charlas y de pronto emitía comentarios u opiniones siempre acertadas y aceptadas de manera que no tenían objeción. O cuando los temas derivaban sobre temáticas históricas o culturales (pues los miembros éramos profesionales o con una adecuada cultura) recibíamos un baño de información o cultura dado por Toñito (como cariñosamente lo llamábamos) con argumentos, datos y fechas irrefutables.

Su charla era amena y agradable, aunque a veces defendiera su opinión a "capa y espada" contra todas las

otras. Era frecuente verlo en diversos lugares, sentado con dispares grupos de gente, siempre investigando, aprendiendo y enseñando lo referente a temáticas locales históricas o de acerba cultura particular de cada población o región. Era polifacético en sus temáticas y en los grupos, pues prácticamente estaba en cualquier lugar donde haya una tertulia, bebiendo una taza de café o libando un buen licor.

Conocido y apreciado por todos, aunque a veces criticado por algún personaje que haya caído bajo su filosa lengua por su comportamiento corrupto o poco ético. También recibíamos la visita del Prof. Roger Becerra quien, de la misma forma, hablaba de cuestiones históricas y culturales frutos de sus investigaciones. Don Roger Refutaba inmediatamente lo asegurado por Toñito y lo propio hacia este en reciprocidad al conocer la opinión de don Roger. Eran dos historiadores, dotados de una enorme cultura, irreconciliables, pero con un inmenso bagaje de conocimientos.

Fue una época en que al departir con Toñito nos permitió conocerlo mejor y descubrir en el su alma bohemia y su riqueza de conocimiento adquirida en su trashumante vida, pues había reconocido todos (o casi todos) los rincones de la "PATRIA CHICA" y nos llenaba de anécdotas y ocurrencia recogidas en este largo caminar. No recordamos cuando cambio de domicilio, pues no acostumbraba a despedirse, pero dejo un vacío de amistad difícil de llenar.

A los 90 años de su nacimiento y 32 de su muerte, vemos que sus 58 años con nosotros fueron breves. Pero como reza el dicho: "LA MUERTE ES NADA, EL OLVIDO ES TODO", sabemos que don Antonio Carvalho Urey no morirá. Su recuerdo es imperecedero.

Riberalta, abril del 2021

## **Carlos Cirbián**

### **Los libros de Antonio Carvalho Urey**

Realmente, para mí, constituye un alto honor y una enorme satisfacción el haber tenido en esta ocasión la privilegiada oportunidad de escribir estas sencillas líneas en homenaje al intelectual y prolífico escritor y poeta beniano, Dn. Antonio Carvalho Urey (1931 – 1989). Natural de Santa Ana del Yacuma, bellísima ciudad de la gran llanura beniana donde pasó su niñez y parte de su adolescencia para después trasladarse a Santa Cruz de la Sierra a culminar su educación secundaria y posteriormente cursar sus estudios superiores en la UAGRM de donde egresó en Economía y Finanzas. En su estadía en la capital cruceña tuvo el privilegio de formar parte del grupo de fundadores del Comité pro Santa Cruz, el 30 de octubre de 1950 en su calidad de Secretario de Actas de la Federación de Estudiantes Universitarios de Santa Cruz, la FUL; así como también, sufrió los rigores de la persecución política al ser opositor al régimen central imperante en la época, habiendo sido confinado en un campo de concentración en el gélido altiplano boliviano en el año 1954.

No tuve la fortuna de conocerlo personalmente; sin embargo, no mucho después de su prematuro fallecimiento, empecé a conocerlo a través de encuentros aparentemente casuales con sus formidables escritos con los cuales, debo decir, experimenté una conexión inmediata. De gran valor no sólo para el Beni sino para el país entero, Dn. Antonio nos ha dejado una amplia y fecunda obra cuya mayor parte la realizó en las décadas de los años setenta y ochenta; periodo de tiempo en que empezaba a hacerse realidad la llegada de los primeros caminos carreteros interdepartamentales al Beni. Sus vastos conocimientos sobre la historia, la geografía e hidrografía y la economía de la región beniana, además

del derecho y varios otros e importantes campos de las humanidades, le permitieron abordar y tratar de la mejor forma los diversos ámbitos del formidable contenido de su obra. Es decir, le permitió cimentar bases sólidas para formular y desarrollar los marcos teóricos de sus distintas creaciones. Amén de su delicada y prolija creación poética; cuyo inspirado lenguaje también podemos apreciarlo en algunos de sus relatos. A decir de él mismo, una de sus motivaciones centrales para realizar su valiosa obra fue el llenar un notorio vacío existente en el Beni en materia de trabajos que contribuyan a lograr un mayor y real conocimiento de su región; es decir, ir un poco más allá del contenido de los importantísimos e imprescindibles clásicos del registro de la historia de Moxos y el Beni, como son los grandes trabajos de Gabriel René Moreno, José Chávez Suárez, Manuel Limpías Saucedo y otros. Empero, circunscriptos a la recopilación y transcripción de datos del periodo colonial, misional y de los primeros sesenta años de existencia del Dpto. del Beni; solamente desde la visión de la autoridad oficial y sin considerar los determinantes factores económicos como él mismo remarcaba. Es así que asume el reto de llevar adelante su cometido con trabajos, si bien sencillos, pero adecuadamente estructurados y dotados de información, amplia y diversa, tanto del ámbito histórico como de su realidad presente para cuyos problemas nos comparte sustanciosas reflexiones, así como también planteando factibles soluciones. Asimismo, Dn. Antonio decidió escribir en un lenguaje sencillo, fácil de entender por cualquiera; pero además, claro y conciso, sin ambigüedades y sin tapujos.

Dn. Antonio, asumía, igualmente, que el relato y la tradición oral también hacen historia. Es así que aquello se ve reflejado estupendamente en *Relatos y Cuentos de Mi Pueblo*; obra escrita en su mayor parte en el año 1971. Donde el autor, además de evocar sublimes recuerdos de

su infancia, de su familia y del entorno de su solar nativo que lo vio crecer, nos brinda una copiosa serie de relatos, anécdotas, tradiciones, costumbres, leyendas y vivencias de la vida cotidiana de su pueblo; es decir, de Santa Ana del Yacuma, a través de una rica y amena miscelánea de textos cortos. Escritos que se constituyen en un invaluable aporte a la memoria histórica tanto de la región movima, como del Beni en general. Con todo, debo decir que el libro *Visión del Beni* (1978), fue la primera obra que conocí de Dn. Antonio Carvalho; grato acontecimiento ocurrido a comienzos de la década de los noventa en una de las principales ventas de libros usados en la zona de Los Pozos en la capital cruceña, librería existente hasta el día de hoy. En la primera hojeada y, lógicamente, ojeada también, me di cuenta inmediatamente que estaba ante un muy interesante trabajo que contenía preciosa información sobre uno de mis principales temas de interés cual era y es el proceso de configuración de la significativamente mestiza cultura cruceña y de los pueblos hermanos que conforman lo que se conoce como Oriente boliviano.

En esa obra si bien el autor, en la primera parte del libro que denomina *Perfil de Ciudades*, nos ofrece un conjunto de sabrosas síntesis sobre cada una de las principales ciudades y poblaciones del Dpto. del Beni, además de interesantes cuadros estadísticos de todas sus provincias con sus respectivas capitales y cantones con su número de habitantes. En la segunda parte, también registra magistralmente, una suerte de inventario de ese maravilloso patrimonio intangible de la cultura beniana, en su gran medida, compartido con los departamentos hermanos orientales. De tal modo, me encontré gratamente con un amplio, sustancioso y muy bien descrito trabajo sobre la tradición oral y los usos y costumbres, como son: las prácticas religiosas tradicionales, supersticiones, la medicina tradicional

y secretos, los diversos juegos populares, juegos infantiles y escolares tradicionales, cuentos y leyendas costumbristas, decires y dichos populares, apodos corrientes, trabalenguas, adivinanzas, vocabulario vernáculo, la gran mayoría de estos elementos culturales desaparecidos en la actualidad. Sin embargo, son insumos e información de valor incalculable para los investigadores de la historia, particularmente del Oriente boliviano, igualmente para antropólogos, sociólogos y demás estudiosos e interesados en la temática. Asimismo, y como cereza del postre, el autor nos brinda un anexo con el calendario de las numerosas fiestas patronales, religiosas y populares de todas las provincias benianas; cada una con sus correspondientes danzas tradicionales indígenas, bailadas y disfrutadas por todos, la mayoría de ellas de origen misional jesuítico.

Asimismo, este preciado intelectual beniano, también como resultado del amor a su tierra y de sus encomiables cualidades, nos brinda generosamente **Bosquejo Socioeconómico del Beni**, un esforzado y completo trabajo cuyo contenido cumple con creces el propósito del autor cual es hacer conocer ante el país, y de la mejor forma, que es el Beni en aquel contexto de una época en que se vislumbraba una factible integración con el resto de Bolivia. En esta magnífica obra cuya Tercera edición es presentada en abril de 1979, Dn. Antonio, nos brinda abundante y detallada información del Beni: sobre su geografía, fisiografía, hidrografía, prehistoria, historia (subdividida en distintos periodos); así como, su realidad presente: el estado de su cultura, del sistema educativo, sanitario, los servicios públicos, las actividades económicas y productivas, las diversas actividades extractivas, los transportes y comunicaciones y todo lo que era posible ofrecerle al país en esa época. Así como también, muestra sin dobleces las carencias y necesidades existentes; al mismo tiempo que la

necesaria, sincera y honesta autocrítica en función de superar las dificultades y el atraso, y lógicamente, expone las grandes potencialidades de la región beniana.

Sobre el mismo tema, algunos años después, en **Beni, Ensayo de Interpretación Histórica** (1983), nos presenta una interesante propuesta mucho más ampliada, tanto en el devenir histórico del Beni, subdividido en cuatro periodos marcadamente definidos, como en lo referente al contexto sociológico, político y económico presente de cuando fue escrita la obra. Sin embargo y en su beneficio, es un trabajo acertadamente más desglosado y esquematizado.

**Historia de la Ganadería Beniana** (1989), su última gran obra que a pesar de no haber sido editada hasta el año 2019, en 2008, tuve la suerte que el ilustre ingeniero civil y formidable investigador de la Historia beniana, Don Rodolfo Pinto Parada tenga la deferencia para conmigo al obsequiarme un fotocopiado del primer impreso de esta extraordinaria obra, realizado en 1989; lógicamente con la gentil autorización de la distinguida familia del autor. **Historia de la Ganadería Beniana** es un trabajo muy bien ordenado, pormenorizado y ameno sobre el recorrido histórico de esa esencial actividad productiva del Beni. Es un atrapante recorrido que abarca desde el S. XVII; es decir, desde cuando el P. jesuita Ciprino Barace, fundador de la Santísima Trinidad en 1686, en compañía de asistentes moxeños llevó desde Santa Cruz de la Sierra hasta los míticos Llanos de Moxos el primer hato ganadero de 86 cabezas, hasta llegar al último tramo del S. XX., habiendo pasado a través de tres siglos cargados de toda clase de vicisitudes. En mi modesta opinión, me atrevo a aseverar que **Historia de la Ganadería Beniana** es sobre el tema una obra aún no superada; además de ser una fuente de consulta imprescindible para conocer sobre la actividad más importante de la economía beniana.

De igual forma, se hace muy pertinente el destacar, principalmente en las tres últimas obras citadas y ligeramente comentadas, los extraordinarios aportes que nos regala el autor para un mejor y más cabal conocimiento del insoslayable periodo histórico beniano de la explotación de la goma elástica y sus derivaciones. En efecto, Dn. Antonio, aparte de su enfoque nítidamente objetivo, nos hace conocer eficazmente varios otros y sustanciales campos de estudio sobre esta importante temática, nunca antes desarrollados por otros autores.

Asimismo, otra de las interesantes particularidades de la obra de Don Antonio Carvalho Urey es que reivindicó las luchas indígenas benianas algunas décadas antes que lo indígena sea visibilizado y reivindicado. Es así que, denotando su espíritu de sensibilidad social evidenciado en buena parte de su obra, aborda esta tarea de vindicación de lo indígena-beniano que, a la vez, saca del olvido total y con justo merecimiento, la figura de **Pedro Ignacio Muiba** (en 1975); el cacique trinitario héroe de la lucha por la emancipación mojeña quien se levantó contra la autoridad oficial del imperio español el 10 de noviembre de 1810 y que fuera capturado y ejecutado dos meses después. Lo mismo hizo con el también olvidado caudillo indígena itonama, Andrés Guayocho que 1887 lideró una sublevación abierta en Trinidad contra los desmedidos abusos del sistema de explotación de la fuerza de trabajo imperante en esa época y que también fue apresado y ejecutado, y que, a decir del autor, es el primer grito de justicia social en la gran región beniana.

Además de las inestimables obras mencionadas brevemente en estas líneas, y que igualmente constituyen un genuino tesoro para el patrimonio bibliográfico del Beni y del Oriente boliviano, están: **Del Ignorado Mojos** (1978), **Bosquejo de Trinidad** (1976), **Santa Ana del Yacuma** (1982), **Riberalta** (S/F), **En Torno a la Fundación de Guayaramerín** (S/F), **Apostillas para una Historia**

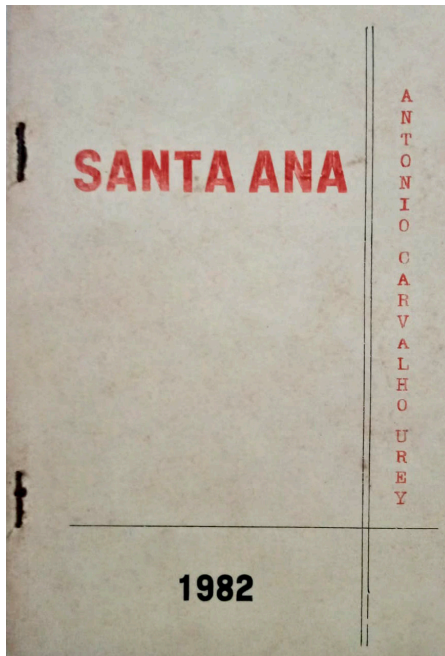


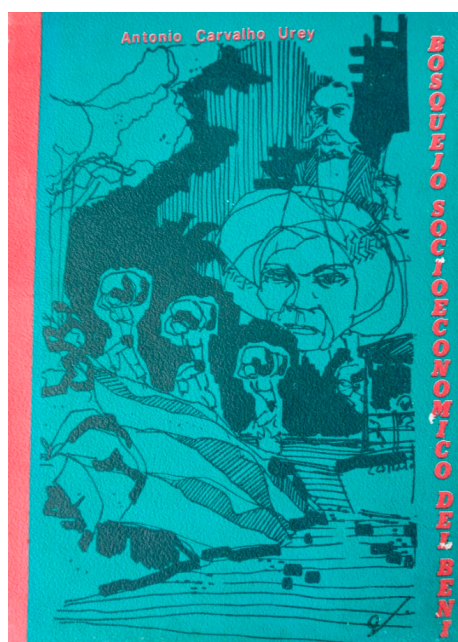
(1976) y el Libro de Poemas, **Instantes al Olvido** (1984).

Para concluir, deseo expresar, también, la enorme satisfacción que tengo por haber sugerido a la Fundación Nova de Santa Cruz de la Sierra, institución sin fines de lucro, para que realice una edición que contenga todas las obras de Dn. Antonio Carvalho Urey y que de inmediato la haya recibido con mucho entusiasmo. Es así que ese mismo año 2007 fue materializado el elegante y sobrio libro de 870 páginas que fue denominado **Obras** por la distinguida familia del autor. Además que, en aquella ocasión, me fue concedido el honor de participar en la presentación de **Obras** en la Casa de la Cultura de la ciudad Trinidad. Como dije antes, la obra de Dn. Antonio Carvalho Urey ya no sólo es patrimonio del Beni sino de todo el Oriente boliviano y de Bolivia en general.

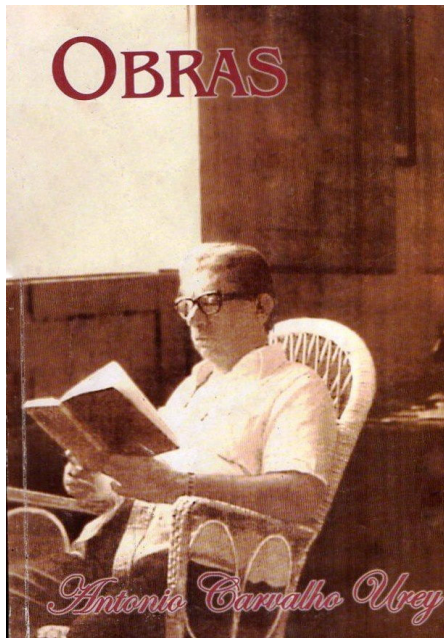
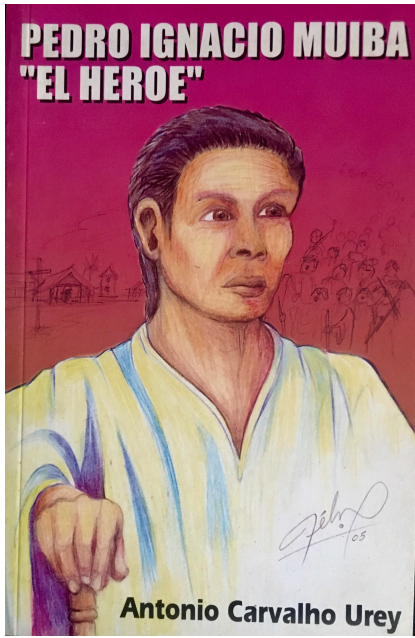
Enhorabuena este merecido homenaje a Dn. Antonio Carvalho Urey en el nonagésimo aniversario de su nacimiento.

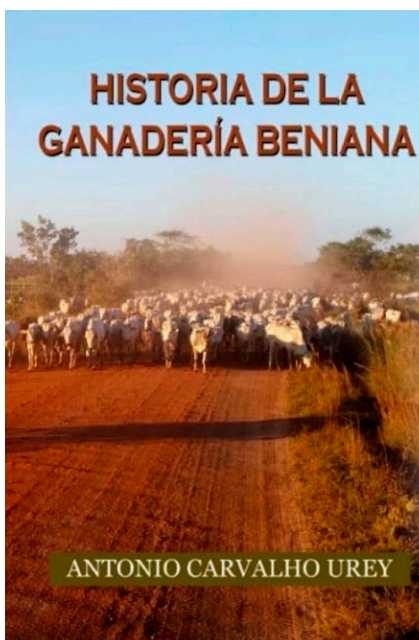
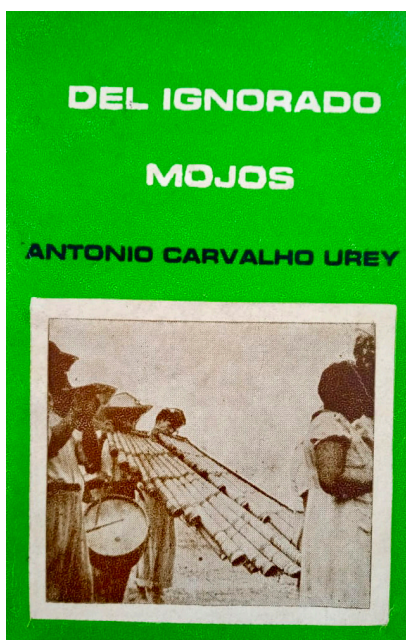


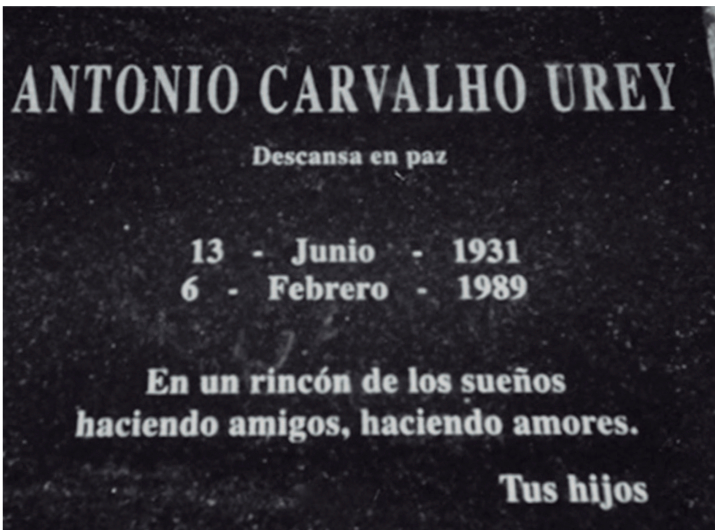




Toñito, el eterno soñador











Toñito, el eterno soñador

Este libro se terminó de imprimir en el mes de Mayo del  
2021, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Este libro es un homenaje póstumo a la memoria de Antonio Carvalho Urey, quien fuera uno de los más destacados intelectuales benianos de los años setenta y ochenta, periodista, poeta, escritor, historiador, fundador de periódicos y revistas, así como autor de más de una docena de libros sobre su amado Beni, tierra en la que nació y murió (Santa Ana del Yacuma 1931 - Trinidad, 1989). Hemos dividido el libro en tres partes: en la Primera les presentamos textos autobiográficos de Antonio Carvalho Urey, su poca conocida faceta de poeta y letrista de canciones, así como un testimonio de su paso por la universidad Gabriel René Moreno; en la Segunda noticias y discursos que se pronunciaron en su homenaje por insignes intelectuales de toda Bolivia y artículos periodísticos sobre su muerte, en muchos casos hemos querido dejar testimonio de los recortes periodísticos en sendas fotografías y en la Tercera artículos y ensayos póstumos sobre su vida y su obra escritos por reconocidos y prestigiosos intelectuales nacionales e internacionales, otros textos nos fueron enviados exclusivamente para el libro.

*Carlos Alberto (+), Homero Antonio, Berman Antonio, Bolívar Antonio, Leónidas Antonio y Álvaro Antonio*

Los hijos de Toñito

